



# **UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS**

**CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES  
DE MÉXICO Y CENTROAMÉRICA**

## **T E S I S**

### **EL JAPÓN DEL SOCONUSCO COMUNIDAD E IDENTIDAD JAPONESA NIKKEI EN EL SOCONUSCO: UNA MIRADA DESDE ADENTRO**

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

**MAESTRO  
EN CIENCIAS SOCIALES  
Y HUMANÍSTICAS**

PRESENTA

**MARTÍN YOSHIO CRUZ NAKAMURA**

COMITÉ TUTORIAL

**DIRECTOR DR. JESÚS SOLÍS CRUZ  
DR. JESÚS TEÓFILO MORALES BERMÚDEZ  
DR. ALAIN BASAIL RODRÍGUEZ**



San Cristóbal de Las Casas, Chiapas

Septiembre de 2012.

2014 Martín Yoshio Cruz Nakamura

Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas  
1ª Avenida Sur Poniente núm. 1460  
C.P. 29000, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México  
[www.unicach.mx](http://www.unicach.mx)

Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica  
Calle Bugambilia #30, Fracc. La Buena Esperanza, manzana 17, C.P. 29243  
San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México  
[www.cesmeca.unicach.mx](http://www.cesmeca.unicach.mx)

ISBN: **978-607-8240-89-0**

REPOSITORIO INSTITUCIONAL DEL CESMECA-UNICACH



*El Japón del Soconusco comunidad e identidad japonesa Nikkei en el Soconusco: una mirada desde adentro.* Por Martín Yoshio Cruz Nakamura se encuentra depositado en el repositorio institucional del CESMECA-UNICACH bajo una licencia Creative Commons reconocimiento-nocomercial-sinobraderivada 3.0 unported license.

## Índice

Introducción.....	1
El marco teórico.....	8
Técnicas o herramientas metodológicas de investigación.....	10
<b>Capítulo I: “Los que llegaron con el Gaelic”: instalación de colonia japonesa en el Soconusco. Antecedentes.....</b>	<b>19</b>
1.1 El Contexto de salida: Periodo Tokugawa o Estado y Renovación Meiji とくがわ めいじせいふ、明治政府.....	19
1.2. Del Sakoku al Kaikoku (apertura)	
鎖国政策 さこくせいさく、かいこく .....	21
1.3 Renovación Meiji めいじ .....	23
2. El contexto de llegada: Encuentro de dos culturas.....	25
2.1 El Soconusco.....	29
2.2 Inmigrantes japoneses en el Soconusco.....	33
2.3 Desintegración y conformación de la colonia Enomoto .....	36
3. Reconstrucción de la colonia Enomoto y conformación de tres sociedades.....	38
3.1 Sociedad Cooperativa Nichiboku Kyodo Gaisha.....	38
3.2 Sociedad Kohashi- Kishimoto(1899- 1942).....	42
3.3 Inmigrantes de Fujino (reconstrucción de la colonia Enomoto).....	43

Apuntes finales.....	46
<b>Capítulo II. Comunidad e identidad japonesa en el Soconusco.....</b>	<b>52</b>
Arribo de la colonia Enomoto (identidad y alteridad).....	52
2.1 Mecanismos de identidad .....	53
2.2 Hacia la construcción de comunidad japonesa .....	56
2.3 La colonia Enomoto y el Japón imaginado: los <i>Nisei</i> .....	61
<b>Capítulo III. Entre el pasado y el presente: el ser <i>Nikkei</i>.....</b>	<b>74</b>
3.1 Los japoneses del Soconusco y la segunda Guerra Mundial .....	74
3.2 La Colonia Enomoto y El proceso de Concentración .....	76
3.3 Antecedentes del <i>Nikkei</i> .....	80
3.4 El <i>Nikkei</i> en Chiapas.....	88
El <i>Nikkei</i> como identidad .....	92
La identidad como categoría lógica.....	94
La identidad como categoría social .....	96
No todo es como me lo contaron .....	97
Reflexiones finales: Comunidad e identidad <i>Nikkei</i> .....	104

<b>Anexos</b> .....	111
Cronología de la Emigración Japonesa a México.....	111
Archivo Fotográfico.....	114
Links de consulta sobre las actividades de los <i>Nikkei</i> en el Soconusco .....	132
Bibliografía.....	133
Web grafía.....	137
Fuente Archivo histórico.....	138

## Introducción:

Desde finales del siglo XIX hasta al menos la tercera parte del siglo XX, se registró un proceso migratorio en Japón, que decantó en el establecimiento de comunidades japonesas en países de América Latina. Con la formación del Estado moderno japonés, durante el período *Meiji*, se gestionaron acuerdos internacionales que permitieron la emergencia de un proyecto de colonización, enmarcado en las políticas de relaciones exteriores, bajo la dirección del entonces ministro Vizconde Takeaki Enomoto.

Fue el Vizconde Enomoto quien en 1897 alentó en México el proyecto migratorio japonés, dando como resultado el arribo de los primeros colonos japoneses al puerto de San Benito, hoy puerto Chiapas. Este impulso colonizador favoreció la conformación de la primera colonia japonesa de México y América Latina, en el territorio del actualmente nombrado municipio de Escuintla, en Chiapas.

A partir de entonces, se instauró un proyecto de relaciones comerciales que se expandió más tarde a: Perú, Brasil, Argentina, Bolivia y Colombia. Países con los cuales desde ese momento el gobierno japonés mantuvo sólidas relaciones. Con su nueva política colonizadora y de relaciones comerciales, Japón se consolidó como promotor de la prosperidad para las naciones en desarrollo. Fue así que con el establecimiento de puentes de comercio hacia América Latina, que el Perú entabló relaciones diplomáticas con el imperio del Japón, a través de la firma del tratado de paz, amistad, comercio y navegación en 1873. De esta manera, este país se convirtió en el segundo de América Latina y el primero de Sudamérica, en admitir migraciones japonesas. Se crea así la segunda colonia japonesa latinoamericana, arribada al puerto del Callao a bordo del barco Sakura Maru el 3 de abril 1899, e integrada por 790 inmigrantes.

Tras este acontecimiento se promovió la inmigración japonesa hacia Brasil. El 18 de junio de 1908 en el navío Kasato Maru, es así que arriban 781 japoneses para trabajar en las haciendas brasileñas de café (Sakurai, 2004: 137). A la par de esta inmigración, se inició la primera oleada de inmigrantes japoneses

provenientes de Okinawa para instalarse en Argentina. Ahora, la expansión inmigratoria de japoneses a países como Argentina, Bolivia y Chile, tuvo la particularidad de haber sido de “carácter secundario, pues procedían de los países citados en primer término” (Misawa, 2004:6).

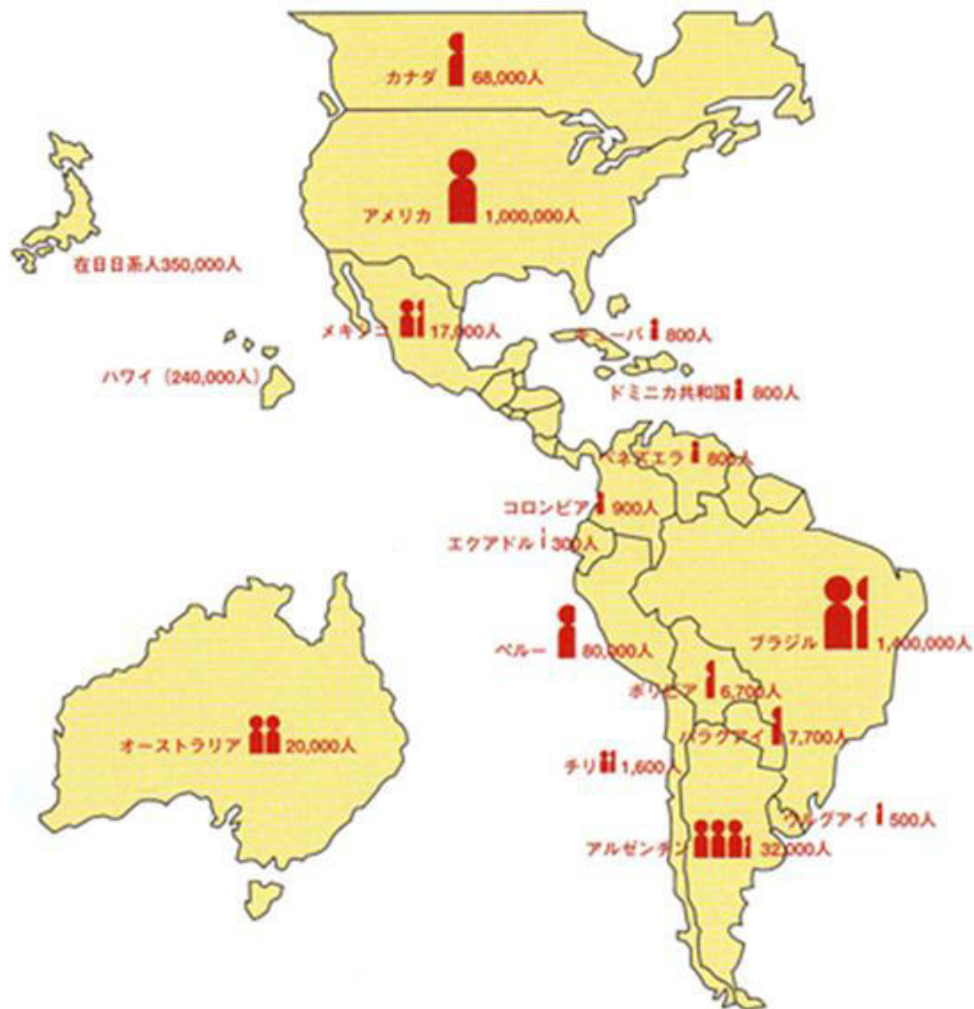
Por otra parte, la investigadora Yanaguida (1992) quien ha realizado amplios estudios al respecto, expone que durante el desarrollo de este proceso migratorio, también existieron solicitudes de otros países latinoamericanos tales como: Guatemala, Cuba, Costa Rica, Honduras y Nicaragua, pero el proceso migratorio japoneses no se llevó a cabo en estos países, debido a que el gobierno Nipón sólo permitió enviar colonos japoneses, a naciones con las que mantuvo el tratado sobre la ley de protección del emigrante elaborado en 1896. Fue hacia la década de 1920 y hasta mediados de los años de 1930, que nuevas emigraciones de japoneses se dirigieron hacia América Latina, tal como la de “1924 a Cuba, en 1928 a Panamá, en 1929 a Colombia y 1936 a Paraguay” (Azuma (2002) citado por Banco Interamericano de Desarrollo 2004: 6).

Se ha señalado que este proceso inmigratorio hacia América Latina abarcó hasta la segunda guerra mundial. En todo este periodo ingresó un total de “245.257 japoneses y los países que recibieron las mayores cantidades fueron Brasil (188.985), Perú (33.070), México (14.667), y Argentina (5.398). A Bolivia ingresaron menos de 1.000 inmigrantes (222), lo mismo que a Cuba (616), Chile (538) y Panamá (456) (Kikimura Yano, (2002) citado por Banco Interamericano de Desarrollo 2004:7).

La anterior descripción que *grosso modo* contextualiza el proyecto migratorio japonés iniciado a finales del siglo XIX, pretende acentuar la importancia del estudio referente a las comunidades japonesa de ultramar. El mapa<sup>1</sup> que a continuación presento, ilustra la ocupación de colonias japonesa, por país y número de japoneses inmigrantes en el exterior.

---

<sup>1</sup> Proporcionado por el Lic. Alberto Matsumoto en la XVI Convención Panamericana Nikkei – COPANI Cancún, México, Setiembre 2011.



De lo anterior, se puede decir que el proceso migratorio hacia América Latina en particular, representó y sigue representando un acontecimiento socio-cultural importante en la historia de estas naciones. Fenómeno que en su mayoría ha sido estudiado por investigadores japoneses desde el plano político, económico y social. La presente investigación desde una escala micro, se enfoca en la inmigración japonesa hacia México, tomando el caso particular de la colonia japonesa Enomoto instaurada en Escuintla Chiapas, en 1897.



Como preocupación profesional el encuentro con la cultura japonesa abreva de mi experiencia personal y tiene sus antecedentes en eventos en los que he participado en la promoción y difusión de la cultura japonesa en México. Siendo de ascendencia japonesa, en el proceso de promoción cultural, fui formulando a lo largo de mi experiencia personal interrogantes para entender ¿Cómo se interpreta, y en consecuencia cómo se piensa y vive la cultura japonesa desde Chiapas?

Este argumento, tiene hasta cierto punto un encuentro con mi infancia, pues fue en esta etapa en la que escuché hablar a descendientes de japoneses de un pasado poco legible para las nuevas generaciones. De esta manera, esa memoria colectiva ha sido un aliciente en mi búsqueda de raíces históricas para comprenderme el “sí mismo”, es decir, entender mi situación en el mundo.

He de señalar que en este encuentro histórico, mi familia, principalmente mi madre (Guadalupe Nakamura Escobedo), ha sido un pilar importante y el principal motivo para llevar a cabo esta investigación. Fue por mediación de ella que conocí la importancia que tiene la historia de los inmigrantes japoneses (colonia Enomoto) para México y Japón.

Fuera de mi ámbito familiar, mi encuentro con la cultura japonesa comenzó con las primeras clases de idioma japonés, mismas que en sus inicios estuvieron dirigidas específicamente a los hijos de descendiente de japonés. Fue así que a la edad de 10 años, tuve mi primer acercamiento con las primeras caligrafías japonesa (*hiragana* y *katakana* escrituras básicas del idioma japonés) que se prolongó a las diversas artes (Shodo, origami y Karate Do).

La propuesta de acercar a los descendientes a la cultura japonesa, surgió de un colectivo de *Sansei* (descendientes de tercera generación), quienes por medio de diversas reuniones determinaron crear el primer curso de idioma japonés, dirigido a todos los descendientes (*Nikkei*) por los años de 1995. Aunque la intensión y el esfuerzo por consolidar tal propuesta era importante para todos, este proyecto tuvo diversas limitantes tales como: falta de un espacio idóneo para llevar a cabo las clases de idioma japonés, el desconocimiento casi absoluto del idioma japonés por parte de la instructora y el escaso apoyo económico para sostener la

actividad. Estos motivos condujeron a que la iniciativa se suspendiera a los tres meses de haber iniciado. Años más tarde (1996 y parte de 1997) se hace un nuevo intento, por medio de una joven descendiente de apellido Horita, quien había trabajado en Japón y mostrado interés en el proyecto. Al igual que las pasadas iniciativas, al cabo de un año se volvió a perder todo objetivo.

Sin embargo, a pesar de estos intentos fallidos, durante un largo tiempo el objetivo común de reanimar y promover la cultura japonesa permaneció entre los descendientes *Nisei* (descendientes de segunda generación) y *Sansei*. La persistencia de la idea los llevó a consolidar una asociación que permitió a los *Nikkei* practicar y difundir la cultura japonesa. Tras una serie de esfuerzos se creó en 1998, en Tapachula Chiapas, la casa de la cultura México – Japón, en ocasión de la visita y presencia del príncipe Akishino en aquella ciudad.

La creación de esta casa de cultura pautó el establecimiento de relaciones con los *Nikkei* de toda la república mexicana, y promovió el aprendizaje de diversas artes enseñadas por misioneros japoneses enviados por la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA, por sus siglas en inglés)<sup>2</sup>. Es a través de JICA que se impulsó durante este proceso la impartición de actividades culturales tales como: idioma japonés, origami (arte del doblado del papel), ikebana (arreglo floral), Shodo (caligrafía japonesa), karate –do, kendo y danza japonesa, todo con el firme objetivo de fortalecer en los *Nikkei* la cultura japonesa. También, en este marco de cooperación y fortalecimiento cultural se contó con

---

<sup>2</sup>La Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA) es un organismo executor de la Cooperación Técnica del Gobierno del Japón, establecida en 1974 con el propósito de contribuir al desarrollo socioeconómico de los países en vías de desarrollo, y así coadyuvar al fomento de la cooperación internacional. Actualmente JICA cuenta con aproximadamente unos cien (100) expertos y voluntarios que están apoyando a distintas organizaciones mexicanas, así como también casi doscientos mexicanos visitan Japón para participar en cursos de capacitación técnica.

Fuente: Embajada del Japón en México <http://www.mx.emb-japan.go.jp/sp/servicios/becas->

[jica-jf-aots.htm](http://www.mx.emb-japan.go.jp/sp/servicios/becas-jica-jf-aots.htm)

visitas de misioneros de Tenri Kyo<sup>3</sup> (Razón celestial), eventos de danza japonesas y exposiciones de teatro Kabuki.

Con el impulso de estas actividades en la región del Soconusco en Chiapas, cobró nuevos bríos la cultura japonesa entre los descendientes de la colonia Enomoto. En este nuevo marco de relaciones culturales, una de mis preguntas de investigación fue: ¿Cómo se interpreta la cultura japonesa desde el Soconusco Chiapas, México? De manera particular, el proceso me llevó a cuestionar también ¿Qué es el ser *Nikkei* (descendiente de japonés)?, ¿Quiénes son y quién define ser *Nikkei*? ¿Cómo se perciben estos sujetos?

Aventurar respuestas a estas interrogantes implicó conocer la relación del pasado de la colonia Enomoto con el presente de los descendientes japoneses. Por lo que esta investigación, busca así, integrar una mirada histórica y una del presente para discernir en torno al enunciado de la existencia de “un Japón del Soconusco”. Es por ello que me propuse como objetivo general: *analizar la construcción de comunidad e identidad japonesa en el Soconusco, a través de la revisión de los antecedentes históricos de la colonia Enomoto y del recuento de la memoria colectiva de los Nisei (segunda generación) y Sansei (tercera generación)*. Con este proceso se buscó comprender los significativos que conducen a hablar de una *japoneidad* vivida e interpretada desde el Soconusco, Chiapas, México.

En tanto descendiente *Nikkei*, admito que la mirada que aquí se ofrece no es la del investigador imparcial (si es que ella hubiera), es una mirada interesada, como lo he dicho antes; es una mirada desde adentro.

Las preguntas iniciales que guiaron mi investigación y han ordenado mi reflexión, además de las enunciadas arriba, son:

---

<sup>3</sup> Tenrikyo (てんりきよお Enseñanza de la verdad del cielo), es la corriente religiosa que derivó como parte de la influencia que ejerció el Shintoísmo cuando el imperio japonés sólo permitía determinados creencias religiosas. Hoy en día el Tenrikyo se ha extendido en diversos países latinoamericanos y su influencia ha sido tal que se han construidos templos de esta doctrina.

¿Cómo se ha construido la identidad japonesa en los *Nikkei* del Soconusco, y de qué manera se ha conciliado el pasado de la comunidad Enomoto para hablar de una identidad y comunidad japonesa (*Nikkei*)?

Las preguntas con las que busqué afrontar procesos particulares son:

- ¿Cómo se construye la identidad japonesa y se interpreta en los *Nikkei* del Soconusco?
- ¿Cuáles son las luchas de identidades que genera la comunidad *Nikkei* en el Soconusco?
- ¿Qué mecanismos de identidad son lo que actúan para hablar de una Nikkeidad?
- ¿Cuáles son los asideros sociales y culturales que están implícitos en la dinámica cultural que envuelve al fenómeno *Nikkei*?
- ¿Cómo se sitúan y cómo se ven los *Nikkei*, en este proceso identitario?
- ¿Cómo viven la doble cultura México-japonesa los *Nikkei*?
- ¿Cómo se interpreta la cultura japonesa en los *Nikkei* del Soconusco?

Dos hipótesis fueron formuladas en la etapa de investigación, y aún se sostienen en los resultados del presente trabajo. En la primera de ellas planteé que la conformación de identidad y comunidad *Nikkei*, responde:

1º.- Al impacto social y cultural que dejó el período de posguerra en los inmigrantes japoneses y sus descendientes (*Nikkei*). A partir de un suceso traumático (la segunda guerra mundial) los inmigrantes japoneses se reconocieron como grupo social y cultural. Este evento afectó a los miembros de la colonia Enomoto, pues al igual que otros inmigrantes japoneses en México, fueron concentrados en el D.F. como medida cautelar del gobierno nacional. Después de esta concentración forzada, los inmigrantes japoneses y sus descendientes establecieron centros culturales (Asociación México japonesa “AMJ” y el liceo México japonés) con el propósito de consolidar relaciones entre ellos, reconstruyendo así imágenes de comunidad y cultura japonesa en México.

2º.- En el período reciente más acentuadamente por la década de los años 80, algunas instituciones de carácter transnacional como: JICA (agencia de cooperación internacional para países en subdesarrollo), Monbukagakusho o monbusho (ministro de educación japonés), asociación Kagai Nikkeijin Kyokai<sup>4</sup>, así como empresarios y agentes de gobierno japoneses, han promovido sentidos de identidad y comunidad *Nikkei*. Es decir, la identidad y comunidad *Nikkei* contemporánea ha recibido un aliento institucional significativo que ha incluso resultado en la formación de nuevas instituciones en México como el Liceo Mexicano Japonés, la fundación Japón y Kaikan, desde los que se continúa la promoción de cierta forma de ser *Nikkei*.

En suma, el encuentro traumático derivado de la guerra como el institucional reciente, constituyen los referentes para pensar la existencia de la comunidad e identidad *Nikkei*.

### Marco teórico:

En términos teóricos el estudio se apegó a los conceptos de comunidad e identidad. En este trabajo, identidad refiere a una construcción social que se tiene sobre los colectivos *Nikkei*, mismos que han demarcado ciertas notas que los distingue y los identifica frente a los otros. De esta manera, se buscó explicar la construcción de la identidad japonesa *Nikkei* basado en los referentes teóricos de Gilberto Giménez Montiel y Melucci, explicando la construcción de la identidad como categoría lógica, categoría social y mundo intersubjetivo.

Por su parte el concepto de comunidad que refiere a esa construcción simbólica que se hace de ciertos valores, normas y vínculos, compartidos por los miembros del grupo que la integran. Permitted argumentar el análisis sobre la conformación de la comunidad japonesa Enomoto, planteada como comunidad de sentimiento y la comunidad de interés *Nikkei* que más bien apunta a una

---

<sup>4</sup> Asociación que apoya a los *Nikkei* residentes en Japón, en asesoría de trabajo, estancias, educación, pensiones etc. Actualmente *Kagai Nikkeijin Kyokai* es una institución que permite mantener estrecha relaciones entre las comunidades *Nikkei* y el Japón.

construcción de comunidad Imaginada (Anderson, 2006) este argumento se encuentra situado en el desarrollo del capítulo III.

Como parte de la construcción de los capitularios contenidos en la presente investigación; el capítulo I sitúa el contexto de salida de la colonia Enomoto, proyecto que es impulsado en el periodo de la renovación del Estado *Meiji*. En él se describe el proceso de transición del Estado feudal a la época moderna del Japón que se vuelve a su vez en un principal referente histórico para comprender la conformación de identidad japonesa de la cual los miembros de la colonia Enomoto formaron parte.

Así también, se hace una descripción del contexto social, económico y político del Soconusco en donde se focalizó el desarrollo de la investigación, principalmente en los municipios de Escuintla, Acacoyagua y Tapachula. Esto permitió describir el encuentro de dos culturas, y el asentamiento de los colonos Enomoto, así como dar cuenta de procesos significativos como la conformación de la Sociedad Cooperativa Nichiboku Kyodo Gaisha (1906 – 1920), Sociedad Kohashi- Kishimoto (1899- 1942) y la granja Fujino (1902 -1914).

En el segundo capítulo titulado “comunidad e identidad japonesa en el Soconusco” se expone un recuento de datos históricos, entrevistas, entre otras fuentes, que conducen a delimitar los primeros cimientos de construcción de comunidad, y que bosqueja a su vez el proceso cultural establecido en Escuintla Chiapas. Así también, se establece los primeros argumentos teóricos sobre los mecanismos de identidad que fueron establecidos por la colonia Enomoto, mismos que permiten abrir la discusión sobre la construcción de comunidad e identidad japonesa. Finalmente, en este segundo capítulo se integró la voz de los *Nisei* (descendiente de segunda generación), con la finalidad de correlacionar los significados culturales heredados por los Enomoto y la posibilidad de pensar el Japón imaginado en los *Nisei*.

En el tercer capítulo titulado “entre el pasado y el presente: el ser *Nikkei*” se centralizó la discusión teórica sobre los conceptos de identidad y comunidad, análisis que permitió poner en dialogo los hechos pasados de la colonia Enomoto, con un presente configurado con la emergencia de la categoría *Nikkei*. Es el término *Nikkei* que se convierte en el medio conceptual que abre la posibilidad de nombrar al descendiente de japonés, mismo que da cuenta de los criterios que denotan su identidad. Es así que sobre este argumento se hizo un recuento de los antecedentes del *Nikkei* en América Latina, en México y el Soconusco en Chiapas, en el que se describió los objetivos, luchas, proyectos que enmarcan la comunidad *Nikkei* del Soconusco como una comunidad consolidada por agente e instituciones que han permitido la continuidad de las huellas japonesa en el Soconusco.

Finalmente se presenta los hallazgos recabados durante el desarrollo de la investigación, en el que se amplía la discusión conceptual y teórica de un pasado de la colonia Enomoto y un presente del ser *Nikkei*, a través de una construcción de comunidad e identidad japonesa, que da cuenta de una reconfiguración del ser japonés, en el ser *Nikkei*.

### Técnicas o herramientas metodológicas de Investigación:

Aunque anteriormente se ha expuesto el objetivo que guio la investigación, de estudiar la conformación de identidad y comunidad *Nikkei* en el Soconusco Chiapas, México, en este apartado se explica el proceso de construcción metodológica. Es así que se tomó como punto de referencia el establecimiento de la colonia Enomoto y se hizo una posible delimitación espacial, en el que se situó primeramente al poblado de Escuintla como único escenario, pero debido a que la realidad dio cuenta de una movilidad social y una ampliación de una comunidad *Nikkei* imaginada, que el estudio se amplió a dos escenarios más (Acacoyagua y Tapachula) en los cuales se tuvo que trabajar.

Fue así que el primero de ellos fue la ciudad de Escuintla Chiapas, lugar que de acuerdo a las referencias bibliográficas, históricas y recuento de las memorias de los *Nisei*, la ubican como el principal escenario del establecimiento de la colonia Enomoto; pues fue ahí en donde se llevó acabo la compra de los terrenos para el proyecto colonizador, y en donde se re significó la cultura japonesa con las sociedades cooperativas, las fiestas, el molino de arroz y la escuela Aurora.

Un segundo escenario es el pueblo de Acacoyagua, que cobró importancia al momento en que se estableció los principales centros nemónicos de la cultura japonesa tales como el parque japonés, la casa del descanso y la casa de la cultura México – Japón de Acacoyagua. Dichas construcciones fueron realizadas como resultado del evento de los 90 aniversarios de la inmigración japonesa hacia México.

Por último y no menos importante, se encuentra la ciudad de Tapachula Chiapas que actualmente ha albergado a la mayor presencia de *Nikkei*, quienes emigraron a esta ciudad por motivos: económicos, laborales, etc. Es en esta ciudad (Tapachula) en la que se hecho más visible la reinterpretación de la cultura japonesa, por medio de la actual casa de la cultura México-Japón, misma que se ha convertido en la principal institución que congrega a los *Nikkei* del Soconusco.

Los aportes teóricos que consolidaron el desarrollo de ésta investigación se encontraron en la antropología histórica, también llamada antrohistoria. Pues a través de esta subdisciplina se permitió conjuntar dos enfoques teóricos y metodológicos como lo fue: la perspectiva histórica (ciencia que posibilitó la comprensión del pasado a través de su unidad de análisis el acontecimiento) y la perspectiva antropológica que otorgó una visión más global para el estudio de las culturas y del hombre. Así de esta manera, la visión interdisciplinaria propuesta por los estudios antropológicos, permitió aprehender los significados desde un enfoque social, cultural e histórico, mismo que posibilitó el encuentro del pasado con el presente.



Es por ello, que durante los inicios del proceso de investigación se exigió la búsqueda de documentos antiguos, relatos de vida, o las huellas tangibles que dejó la comunidad japonesa para dar cuenta del pasado. A esto se incorporó la voz de los *Nikkei* a través del recuento de la memoria colectiva, quienes arrojaron una nueva mirada sobre la cultura japonesa. Es así que se estableció una base histórica sobre la instauración de la colonia Enomoto para situar el pasado y por el otro, la incorporación de los significados construidos sobre el ser *Nikkei*, que situó el presente.

Por lo anterior se expone a continuación los procedimientos metodológicos que se consideraron pertinentes para el abordaje y análisis del objeto de estudio. No sin antes decir que la correlación teórica y epistémica sobre el proceso metodológico, incorporó a su vez, dos principales categorías que fueron los ejes de esta investigación (identidad y comunidad). Conceptos que hicieron posible vincular dos temporalidades con el pasado histórico de los Enomoto, y presente re significado con el ser *Nikkei*.

De acuerdo con Borsotti diré que la metodología “permite articular la correlación entre método, teoría y objetivos” (Borsotti, 2009:14) pues es a través de este proceso que la construcción metodológica se convierte en el punto central de la investigación, tal y como señala Cecilia de Souza, al decir que la metodología es “el camino del pensamiento y de la práctica ejercida en el abordaje de la realidad” (Souza, 2007:13). Es por medio de ella y el conjunto de métodos que la integran que se estableció los caminos para el abordaje de la realidad.

El estudio de la realidad social del *Nikkei*, como ya se ha apuntado, implicó un análisis etnográfico, pues a través de este método, que se buscó conocer los significados que tienen los sujetos *Nikkei*, sobre la construcción de su identidad y su relación con la cultura japonesa. El método etnográfico, como método de investigación social permitió comprender los significados que las personas otorgan al darle sentido a las cosas, es decir, que en el estudio del mundo cotidiano al que nos acercamos, la etnografía permitió adentrarnos a la vida diaria de los sujetos, por lo tanto, es en este estudio de la subjetividad en donde el método etnográfico

amplió el conocimiento sobre la conformación de identidad, pues al llevar a cabo la etnografía “El etnógrafo, o la etnógrafa, participa, abiertamente o de manera encubierta, de la vida cotidiana de personas durante un tiempo relativamente extenso, viendo lo que pasa, escuchando lo que se dice, preguntando cosas; o sea, recogiendo todo tipo de datos accesibles para poder arrojar luz sobre los temas que él o ella han elegido estudiar” (Hammersley, 1994:48).

De acuerdo con el proceso metodológico, se expone a continuación los instrumentos sobre los cuales se apoyó la investigación: Estudios de Caso con entrevistas en profundidad, e historia de vida.

### **Entrevistas en profundidad**

Las entrevistas cualitativas en profundidad son entendidas como esos “reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras” (S.J. Taylor R. Bogdan, 1984:101). Se puede decir que en la búsqueda de identificar la construcción de la identidad japonesa a través de antecedentes con la colonia Enomoto. Las entrevistas en profundidad fueron indispensables, pues a través de ella, me permitió correlacionar los datos históricos con las fuentes orales, lo que posibilitó a su vez, aprehender las experiencias destacadas de la vida de una persona y las definiciones que esta misma le da a tales experiencias. Es por ello que su aplicación enfatizó conocer las historias de vida de los interlocutores (*Nikkei*) para interpretar la reconstrucción de los significados culturales, que tienen de ellos mismos como grupos que denotan su identidad.

En cuanto a la selección del tamaño del universo de estudio y, de acuerdo a la factibilidad de los tiempos de la realización de las entrevistas en profundidad, estos se llevaron a cabo de la siguiente manera:

- Por descendencia de los primeros colonos japoneses (*Nisei*)

- Por aquellos *Nikkei* que están a cargo de las casas de la cultura México-Japón (directivos).
- Por aquellos que participaron en sus inicios de las asociaciones México – japonesas de Chiapas.
- Finalmente a los Jóvenes *Nikkei*. Con la finalidad de conocer sus perspectivas sobre esta comunidad.

La entrevista en profundidad, como lo señala Taylor, sigue el modelo de una conversación entre iguales y no de un intercambio informal de preguntas y respuestas. Por lo tanto, es a través de éste instrumento que se abordó el análisis teórico sobre lo que se ha dicho en cuanto al objeto mismo. Pues “El sello autentificador de las entrevistas cualitativas en profundidad es el aprendizaje sobre lo que es importante en la mente de los informantes: sus significados, perspectivas y definiciones; el modo en que ellos ven, clasifican y experimentan el mundo” (S.J. Taylor R. Bogdan, 1984:75).

### **Historias de vida**

A través de esta técnica y las narraciones hechas por los interlocutores sobre sus relatos de vida, permitió registrar la memoria histórica y autobiográfica de los sujetos *Nisei* (descendiente de segunda generación) tales como: la señora Francisca Yoshiko Ono de Takemura, señor Rodrigo Kajiwara Horita y señor Oscar Tsuzuki sales, quienes conocieron y compartieron momentos significativos con la colonia japonesa que se instauró en Escuintla Chiapas.

Por lo tanto, es por medio de la lectura de los “documentos vivientes” como los nombra Corbetta que se puede establecer el encuentro del pasado con el presente. De esta manera, se puede decir que las historias de vida “están formadas por relatos que se producen con una intención: elaborar y transmitir una memoria, personal o colectiva, que hace referencias a las formas de vida de una comunidad en un periodo histórico concreto” ( Santamarina y Marinas, 1999:258).

Al hacer mención sobre la memoria personal o colectiva, es importante señalar que el estudio de caso puede ser referido a un individuo, a varias familias a un grupo social etc, criterio que depende de los intereses del investigador.

Es por ello que para el cometido de ésta investigación se utilizó la técnica de relatos cruzados que consistió “en realizar las historias de vida cruzada de varias personas de un mismo entorno, bien sean familiares, vecinos de un barrio, o compañeros de una institución, para explicarnos a varias voces una misma historia” (Pujadas, 1992 en Valles, 2007:242).

La técnica historia de vida me permitió recabar información histórica que dio a su vez claridad a un pasado y un presente de la colonia Enomoto mismo que aludió a la construcción del título de la investigación “el Japón del Soconusco”.

### **Observación participante**

La observación participante como técnica etnográfica, fue de los primeros instrumentos que contribuyó al registro de ciertos eventos que realizaron los sujetos *Nikkei*, en la difusión de la cultura japonesa, tales como la exhibición del ballet Enomoto en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, así como exposiciones gastronómicas y artísticas que se realizaron en el mes de junio 2012 en la ciudad de Tapachula Chiapas a través de la Convención Nacional *Nikkei* (CONANI).

La observación participante, me permitió estar en relación con el sujeto estudiado, en donde el investigador se hizo un observador y actor del proceso de investigación. Con esta técnica “el investigador baja al campo, se adentra en el contexto social que quiere estudiar, *vive como y son* las personas objeto del estudio, comparte con ellas la cotidianidad, les pregunta, descubre sus preocupaciones y sus esperanzas, sus concepciones del mundo y sus motivaciones al actuar, con el fin de desarrollar esa visión desde dentro tan importante para la *compresión*” (Piergiorgio, 2007:135).

Puedo señalar abiertamente que durante el proceso de ésta investigación tuve que verme ante la necesidad de deslindarme por completo de algún cargo con la Asociación Enomoto del estado de Chiapas. Esto con la finalidad de tomar distancia del objeto de estudio al cual estoy incorporado desde hace 13 años. Fue así que traté de buscar una mirada desde afuera, para ver las cosas de otra manera, y dar cuenta a su vez de otra realidad en la que se desenvuelve la

*Nikkeidad*. Para ser honesto confieso que no pude aislarme por completo porque aún en la distancia, estaba pendiente de los movimientos de adentro, es decir, digamos que siempre me moví en un proceso de afuera y de adentro, que hizo posible incorporar lo dicho, además de cuestionar lo que se calla, proceso que ayudó a enriquecer aún más la investigación.

### **Grabación y Bitácora**

De acuerdo con esta secuencia y correlación de los instrumentos para el registro de información. Las entrevistas fueron registradas a través de grabaciones, y bitácoras, elementos que proporcionó importantes aportaciones para las entrevistas en profundidad, así como para fortalecer el proceso de la interpretación de los datos.

### **Documentos personales**

Los sujetos por naturaleza tenemos la necesidad de expresar lo que sentimos, vivimos, lo que es parte de nuestra vida y es a través de los documentos personales que solemos impregnar ciertos recuerdos de momentos significativos. Por lo tanto, el uso de los documentos personales permitió encender recuerdos y ayudó a las personas a revivir antiguos sentimientos.

Se considera como “documentos personales (diarios, cartas, dibujos, registros, agendas y listas de cosas importantes de las propias personas) pueden utilizarse para guiar las entrevistas sin imponer una estructura a los informantes” (S.J. Taylor R. Bogdan, 1984:118) según Pujadas (1992) los documentos personales son materia prima que contribuye al desarrollo de las historias de vida.

La investigación como está explicitado en el tema central del proyecto, se basó en un estudio de comunidad e identidad japonesa *Nikkei*, mismo que abordó un proceso de re-significación de la cultura japonesa, es por ello que para dar cuenta de una cultura japonesa en el Soconusco Chiapas, México, fue ineludible considerar el proceso histórico de la colonia Enomoto, pues fue a través de este acontecimiento histórico (proyecto migratorio japonés) que comenzó a construirse

una historia que aún vive en la memoria colectiva de los descendientes *Nisei* (segunda generación) y *Sansei* (tercera generación) quienes mantienen sentimientos de nostalgia, de deseos, y de incertidumbre, sobre un pasado de la colonia Enomoto y un futuro incierto del ser *Nikkei*.

#### Referentes teóricos

La colonia Enomoto, instaurada en Escuintla, ha sido objeto de investigación directa como indirecta, siendo referida en el último caso como parte de las migraciones japonesas que se dieron hacia México. A continuación enuncio algunos trabajos al respecto:

Ogura Satoshi, en su libro "*Mekishiko Ni Okeru Tsusho*" *Enomoto Shokumin chi, Shisatsu shutcho Kukokuso* おぐら、さとし。メキシコにおけるつしお lleva a cabo un breve análisis sobre el proceso migratorio japonés especificando el que ocurrió hacia Chiapas. En esta misma línea se encuentra el trabajo de Ishida Takeshi: *Mekishiko to nihonjin Daisansekai de Kangeru.* いしだ、たけし。メキシコと日本人、第三世界でかんえる aquí el autor ofrece un análisis general sobre la migración japonesa en el territorio mexicano, describiendo en breves apartados la conformación de cada una de las comunidades en este país.

El libro *Paionia Retsuden 1967* *パイオニアレツデン*, (biografía de los pioneros) de Murai Kennichi trata la biografía de los pioneros que se instauraron en tierras mexicanas. En su investigación se presentan historias de vida sobre los migrantes japoneses de Oaxaca, Veracruz, Chiapas, Tabasco, ciudad de México entre otros.

Tanabe Atsuko, en el libro "*Huellas japonesas en la cultura mexicana*", realiza un análisis histórico de las relaciones internacionales y los tratados de amistad que se han establecido entre México y Japón, a lo largo de la historia del Estado moderno japonés. En este libro se aborda la época de la migración japonesa, que abarcó hasta el periodo de la segunda guerra mundial. Así también se abordan puntos como la conformación de centros culturales japoneses en

ciudad de México, como Kaikan<sup>5</sup>, entre otras organizaciones que actualmente le dan vida a la cultura Nikkei. De la misma manera, se marcan algunos referentes importantes sobre la participación de japoneses en la esfera social y política del país.

María Elena Ota Mishima, fue una de las primeras investigadoras que dio importancia a los estudios sobre las migraciones japonesas hacia México. Registrado en su libro de corte histórico: “*siete migraciones japonesas en México, 1890 -1978*” el cual se ha convertido en un referente obligado para entender este acontecimiento histórico. Así también, su libro: “*Destino México, un estudio de las migraciones asiáticas a México, siglo XIX y XX*” complementa la amplia perspectiva en torno las migraciones asiáticas.

Takehiro Misawa, es otro de los investigadores que ha realizado estudios sobre los migrantes japoneses en México. En su artículo “*México el caso Chiapas*”(contenido en el libro Cuando Oriente Llegó a América),brinda referentes sobre las contribuciones económicas que hicieron los japoneses en México, enfatizando la importancia de la colonia Enomoto, misma que desde la lectura del autor influyó en las nuevas migraciones en todo el país.

“*Los samuráis de México la verdadera historia de los primeros inmigrantes japoneses en Latinoamérica*” libro publicado por el embajador del Japón en México Masaaki Ono, en conmemoración de los 400 años de historia de migración japonesa, es otro texto en el que se refiere a la historia de la migración japonesa hacia Chiapas. La particularidad del mismo es que la historia es presentada en forma de “Anime” para explicar la vida de los colonos en Chiapas.

---

<sup>5</sup> Se refiere al centro cultural que es creado por los descendientes *Nikkei*, con la finalidad de mantener la cultura japonesa. Para la asociación México-japonesa se concibe como el símbolo de la comunidad en el país, además, que permite preservar la identidad.

# Capítulo I: “Los que llegaron con el Gaelic”: instalación de colonia japonesa en el Soconusco. Antecedentes

## 1.1 El Contexto de salida: Periodo Tokugawa o Estado y Renovación Meiji

とくがわ めいじせいふ 明治政府

Para entender el proceso migratorio japonés, que es impulsado en el periodo de renovación del Estado *Meiji*, es de importancia remitirse al análisis histórico de la época del *Sakoku*, y del *Shogunato* o *Bakufu* (ばくふ). Fue durante el periodo del Estado feudal de Tokugawa Iyasu (1635 – 1853), que se estableció una política de “aislamiento nacional” o “país encerrado” que fue nombrado *Sakoku* “鎖国”. Es a través de ésta política que se llevó a cabo la implementación de los decretos *Shogun* 将軍 “comandante del ejército”, mismo que prohibió a los japoneses emigrar e impuso severos castigos al que lo hiciese; por tanto, fue a partir del primer tercio del siglo XVII hasta mediados del siglo XIX, que Japón adoptó una política de aislamiento nacional con Occidente. La finalidad fue crear una identidad, única e impenetrable, misma que coadyuvara a mantener la unidad política en el interior del país.

El *Shogunato* o *Bakufu*, como forma de organización política y social, fue establecido por Yoritomo (Shogun) como “campamentos militares” y surgió con la finalidad de centralizar el poder político y militar, en una sola figura política el Shogun (しょうぐん). Este modelo adquirió importancia como forma de organización administrativa del régimen feudal en el Shogunato Kamakura (1192 - 1333), y se postergó a los periodos del Shogunato Ashikaga (1336 – 1573) y Tokugawa o Edo (1603 -1867). Fue en este último período, también conocido como Shogunato tardío, que se consolidó la figura del Shogun y se generaron cambios significativos en la conformación del imperio japonés.



En el concierto de los shogunatos, de particular importancia fueron los períodos que correspondieron a los gobernantes Oda Nobunaga (1534 – 1582) y Toyotomi Hideyoshi (1536 – 1598). Fue en este período que hubo un esfuerzo por construir el ideal de la unificación nacional en Japón, el cual se encontraba en constantes guerras civiles entre los Daimios “señores feudales”, quienes por diversos motivos tenían inmersa a la isla nipona en una situación de conflicto, impidiendo alcanzar la unificación nacional.

Por lo tanto, fue tras lo ocurrido después de la batalla de Sekigahara acontecida el 21 de octubre de 1600, que la idea de unificación cobró mayor importancia, pues había emergido un nuevo señor feudal dominante de la guerra más importante del imperio japonés, “Tokugawa Ieyasu”. Es con la aparición de Tokugawa que se impulsó la unificación nacional, a través de una política que se extendió por casi 250 años de poder y dinastía.

Con el autonombramiento de Tokugawa Ieyasu, como sucesor de Hideyoshi, y una vez alcanzado el título de Shogun, que le fue otorgado por el emperador Go-Yosei al momento de su ascenso al poder en 1603, Ieyasu buscó la centralidad del gobierno japonés, al tiempo que proyectó la unificación nacional a través de una política de paz impuesta y un Estado policial. Con el nuevo gobierno se implementaron reformas políticas de trascendencia que buscaron:

[...] la unificación del país; el establecimiento de una estructura social que diferenciase rígidamente la población rural de la urbana y la clase dominante de las demás; la afirmación del papel central y predominante del *shogun* sobre los demás señores feudales; y la política exterior de aislamiento (Tanaka, 1975: 11).

A este último punto de política exterior de aislamiento es al que se le denominó política del “*Sakoku*”, misma que llegó a cobrar mayor importancia y rigor como instrumento de control en 1639, bajo el mando del tercer Tokugawa Iemitsu (1623 – 1651). Durante todo este periodo Japón estuvo dirigido por la

dinastía de los Tokugawa, los cuales siguieron reformando el sistema político y buscando el equilibrio de poder entre el Shogunato y los Daimios *señores feudales* bajo la protección de la fuerza guerrera formada por los samuráis, quienes ocupaban una posición importante dentro de la estructura del Shogun.

En el orden jerárquico establecido en el Shogunato, el Shogun era el que tenía a su cargo el dominio del poder militar y político del país sobre el emperador; seguidamente se encontraban los guerreros formados por los samuráis o el llamado Bushi( 武士), que representaban el orden y a su vez eran los únicos que podían portar armas; los sacerdotes y monjes, tenían una posición importante al igual que los samuráis侍(さむらい), pero la diferencia radicaba en la autoridad; en cuanto a los artesanos y comerciantes, estos se encontraban en un nivel intermedio quedando en última posición los campesinos.

El shogunato Tokugawa, como régimen feudal fue uno de los más importantes en la historia del Japón, pues hizo de esta vieja estructura feudal un pilar importante para el imperio japonés. Es por ello que al referir a un análisis histórico del Japón moderno, no se puede eludir el contexto histórico en el que se promovió la construcción de una identidad nacional, por más de 250 años y, que edificó dos muros casi indisolubles e impenetrables como: el poder con el Shogun, y la política aislacionista del *Sakoku*.

## **1.2. Del *Sakoku* al *Kaikoku* (apertura)**

鎖国政策 さこくせいさく、かいこく

La política aislacionista impuesta por los Tokugawa, que implicó dos siglos y medio de aislamiento nacional, había dejado ignorante a Japón con el mundo exterior. Fue a finales del siglo XIX que los japoneses tuvieron que darse cuenta de que el mundo que les rodeaba había cambiado. La presencia de potencias europeas había comenzado adentrarse en aguas japonesas, con el propósito de derribar el muro de aislamiento del Japón y, bajo este objetivo de derribar la

política aislacionista, el presidente Filmore de los Estados Unidos de Norte América, ordenó al Comodoro Matthew Calbraith Perry en 1852, que se pusiera al mando de una expedición en un supremo esfuerzo encaminado a romper el aislamiento del Japón.

El día 8 de julio de 1853, Perry entró en el puerto de Uraga con su escuadra de barco de guerra; volvió en febrero de 1854 con una escuadra más poderosa, amenazando a los japoneses con sus cañonazos. En marzo de ese año logró que el gobierno japonés aceptase los tratados de comercio que él propuso, y que se abrieran otros dos puertos a los barcos extranjeros: Shimoda y Hakodate (Tanabe, 1981:7-8).

La amenaza impuesta por los “buques negros” de Perry, se fortaleció con el largo período de paz que se vivió en el interior de Japón, situación que contribuyó a que el gobierno de Tokugawa, no estuviera preparado para enfrentarse con los buques de Perry. Aunado a esto las fuerzas guerreras del Japón no contaban con armamento de guerra, pues la filosofía del Bushido<sup>6</sup> era la que permeaba.

Con este acontecimiento se puso en marcha, un proyecto destinado a derribar el muro del *Sakoku*, y dar paso con ello, a la apertura de la isla nipona al mundo. A este proceso se le denominó *Kaikoku* (Apertura). A partir de entonces, y al no tener otra posibilidad de evitar tal situación, el gobierno japonés reabre sus puertas al comercio externo, accediendo a las demandas occidentales, las cuales contribuyeron a reiniciar las relaciones de comercio con las principales potencias del mundo (Estados Unidos, Inglaterra, Holanda, Francia y Rusia).<sup>7</sup>

---

<sup>6</sup> “El camino del guerrero” como se traduce literalmente Bushido, integró una serie de valores que estableció un código ético, moral y militar que distinguió al samurái. En él se puso énfasis en la lealtad, auto sacrificio, humildad, honor y protección al Shogun. Aunado a esto los principios del samurái descartó el uso de arma occidentales para el combate, elemento que favoreció a las fuerzas extranjeras.

<sup>7</sup>Cabe mencionar que durante el periodo del *Sakoku* los únicos países con los que Japón mantuvo relaciones comerciales fueron: Corea, Holanda, y China.

Una vez que se estableció las relaciones de comercio a través de la firma del tratado de Kanagawa el 31 de marzo de 1854, se garantizó las relaciones diplomáticas entre el Japón y los Estados Unidos. Dicho acontecimiento permitió el ingreso de la máquina de vapor, una economía capitalista y el concepto de democracia. La incorporación de este nuevo sistema (capitalismo) al imperio japonés, orientó a los habitantes a perder toda confianza en el Shogunato, y condujo a su caída en 1867.

Como resultado de esta transformación de la estructura política, económica y social interna del país, surgió el dilema de incorporar al Samurai al nuevo gobierno o eliminarlo. Tal situación desató la guerra del Boshin o (del samurái), que fue la última batalla librada en el Japón feudal. Tras este suceso emergió un nuevo Estado centralizado, bajo el mando del emperador Meiji, quien anunció desde el castillo Nijo, el edicto en donde se abolía el Shogunato como figura política, y tras la caída de Tokugawa Yoshinobu, se eliminaba todo poder feudal bajo la dirección del “gobierno de la luz”.

### **1.3 Renovación Meiji**

めいじ

Con la toma del poder del emperador Mutsu-hito se inició en Japón la época de renovación. Este periodo se caracterizó por la implementación de un proyecto de modernización y transformación en la estructura política feudal del viejo Japón. Se procedió a crear un Estado nacional unificado desde el cual dirigir reformas fundamentales. El horizonte: alcanzar la modernización, desde la que se imprimiera un carácter occidental al pueblo japonés. Fue a través de esta ruta que se planteó la transformación del país, y se dio paso a una nueva etapa que permitió consolidar la propuesta de Estado comprendido de 1867 – 1912.

Durante el mandato del emperador Mutsu-hito, quien nombró a su gobierno Meiji (gobierno de la luz), se buscó poner fin al poder absoluto, abolir el orden feudal y eliminar la figura de los samuráis, objetivo que se llevó a cabo a través de

la instauración del servicio militar obligatorio. Estos acontecimientos son conocidos con el nombre de *restauración o renovación Meiji*.

Uno de los cambios que fueron significativos en la reconstrucción del periodo Meiji, se relaciona con el debate que se originó en torno a la religión y su vínculo con el Estado. Fue este el momento en que se vieron enfrentadas diversas corrientes religiosas como la del sintoísmo, del budismo y del cristianismo, esta última como una corriente emergente. El debate en la asociación Estado-religión, se debió a que durante el periodo Tokugawa el sintoísmo estuvo relacionado con el Estado. La llegada del cristianismo, en este marco de relaciones, representó un problema para el modelo de unidad nacional de ese momento, por lo que su práctica fue restringida y se dictó el mandato de castigar con la muerte a sus adeptos.

Con el “gobierno de la luz” y su nuevo proyecto de nación, proclive a los conocimientos occidentales, la práctica del cristianismo finalmente es aceptada en Japón. El argumento era: “si Japón quiere ser un país civilizado, debe tener la misma religión que los países civilizados. Para esto, el cristianismo sería el más apropiado” (Yamaguchi, 1999:45).

Ritzer Georges, ha señalado que: “los cambios sociales que se produjeron a raíz de las revoluciones políticas, la revolución industrial, y la urbanización, tuvieron un profundo efecto en la religiosidad” (1993:9). El quehacer científico de la época abrazó también el objetivo de mejorar la vida de las personas. En la perspectiva de la nueva filosofía de la ciencia en Japón subyacía “evitar que la nación sufriera el destino al que habían sucumbido otros pueblos asiáticos, es decir, caer en manos de las potencias occidentales. De allí que una de las principales preocupaciones fuera lograr el Fukoku Kyohei (nación rica, ejército fuerte)” (Mikiso, 2000: 102). Por lo tanto, adoptar el carácter científico y tecnológico llegado de occidente, coadyuvó a lograr los objetivos del Fukoku Kyohei, mismo que permitió abrirse a las políticas del exterior abandonando la antigua Asia, para entrar a la Europa moderna.

Con el gobierno Meiji, en el más amplio sentido se recreó el Estado: los monopolios económicos de los feudos se suprimieron, se reconoció la libertad de iniciativa del comercio e industria, se invirtió en ferrocarriles, se modificó la ley del Shogun otorgándole igualdad a todos los japoneses como ciudadanos; así también, se hicieron cambios en el calendario japonés, la educación, artes y economía. Japón a partir de ese momento se convirtió en una potencia con la que se debía contar en la esfera política internacional, por lo que la Constitución Meiji promulgada en el año de 1889, convirtió a esta nación en soberana, e ingresó así al concierto de las naciones modernas del mundo. Todos los planos de la vida fueron recreados:

El guerrero japonés dejó de usar la vestimenta de samurai, la espada katana y se cortó el pelo (peinado a manera de chongo); así también el pueblo dejó de usar el kimono, las quetas (sandalias de madera) con las que vistió y calzó, y se peinó a la manera occidental. Asimismo el nuevo estado japonés terminó con la distinción de clases, en el que todos se convirtieron en ciudadanos (Bonfil, 1993: 188).

En este marco histórico cobró importancia la apertura del gobierno japonés al comercio externo, y fue con la firma de acuerdos internacionales que Japón decidió poner en marcha el proyecto migratorio hacia ultramar, entablando relaciones de comercio y navegación con diversos países, entre ellos México. Como producto de estas relaciones entre México y Japón se dio la conformación de la primera colonia japonesa en América Latina.

## **2. El contexto de llegada: Encuentro de dos culturas**

El primer contacto oficial a nivel diplomático entre México y Japón, se llevó a cabo en 1875 a través de una expedición científica promovida por el gobierno del entonces presidente Porfirio Díaz. El motivo de la expedición fue observar la aproximación del planeta Venus a la tierra, en donde un grupo de observadores mexicanos encabezado por el subsecretario de comunicaciones de México, y

astrónomo Francisco Díaz Covarrubias, realizó en 1874 un viaje a Japón con tal propósito.

Para ese entonces la situación social de México, se estaba replanteando bajo la política de colonizaciones extranjeras, en tanto que las ideas centrales versaban sobre el supuesto de que el territorio nacional se encontraba prácticamente despoblado y sus vastos recursos naturales debían ser trabajados para el desarrollo económico nacional. Por lo tanto: “Convertir a México en una nación de inmigrantes también contribuiría a consolidar el proyecto de modernización de corte liberal emprendido por Porfirio Díaz” (Anaya, 2003:52). Tras una serie de acuerdos en torno a las políticas de colonización se promulgaron dos leyes; la de 1883 y 1894. Dichas políticas favorecía a los extranjeros para poder instalarse como colonos en las regiones necesitadas, con el propósito de promover el despertar económico del país.

Las facilidades otorgadas por el gobierno mexicano, permitió que la presencia de mano de obra calificada por colonias extranjeras, se diversificara por todo el país.

De estas primeras oleadas, las más significativas por su número y ubicación precisos fueron las colonias de chinos en el norte, noroeste y sureste del país; las de japoneses y alemanes en Chiapas, la de los italianos en Chipilo (Bonfil, 1993: 252)

El proyecto de colonización japonés en tierras mexicanas, surgió por interés de una política expansionista y como solución a los problemas de sobrepoblación del Japón. El proyecto cobró mayor importancia tras la presentación de los resultados expuestos en el informe de Francisco Covarrubias, quien enfatizó la necesidad de establecer relaciones de comercio con los países asiáticos.

En este informe Covarrubias hizo una descripción sobre la percepción que tuvo de las diferencias culturales entre japoneses y chinos, favoreciendo en gran sentido la decisión de admitir colonias asiáticas en territorio mexicano. Dijo:

Los japoneses, en efecto son casi siempre afables, corteses, valientes, pundonorosos y muy dóciles para aceptar todo género de cultura, mientras que en los chinos raras veces se encuentran cualidades semejantes... (Covarrubias (1874) citado en Ota Mishima 1985: 12).

Esta percepción incidió en el establecimiento de distinciones laborales en México hacia los chinos y hacia los japoneses. A los primeros se les consideró mano de obra barata para la construcción de vías de ferrocarriles, mientras que a los segundos se les consideró necesarios para el desarrollo de la agricultura<sup>8</sup>.

Una nota informativa del periódico de Mazatlán, publicada en el semanario de política *El Observador* de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, decía lo siguiente:

Vamos a tocar un asunto de vital importancia para las regiones occidentales de la república: nos referimos a la inmigración chinesca que de golpe se nos ha venido encima, y si no se pone el remedio con tiempo, ya será muy tarde para frenarla. Que los chinos son una plaga como la langosta, lo pueden decir los estudios de California, Oregón y Colombia británica, donde ya no caben y han contribuido a la ruina de aquella importante fracción de los Estados Unidos.

Entre nosotros, sin advertirlo y sin tomar ejemplo de lo que les pasa a los vecinos del norte con esa gente, no sólo los recibimos con los brazos abiertos, sino que se les da carta de naturalización mexicana a los que la piden, se lanzan a conocer nuestras riquezas naturales para el crisanche del tráfico mercantil.

Es cierto que el chino es sobrio, pero en cambio abusa del opio, es sucio y vive como las ratas, aglomerados, uno sobre otros es amante de la economía y como ya dijimos antes, es langosta que donde quiera que pasa, todo esteriliza.

Mucho mejor sería para nosotros la inmigración japonesa, pues esta raza es superior a la mongola, es gente trabajadora y civilizada, buenos agricultores e industriales y que se prestan más a los efluvios de la civilización moderna. (archivo histórico, Fuente: *El Observador*, 6 noviembre de 1898, no. 40, Tomo I, Tuxtla Gutiérrez)

---

<sup>8</sup>Estos argumentos partieron de diversos estudios que el gobierno mexicano realizó en torno a la inmigración asiática. Puede revisarse inmigración europea y asiática siglos XIX y XX en simbiosis de la cultura, páginas 256-257, 274-275. Xenofobia y Xenofilia en la historia de México siglos XIX y XX páginas 175 -180.



La nota da cuenta de las expectativas del pueblo mexicano con relación a las inmigraciones asiáticas.

Mediado por esos criterios laborales se puso en marcha el proyecto de colonización de Japón en México, acordado el 30 de noviembre de 1888. No habría de ser sino nueve años después de este acuerdo, el 29 de enero de 1897, que se otorgó al Vizconde Takeaki Enomoto la extensión de 65 000 hectáreas, para el cometido de la colonización en Escuintla Chiapas, en el sureste mexicano.

Enomoto Takeaki (えのもとたけあき) quien en ese momento era ministro de relaciones exteriores de Japón, se había mostrado interesado por la colonización, y bajo este interés, envió a científicos japoneses a estudiar las tierras de México de norte a sur, con el objetivo de identificar las tierras más productivas y fértiles para la agricultura. Tras seis meses de investigación se entregó en 1893, el informe que describió la situación social y económica de México. Dicho informe describió un contexto totalmente rural y con un precario desarrollo, lo que sirvió como argumento a Takeaki Enomoto, para hacer dos nuevos estudios, pero esta vez en busca de las tierras susceptibles de colonización en el sur de México. Para ese entonces, Enomoto quien ya había formado la Asociación Migratoria y la compañía colonizadora de Japón, dejó el cargo de relaciones exteriores para convertirse en el presidente de lo que fue la colonia Enomoto.

Las zonas estudiadas fueron el Soconusco en Chiapas, Oaxaca y Guerrero: “Se estudió las condiciones climáticas, el riesgo y la calidad de las tierras, los productos agrícolas que se explotaban, la mano de obra y la posibilidad de construir un puerto para facilitar el transporte de los productos” (Ota Mishima, 1985:36). El arduo y meticuloso proceso de investigación, que duró 173 días, dirigido por Tadashi Nemoto y por el Ing. Agrónomo Bunzo Hashiguchi, permitió al gobierno japonés considerar a la zona del Soconusco como el lugar idóneo para establecer la primera colonia nipona en México y emprender lo que fue la primera inmigración japonesa bajo acuerdos oficiales hacia este país, y en América Latina.

## 2.1 El Soconusco

El Soconusco, nombre Náhuatl que significa “lugar de la tuna agria”, se localiza al sureste del estado de Chiapas, en la costa del pacífico. Como región socioeconómica actual ocupa una extensión territorial de 5 827 kilómetros cuadrados. Sus límites geográficos colindan al norte con las regiones Frailesca y Sierra; al este, con la República de Guatemala; al sur con el Océano Pacífico y al oeste con la región de Istmo – Costa. Los municipios que la componen son dieciséis: Acacoyagua, Acapetahua, Cacahoatán, Escuintla, Frontera Hidalgo, Mapastepec, Huehuetán, Huixtla, Mazatán, Metapa, Suchiate, Tapachula, Tuxtla Chico, Tuzantán, Villa Comaltitlán y Unión Juárez.

En el territorio que comprende el Soconusco dos de estos actuales municipios fue en donde se estableció la colonia Enomoto (Escuintla y Acacoyagua). Escuintla fue la tierra fértil que se identificó para el cometido de la colonia Enomoto, por lo que fue allí en donde se realizó la compra de las 65 000 hectáreas. Por su parte el municipio de Acacoyagua (en aquel tiempo integrado a Escuintla), es hoy un escenario importante de la comunidad *Nikkei*, pues fue en este municipio en donde se construyó el parque japonés que honra la memoria de la colonia Enomoto.

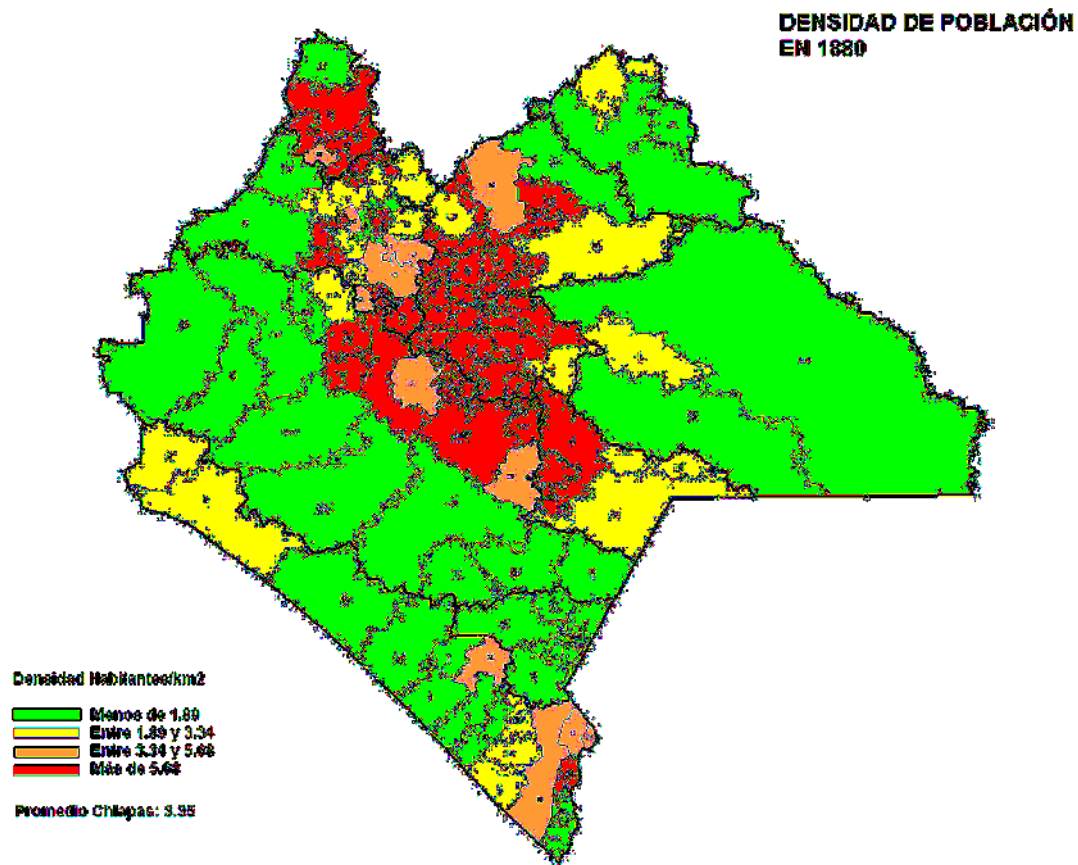
Si bien es cierto que el Soconusco antes del proyecto colonizador y modernizador del porfiriato se encontraba en gran medida aislado de la República mexicana, y en muchas visiones oficiales no representó más que una porción de tierra despoblada, esta región cobró mayor importancia con la apertura del puerto San Benito en 1861 abriéndose así a las relaciones comerciales con países extranjeros a los que se les puso en la mano la riqueza natural de esta tierra.

Con la habilitación del puerto San Benito el “Soconusco estaba comunicado con los mercados norteamericanos de San Francisco, Nueva Orleans, Nueva York, y con los mercados europeos como Hamburgo, Bremen, Rotterdam” (Viqueira, 2004:197).

El proyecto modernizador en Chiapas, específicamente en la Zona del Soconusco, estuvo apoyado por “el caciquismo ilustrado –representado por los gobernadores porfiristas Emilio Rabasa (1891 -1894), Francisco León (1895 - 1899) Francisco Pimentel (1899-1906) y Ramón Rabasa (1906-1911)” (Viqueira, 2004:178). Fueron estos gobernantes quienes siguieron los principios de una economía expansionista y sólida, sustentada en el progreso económico a través de la agricultura y venta de tierras; así, el Soconusco se convirtió en el paraíso esperado para las compañías extranjeras.

La puesta en marcha del proyecto modernizador hizo que “Treinta años después, el Soconusco fuera un emporio cafetalero donde más de sesenta empresas extranjeras explotaban dos millones de mantas” (Bartra, 1996:51). En el periodo de 1877 a 1908 se generó el *boom* cafetalero en Chiapas, lo que dio un giro a la economía de este estado. La producción se centró en la zona del Soconusco, en donde empresas alemanas, inglesas, norteamericanas tenían el control económico del café.

A continuación se presentan dos mapas que muestran la densidad de población en los años de 1880 y 1930, espacio temporal en el que se situó el proceso migratorio de la colonia Enomoto. Así también, estos mapas señalan los vastos territorios despoblados que existían en la zona del Soconusco, antes de la llegada de las colonias extranjeras.



Mapa. 1 Densidad de Población en Chiapas en 1880

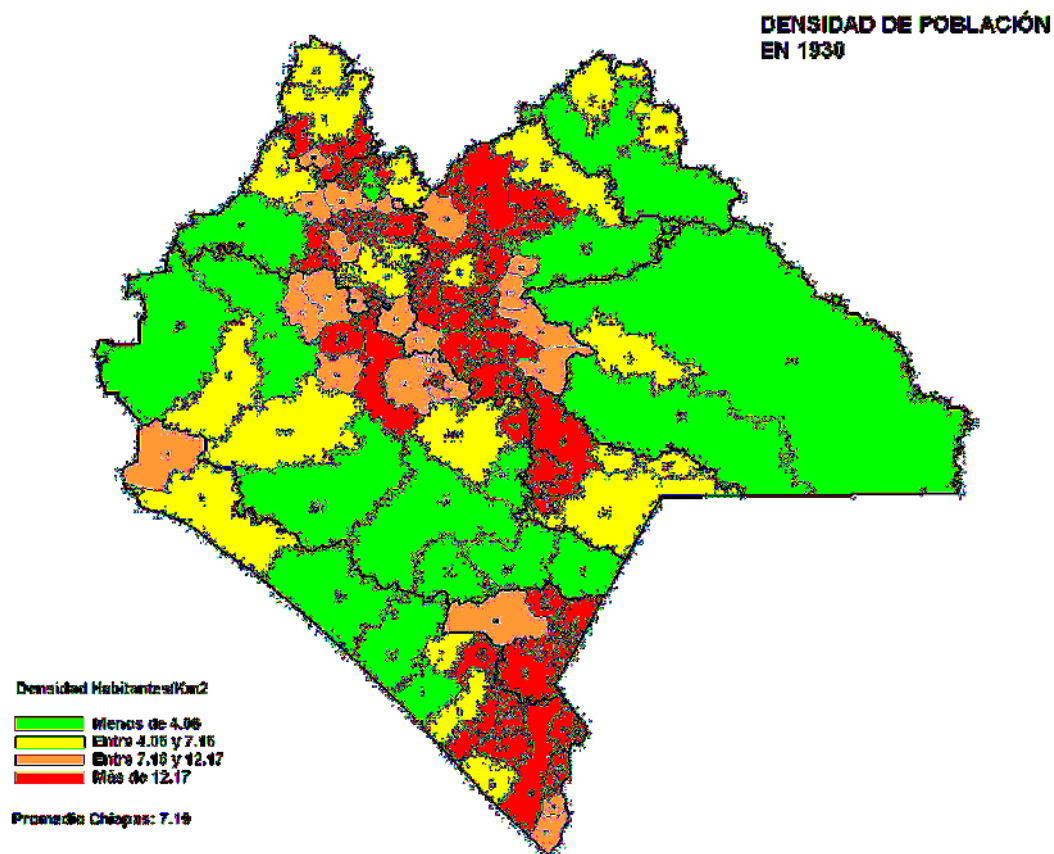
Tomado de Viqueira (2005)

Como se aprecia en el primer mapa marcado en color rojo, la mayor parte de la población del Estado de Chiapas está ubicada en la zona centro y altos, con un total de más de 5.68 habitantes por km<sup>2</sup>. Mientras que en la zona del Soconusco, se aprecia en color verde, un total de menos de 1.89 de densidad de población, esto según datos de Viqueira representó 17,828 habitantes por km<sup>2</sup>.

Por otra parte, Armando Bartra explica que

A principios de la década de los setenta, el remoto Soconusco no tenía más fama que la derivada de los frecuentes conflictos fronterizos con Guatemala; por lo demás, la región destacaba por su extremo aislamiento y escasa población dentro de un estado de por sí incomunicado como lo era Chiapas en el siglo XIX (Bartra, 1996: 50,51).

Pero es a partir del proyecto modernizador propuesto por el gobierno porfirista que tal situación cambió como se aprecia en el siguiente mapa.



Mapa. 2 Densidad de Población en Chiapas 1930

Tomado de Viqueira (2005).

Tal y como se aprecia en este segundo mapa, para la década de 1930 hay una disminución de los terrenos despoblados en la parte del Soconusco, así como un pequeño equilibrio en cuanto a la distribución de la población. La densidad de la población que en el Soconusco durante la década de 1880 representó casi el menos de 1.89 de población con un total de 17,828 habitantes, por km<sup>2</sup>, se incrementó para 1930 a más del 12.17 con un total de población 97,481 habitantes por km<sup>2</sup>.

Para este último periodo el *boom* cafetalero, había acentuado la actividad económica en el Soconusco, lo que situó a la ciudad de Tapachula y a los municipios cercanos como Tuxtla Chico, Cacahuatán, Unión Juárez, el Edén, como principales centros de desarrollo económico a través de la siembra del café. En este contexto de crecimiento económico la colonia Enomoto emprendió su viaje a tierras chiapanecas y con ello inicio la historia de la inmigración japonesa en México.

## **2.2 Inmigrantes japoneses en el Soconusco**

La historia de la emigración japonesa hacia México, se originó a partir del 21 de marzo de 1897, fecha en la que zarpó del puerto de Yokohama un grupo de inmigrantes japoneses formado por 35 miembros llevando el nombre de “Colonia Enomoto”, con el objetivo de cultivar café en tierras mexicanas. El viaje se realizó en un periodo de 47 días a bordo de un navío inglés que trajo por nombre “Gaelic” y desembarcó en el puerto de San Benito (hoy puerto Chiapas), el 10 de mayo de 1897.

A partir del arribo de los colonos a San Benito, se comenzó una ardua caminata de 35 kilómetros bajo el ardiente sol, hasta la ciudad de Tapachula, Chiapas. Aquí descansaron 3 días para reponerse del viaje, y desde esta zona los colonos japoneses comenzaron una nueva jornada a pie hasta la ciudad de Escuintla Chiapas, lugar al que llegaron el 16 de mayo. Posteriormente, el 18 de mayo, tomaron posesión de sus tierras y establecieron como fecha de fundación de la colonia Takeaki Enomoto el 19 de Mayo de 1897.

Es este el momento en que dos culturas muy distantes entran en contacto. Pues el moderno Japón había abierto la primera ruta marítima para un amplio proyecto colonizador que en el caso de México surgió con la finalidad de “[...] trabajar las tierras no roturadas para convertirlas en tierras agrícolas y prosperas, por ello admitía gustoso a los inmigrantes ya que el capital invertido seria a favor del progreso del país” (Comité Pro Obra Conmemorativa Colonos Enomoto,

1969:65). Es sobre este argumento que la colonia Enomoto, logró establecerse en tierras chiapanecas.

En cuanto a la selección de los migrantes japoneses, este proyecto fue promovido por la sociedad colonizadora Japón–México, misma que convocó a través de Kusakado Toraji (representante de la colonia Enomoto) a enlistar a jóvenes voluntarios japoneses para formar parte del proyecto. En este proceso se “enlistaron 20 jóvenes del pueblo de Mikawa, 8 de Hyogo y 6 emigrantes libres” (Ota, 1985: 40). Estos jóvenes habrían de integrar la colonia Enomoto.

En la conformación de este grupo existió una diferencia entre los colonos y los emigrantes libres, estos últimos no estaban amparados por el contrato de colonización y tenían que comprar por cuenta propia la tierra que cultivarían. En cambio, los colonos tuvieron como objetivo trabajar para la sociedad colonizadora. Los apoyos ofrecidos tanto para emigrantes libres como para los colonos fue la vivienda, herramientas de trabajo, así como también servicios médicos y sueldos (Ota Mishima 1985: 40).

A continuación en la siguiente tabla, se presentan los nombres de los inmigrantes japoneses que conformaron la colonia Enomoto en 1897.

<b>Nombres</b>	<b>Lugar de Origen en Japón por Prefectura</b>	<b>Edad</b>	<b>Calidad del Emigrante</b>
Quiyono Saburo	Miyagui	19	Emigrante Libre
Muramatsu Ishimatsu	Aichi	25	Emigrante Libre
Ota Renji	Miyagui	24	Emigrante Libre
Sugawara Kotoku	Iwate	18	Emigrante Libre
Takahashi Kumataro	Miyagui	24	Emigrante Libre
Terui Ryojiro	Iwate	23	Emigrante Libre
Arima Rokutaro	Aichi	23	Colono
Banyanagui Enzo	Aichi	21	Colono
Kusakado Toraji	Aichi	30	Colono Administrador
Mitsui Hisakichi	Aichi	23	Colono
Matsumoto Eikichi	Aichi	19	Colono
Nakamura Hidehira	Aichi	26	Colono
Nozawa Tamesaburo	Aichi	23	Colono
Ota Yasuku	Aichi	21	Colono
Sigiura Jomatsu	Aichi	25	Colono

Sigiura Nisaku	Aichi	20	Colono
Susuki Heitaro	Aichi	22	Colono
Susuki Keiji	Aichi	25	Colono
Susuki Masa	Aichi	18	Colono
Watanabe Hachihei	Aichi	24	Colono
Yamada Shintaro	Aichi	22	Colono
Yamaguchi Kinsuke	Aichi	No Indicado	Colono
Yamamoto Asajiro	Aichi	22	Colono
Yamamoto Sankichi	Aichi	32	Colono
Yamaguchi Tokutaro	Aichi	No Indicado	Colono
Yonetsu Heijiro	Aichi	21	Colono
Hashimoto Kakuji	Hyogo	22	Colono
Higashi Yoichi	Hyogo	30	Colono
Kobayashi Unosuke	Hyogo	28	Colono
Kaneyama Kazo	Hyogo	31	Colono
Obata Kikumatzu	Hyogo	25	Colono
Sakamoto Wataro	Hyogo	23	Colono
Shimizu Yoshitaro	Hyogo	24	Colono
Yamashita Eikichi	Hyogo	34	Colono

Fuente: Ota, 1985: 41

Estos 35 colonos japoneses se establecieron en tierras chiapanecas y emprendieron el cometido del proyecto migratorio, iniciando en un primer momento a cultivar maíz, arroz y trigo. Proyecto que no tuvo mayor alcance debido a la “falta de linderos y la práctica extendida del pastoreo hicieron fracasar todo cultivo, incluso el del café, pues las tierras no eran las convenientes, ni la colonia poseía los medios económicos para echarla a andar” (Bonfil, 1993:411).

El desconocimiento de la siembra del café y de un desarrollo agrícola en tierras también desconocidas, puso a los miembros de la colonia Enomoto en una situación difícil, pues el problema ya no sólo era la dificultad de la siembra del cafeto, sino también: las altas temperaturas, las abundantes lluvias que impidieron la siembra, así como las enfermedades de fiebre amarilla y malaria, de la que fueron preso algunos de ellos. Aunado a estos problemas, la situación económica fue otro factor que repercutió en los objetivos de la colonia, que al cabo de unos años terminó por disolverse y obligó a que algunos colonos decidieran volver a Japón, otros más emigrar al centro del país.



### **2.3 Desintegración y conformación de la colonia Enomoto.**

La difícil situación por la que atravesó la colonia Enomoto, hizo que 18 integrantes fueran en busca del Cónsul y General Yoshibumi Murota quien era el encargado de rendir información a Japón sobre el trabajo de esta colonia. Es por medio de este personaje que se informó al gobierno de Japón y al Vizconde Takeaki Enomoto sobre el fracaso de la primera colonización:

Cuando Enomoto tuvo noticias de lo que ocurría en México, envió Kawamura Naoyoshi y Kobayashi Naotaro en diciembre de 1897, con el fin de repatriar a los colonos [...] Al llegar a Chiapas Kobayashi advirtió que no todos los colonos querían regresar y, aconsejado por el cónsul general Murota, inició la reconstrucción de la colonia Enomoto en Escuintla (Irie Toraji (1938) citado por Ota Mishima 1985:44).

La reconstrucción de la colonia Enomoto como se señala en la cita de arriba, recibió el impulso de Kobayashi. Con él se implementaron diversas actividades económicas y con el fuerte esfuerzo por parte de los colonos se logró obtener algunas cosechas, en las cercanías de la montaña Ovando. Esta noticia fue comentada por el periódico de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez "El Observador", el 29 de mayo de 1898. Allí se decía lo siguiente:

La agricultura en Chiapas

Pocas de las colonias agrícolas de México han visto realizado sus esfuerzos tan rápidamente como las fundadas en el Estado de Chiapas, por un grupo de agricultores japoneses. El Sr. Murota, Ministro de Japón en México ha hecho recientemente una visita a sus compatriotas. Los encontró en plena prosperidad, muy satisfechos de sus cosechas y de la seguridad que disfrutaban en esa parte de la República.

Chiapas, nadie lo ignora, es una región privilegiada entre todas. El suelo, de una fertilidad asombrosa, produce en fertilidad el café, la vainilla, el cacao, caucho, etc,etc.

Esta riqueza, unida a la tranquilidad que reina en el Estado, gracias a la administración prudente y progresista del Gobernador actual, hará que en

breve tiempo sea uno de los centros agrícolas de mayor importancia de México.

Fuente: El observador Tomo I, no. 16, pág. 4, (1898, 29 de mayo), Tuxtla Gutiérrez

A pesar de que la colonia Enomoto logró obtener avances significativos en la siembra de algunos productos agrícolas, el proyecto fracasó definitivamente en la década de 1900. Tras este suceso vino la completa separación de la colonia Enomoto, llegando así, como tal, a su final.

La disolución de esta primera colonia en Chiapas, desalentó al Vizconde Takeaki Enomoto para seguir con el proyecto de colonización, obligándolo a ceder sus derechos a Tatsujiro Fujino, quien en 1901 envió a Sutezo Misumi, para investigar la posibilidad de recuperar los restos de la colonia. Al año siguiente (1902), el mismo enviado es acompañado de Tsunematsu Fuse, como gerente, para que se dedicara a la reformación de dicha área. Surge así la “segunda colonia Enomoto” llamados también los inmigrantes de Fujino.

Mientras estos problemas acontecían: la pronta disolución del primer proyecto de colonización, y el traspaso de derechos de Enomoto a Fujino, las noticias que circulaban en el terreno político eran las siguientes:

La colonia japonesa en Chiapas,

El Sr. Murota, Ministro de Japón en México, celebró una audiencia con el Sr. Secretario de Fomento, tratando ambos el asunto que se refiere a la colonia que establecieron en Chiapas varios japoneses.

El Sr. Murota se muestra muy satisfecho del éxito alcanzado por sus compatriotas, dedicados exclusivamente al cultivo del café, cacao y otros frutos tropicales. Las primeras cosechas fueron muy abundantes.

La colonia será reforzada dentro de poco tiempo con mayor número de hijos del Japón, que se proponen venir al país, entusiasmados por los buenos informes que han recibido[...] se cree que vendrá una nueva inmigración, que haga aumentar la citada colonia japonesa de Chiapas, ó que establezca alguna nueva, en otra zona del sur de la República.

Fuente: El observador. No. 40, Tomo I, noviembre 6 de 1898, Tuxtla Gutiérrez.

Como se aprecia en la nota publicada en noviembre de 1898, el esfuerzo que anteriormente se hizo por la colonia Enomoto, había inspirado según esta nota a una nueva migración japonesa a Chiapas. Lo cierto es que la llegada de una segunda colonia japonesa a tierras chiapanecas, consistió en reconstituir a la antigua colonia. A esta segunda oleada se le conoció como los “Inmigrantes de Fujino”, y la misma dirigida por Tsunematsu Fuse, volvió a darle sentido a la presencia de huellas japonesa en el Soconusco.

### **3. Reconstrucción de la colonia Enomoto y conformación de tres sociedades**

Como parte de este proceso de desintegración y reconstrucción de la colonia Enomoto, cobró importancia la creación de tres sociedades cooperativas: la Sociedad Cooperativa Nichiboku Kyodo Gaisha (1906 – 1920), Sociedad Kohashi-Kishimoto (1899- 1942) y la granja Fujino (1902 -1914). Con la integración de estas sociedades se consolidó un desarrollo económico para los colonos y los habitantes del pueblo de Escuintla, pero también se asentaron algunas bases de socialidad entre los japoneses y sus vecinos; en el proceso habrían de destacar algunos personajes de origen japonés, a ello refiero también a continuación.

#### **3.1 Sociedad Cooperativa Nichiboku Kyodo Gaisha**

La sociedad cooperativa Nichiboku Kyodo Gaisha (1906–1920), surgió en un momento importante para los ex colonos de Enomoto. Pues fue a través de ésta sociedad que se abrió una nueva posibilidad de mantener el trabajo agrícola como sustento económico para el resto de la colonia. La propuesta de conformar la sociedad fue realizada por Terui Ryojiro y apoyada por Takahashi Kumataro y Kyono Saburo (integrantes de la colonia Enomoto). Tuvo por objetivo promover el sustento económico a través de la agricultura y ganadería, y como antecedente una compañía formada por estos mismos a la que llamaron Teiyu Gaisha.

El rápido desarrollo y crecimiento que obtuvo la compañía Teiyu Gaisha, obligó a los socios a formar un gremio en 1901, al que denominaron San “o”. A

partir de este gremio, al que se le incorporaron nuevos socios, se dio paso a la conformación de una nueva sociedad conocida como: Compañía Japonesa Mexicana, Sociedad Cooperativa (Nlchiboku Kyodo Gaisha).

Ryojiro Terui quien fuera procedente de la prefectura de Iwate, y que se enlistó en el proyecto de colonización de los 35 inmigrantes “se había graduado de la escuela de agronomía de Miyagi, y aunque formaba parte de una clase privilegiada, se hizo miembro de la Asociación Emigratoria Enomoto y presentó su solicitud para viajar a México” (Tanabe, 1995:18). Es a través del esfuerzo comprometido por Terui, que se creó la sociedad cooperativa, Nichiboku Kyodo Gaisha, y se consolidó una sociedad comunal a través de la granja Tafuko. Granja que tiempo atrás fuera comprada por los iniciadores de éste proyecto (Terui, Kumataro y Saburo), y que permitió a los colonos japoneses unir fuerza para mantener su estabilidad económica.

Con la consolidación de este proyecto común, se establecieron algunas reglas como las siguientes:

Tanto los miembros de la organización como sus familiares deben ceder todo derecho de propiedad a la compañía; 2) la compañía debe encargarse de todo los gastos destinados al costo de la vida, la educación, el médico y los años de vejez de los miembros y sus familiares; 3) los miembros y sus familiares deben esforzarse para el beneficio común entre México y Japón (Tanabe, 1995:18).

La conformación de la sociedad Nichiboku Kyodo Gaisha, constituyó un elemento importante para mantener la unidad entre los ex colonos, pues a través de ella se garantizó la estabilidad económica y permanencia de los mismos. El rápido desarrollo que alcanzó la sociedad cooperativa entre los ex colonos, durante los años de 1912 a 1915, permitió que para 1916 se contara con la administración de una granja (Tajuko), una hortaliza, un molino de arroz, dos tiendas, farmacias, neverías, relojería y la creación de una empresa eléctrica. Así como también, importante aportaciones en la creación de conductos de agua para

la ciudad de Escuintla, puentes y la creación de la primera escuela llamada “Akatsuki”, mejor conocida como “Aurora”.

Con la creación de la escuela Aurora en 1906, la educación institucionalizada (formal) cobró importancia para la Sociedad Cooperativa, pues a través de ella, se buscó consolidar en los *Nisei* (segunda generación) la cultura japonesa. Con este propósito los ex colonos de Enomoto, pidieron al gobierno japonés un profesor especializado para consolidar la educación de sus hijos. Fue el *Sensei* (maestro) Tokuya Abou, egresado de la Universidad de idiomas extranjeras de Tokio, quien llevó a cabo tal propósito, dando como resultado la redacción del primer diccionario japonés español, escrito en letras Romanji<sup>9</sup>.

De esta manera, la escuela Aurora se convirtió en la primera escuela orientada al aprendizaje y enseñanza de valores nipones en los *Nisei*, quienes al “cumplir 5 años eran internados en la escuela con profesores japoneses para fortalecer la cultura cooperativa” (Hiashi Ueno, 2010:104 -105). Este proyecto, que surgió como una necesidad de transmitir la herencia cultural de los *Issei* (colonos) a sus descendientes *Nisei*, estuvo presente en todo momento para la sociedad cooperativa y funcionó cerca de 15 años, hasta ver su disolución en 1920.

Takehiro Misawa (2004) ha señalado que el sistema escolar establecido por los colonos fue tan absorbente que las madres se veían obligadas a robar a sus hijos para estar juntos, debido a que en las mañanas los *Nisei* tomaban clases de japonés y por las tardes trabajaban en la granja.

Dentro de las grandes aportaciones que hizo la Sociedad Coperativa, de particular importancia fue el trabajo altruista que realizó. Con esta labor se favoreció a personas de muy bajo recursos en atenciones médicas, pues “se estableció la regla de no cobrar los medicamentos de hasta tres personas con bajo recursos por día, como una forma de apoyo a la comunidad” (Misawa, 2004:222). Es aquí en donde el nombre del doctor Renji Ota, cobró importancia.

---

<sup>9</sup>El *romanji* es la forma romanizada del idioma japonés, que expresa las caligrafías japonesa *Kana* o *Kanji*, de una forma legible para los hispanohablantes, francófonos y angloparlantes. Por ejemplo 日本語、 en *kanji* にほんご en hiragana ニホンゴ katakana y finalmente NIHONGO, en *romanji* que quiere decir idioma japonés, en las 4 expresiones.

a) Renji Ota.

El Dr. Renji Ota, junto con Takahashi Kumataro y Terui Ryojiro, formó parte de los 35 inmigrantes de la colonia Enomoto, y al igual que Kumataro y Riojiro, trabajó para el progreso de la Sociedad Cooperativa.

La formación de Renji Ota como médico le viene de la ayudantía que prestó al Dr. Jinpei Nihara, quien murió en Escuintla a causa de la fiebre amarilla. Ota Renji, que años antes había cursado estudios de veterinaria, incorporó los conocimientos adquiridos en la práctica de la medicina con el Dr. Nijara, para hacer una labor bajo la idea de que “la caridad debe inspirar el ejercicio de la medicina o la medicina tiene que ser caritativa” (Ota, 1970:16). Bajo este principio de generosidad y altruismo, el doctor Ota se ganó el cariño de los habitantes de Escuintla y Acacoyagua. El respeto y admiración que se le tuvo al Dr. Ota fue tal que se le concedió el derecho de otorgar el consentimiento para que los colonos contrajeran matrimonio “así se casaron los paisanos japoneses como Sr. Hayashi, Sr. Toyomoto, Sr. Mizuno, Sr. Nakamura, con las mujeres de Escuintla (Ota, 1970:16). Dentro de poco tiempo fue considerado consejero municipal y llegó a ser una de las personas más respetadas del pueblo.

En 1908 el Dr. Ota viajó de regreso a Japón, por motivo de la enfermedad de su madre. Durante este viaje contrajo matrimonio en Tokio en mayo de 1908 con Hatsu Ota, quien a partir de ese momento lo acompañó nuevamente de regreso a tierras chiapanecas, y vivió en Escuintla durante los años de 1909-1917, fecha en la que falleció su esposo.

De este periodo la señora Hatsu guardó documentos, cartas y memorias, que le permitieron redactar en 1970 a la edad de 84 años, el diario que narra su estancia en Chiapas. En él explica que a su regreso a Escuintla el Dr. Ota se dedicó a la siembra de arroz y maíz en un pequeño terreno que para entonces contaba con 30 becerros. El propósito era dejar el ejercicio de la medicina y dedicarse al trabajo agrícola. Pero tal propósito no pudo lograrse, debido a que los habitantes del pueblo acudían a él como médico, lo que orientó a Renji Ota, a servir definitivamente como médico del pueblo.

La muerte del Dr. Ota, acontecida en 1917, fue de las más significativas para el pueblo de Escuintla y para la colonia Enomoto. De diversos poblados cercanos a Escuintla acudieron muchas personas para despedir a Renji Ota. El funeral estuvo apoyado por toda la gente del pueblo, quienes lo sepultaron en el panteón municipal de Escuintla, lugar en donde se erigió un monumento a su memoria con la leyenda que reza lo siguiente: “a la memoria del noble y generoso Dr. Otta. Como testimonio de la gratitud de sus admiradores de Escuintla, Acapetahua y Mapastepec. Paz a sus restos”. También se construyeron dos monumentos en su memoria, uno por parte del señor Horita quien fuera muy amigo de Ota y el otro monumento por parte de Eiji Matsuda que se construyó en 1950.

Actualmente la calle principal de la ciudad de Escuintla tiene por nombre Dr. Renji Ota y en el pueblo todavía los ancianos cuentan la historia del doctor japonés que entrego su vida al servicio de la medicina.

Como nota final sobre la participación de hombres como Ota y el esfuerzo comunal realizado por el resto de la colonia Enomoto, debo decir que ello en conjunto permitió por casi dos décadas que esta empresa estuviera en funcionamiento. Sin embargo, los constantes conflictos que se desataron a raíz de la revolución mexicana en 1910, y los saqueos de grupos de bandidos que se presentaron en el sureste mexicano, generaron en el pueblo un ambiente de incertidumbre, situación que influyó en la sociedad cooperativa la cual se desintegró en 1919.

### **3.2 Sociedad Kohashi- Kishimoto(1899- 1942)**

Aunque los dirigentes de ésta sociedad no pertenecieron a la colonia Enomoto, y sus intereses fueron independientes del programa de colonización. Las aportaciones que realizó la sociedad de Tsuchiniko Kishimoto y Tokichi Kobashi permitió la construcción de una hidroeléctrica en Escuintla, proyecto que se acompañó de una “molinería y un descargador de arroz” (Akagi y Yanagida, 1994). La sociedad de Kishimoto y Kobashi nombrada Sociedad Colectiva de Kohashi

Kishimoto (1899- 1942), comenzó con proyectos en la agricultura, ganadería y comercio. Esta empresa logró contar con una extensa plantación de café de 400 hectáreas y alcanzó un éxito igual que la sociedad cooperativa Nichiboku en 1912.

Kishimoto quien había llegado de Estados Unidos, con su esposa (ambos pertenecientes al estado de Kumamoto), logró consolidar junto con su socio Kobashi un almacén que permitió el desarrollo de la empresa. Pero ésta, al igual que la sociedad cooperativa, fue presa del pillaje desatado por la revolución, lo que repercutió en su progreso. Estos sucesos hicieron que Kohashi emigrara a la ciudad de México lugar en donde radicó un tiempo, mientras que su socio Kishimoto permaneció hasta su muerte en Escuintla Chiapas, desempeñando el trabajo de médico, oficio que retomó a la muerte del Dr. Ota, en 1917.

### **3.3 Inmigrantes de Fujino (reconstrucción de la colonia Enomoto)**

Los inmigrantes de Fujino como se ha señalado anteriormente, conformaron la segunda oleada de japoneses en Chiapas, y fueron ellos quienes tuvieron el propósito de recuperar los restos de la primera colonia. La campaña migratoria promovida por Fujino, que se instaló en Escuintla Chiapas, permitió una segunda colonia japonesa, dirigida por Tsunematsu Fuse. Personaje que tuvo la encomienda de seguir con los objetivos de Takeaki Enomoto, así como también, de recuperar los restos de la primera colonia formada por “Takahashi, Terui, Kiyono, Sampei, Nakamura, Hirai, Watanabe, Susuki, Nakasawa, Yamamoto, Hirayama, Nomura y Ota (...) quienes fueron la semilla para que a lo largo del siglo XX miles de japoneses migraran a diferentes regiones de México” (Embajada de México – Japón y Secretaría de Relaciones exteriores, 2005:22). A estos 13 colonos se les sumó el apoyo de la segunda colonia de inmigrantes, quienes hicieron la compra de 1315 hectáreas más en Escuintla Chiapas, para integrarse al proyecto de inmigración promovido por el Vizconde Takeaki Enomoto えのもとたけあき.

El grupo dirigido por Fuse estuvo integrado por:



“Shiro Takemura recibido en la Universidad de Komaba, Tetsutaro Komukai egresado de la Universidad de Waseda, Isaburo Matsui egresado de la Escuela de Agronomía Goshu, enviado a México por la fundación de la Compañía Exploradora Japonesa- Mexicana, S. A. Komao Takeuchi y Kohashi Kishimoto, técnicos especialistas en el cultivo de café también de la Escuela de Agronomía Goshu” (Comité Pro Obra Conmemorativa Colonos Enomoto. 1969:58).

También Masasuke Takeda, Shigesaburo Shimizu y Eiji Matsuda, ingenieros naval y botánico respectivamente, contribuyeron en la enseñanza de la fe cristiana y pertenecieron al mismo círculo religioso de Tsunematsu Fuse, quien fuera discípulo del célebre ideólogo Kanzo Uchimura<sup>10</sup>.

El grupo de Fujino que inició sus labores en el cultivo del café y hule, aumentó el trabajo en la agricultura y amplió el negocio de la ganadería. Pero a la muerte de Fujino en 1914, estos proyectos se vieron obstaculizados debido a que el gobierno mexicano dio por concluido el contrato de colonización, por no haberse

---

<sup>10</sup>Uchimura Kanzo is one of the most prominent Japanese Christian thinkers, the world has ever known. He was born in a Samurai family during the ending years of the Tokugawa period in 1861. Later, during the Meiji Period, Japan's modernization era, he studies at the Sapporo Agricultural School, the current Hokkaido University. During his years at agricultural school from 1878-81, he gave his life to Jesus Christ.

After his conversion experience and his intense studies of the Holy Scriptures, Uchimura Kanzo gradually was confronted with a very difficult reality: the Western missionaries did not only brought Christianity to Japan, but also their own cultures in the name of Christianity. He saw that Christianity brought by Westerners carried Western cultural agenda with it. This itself was not the major problem to Uchimura Kanzo, what bothered him the most was in fact the arrogance and pride in some Western missionaries. Uchimura often mentioned that not one single nation has even been saved entirely by foreign missionaries.

He mentioned that on contrary, missionaries destroyed countries instead of building them. From Mexico's Montezuma and Peruvian Incan empires, Christianity's course has been absorption, destruction, and, in some cases even annihilation. Western Christendom, he mentioned kills non-Christian countries by introducing rum and whisky, and tobacco; by its many foul diseases.

Uchimura Kanzo said that a Roman Catholicism is only good for the Roman culture, and Anglican Christianity emerged from English culture, and a Lutheran emerged from Germany and German culture. Why then not have to have a Japanese Christianity that is fully compatible to both Japan and Jesus. And I would say we have European Christianity in all its variations, why not African Christianity with all its colorful variations? Or Asian or Indian? Therefore Uchimura Kanzo became a promoter of independent church, free from control and financial bondage to the headquarters that are run by those outside Japan. [http://web.me.com/slwe/FU02/Uchimura\\_Kanzo.html](http://web.me.com/slwe/FU02/Uchimura_Kanzo.html) Revisado. 15 de enero 2012

cumplido los acuerdos establecidos con Takeaki Enomoto. Por lo tanto, la muerte de Fujino implicó para esta nueva colonia la pérdida de toda posibilidad de ayuda, por lo que tras este suceso se cancelaron futuros proyectos de nuevas colonias japonesas en tierras chiapanecas.

A pesar de este acontecimiento los nuevos integrantes de la colonia Enomoto (Inmigrantes de Fujino), decidieron permanecer en tierras mexicanas manteniendo los negocios que hasta el momento habían construido. De tal manera, que “para 1916 contaban ya con dos fincas, una hortaliza, un molino, dos tiendas, boticas, neverías, relojería y una empresa eléctrica en Escuintla, Tapachula, Huixtla, Tonalá y Tuxtla Chico” (Bonfil, 1993:412). Dentro de este grupo cobró importancia la figura de Eiji Matsuda, pues a través de él se comenzó a promover diversas enseñanzas, educativas y religiosas, que aún siguen vigentes en los pueblos de Escuintla y Acacoyagua.

#### a) Eiji Matsuda

Matsuda Eiji quien durante mucho tiempo se dedicó a la educación en Taiwan, emigró a México y llegó a Escuintla en 1921 con el propósito de estudiar la flora chiapaneca. Con este objetivo compró un pequeño rancho ubicado a las orillas de Escuintla y le nombró “Esperanza”. A partir de este momento estableció su centro de estudio para hacer exploraciones en la próxima montaña Ovando<sup>11</sup>, proyecto que abarcó cerca de 20 años y que más tarde le diera el reconocimiento como uno de los mejores botánicos del mundo.

Durante su estancia en Escuintla, Matsuda Eiji mandó a construir en su rancho en 1930 una escuela, con el propósito de alfabetizar a los habitantes del pueblo. El proyecto de alfabetización se enfocó en el beneficio de la comunidad, pues el pueblo no contaba con escuela, y la única que existía hasta el momento (Aurora) se había construido por la Sociedad Cooperativa para los descendientes

---

<sup>11</sup> La montaña Ovando se localiza en las cercanías del pueblo de Escuintla, a unos 15 kilómetros, cuenta con 160 metros de altura. Su diversa flora registrada por el botánico Eiji Matsuda están registradas en el instituto de Biología de la UNAM (IREKANI). Puede consultarse: <http://unibio.unam.mx/irekani/handle/123456789/30062?mode=full&proyecto=Irekani>

*Nisei*. Esta actividad fue de los grandes aportes de Matsuda, misma que se complementó con la enseñanza de la lectura de la biblia y la práctica de la fe cristiana. Así, comenzó a impartir pláticas en el rancho “Esperanza” que en poco tiempo logró tener mayor importancia y fue tal el impacto en el pueblo, que se construyó un recinto que pudiera albergar a más personas. En esa etapa fue construido el templo el “Buen pastor” que hoy en día es el principal templo del municipio de Acacoyagua.

Los valiosos descubrimientos de plantas exóticas que realizó Matsuda Eiji, en la montaña Ovando, le dieron prestigio como investigador botánico, mismo que le permitió tener reconocimientos en grandes universidades de Japón, México y Estados Unidos. Como parte de este reconocimiento en 1950 es invitado por la Universidad Autónoma de México (UNAM), para dar clases de estudios botánicos y en su ejercicio como docente e investigador, promovió la creación del jardín botánico de la UNAM en Toluca, que actualmente es uno de los jardines más completos del mundo. Finalmente fallece en 1978 en Perú llevando a cabo nuevas investigaciones.

### **Apuntes finales**

Es importante señalar que la existencia de las tres empresas o sociedades, no estuvo desvinculada del desarrollo económico de los japoneses. Las mismas permitieron establecer fuentes de trabajo para los integrantes de la colonia Enomoto, los habitantes de Escuintla, así como para nuevos empresarios japoneses que se instalaron en el Soconusco como parte del *boom* cafetalero. Como producto de este impacto económico, llegaron empresarios como los señores Kohashi- Kishimoto, quienes desarrollaron actividades económicas a través del funcionamiento de su empresa que se estableció en el pueblo de Escuintla.

A pesar de que los intereses de cada sociedad, como se ha explicado anteriormente, fueron distintos, ello no influyó en la conformación de una colonia dispersa. Al contrario, la construcción de estas empresas permitió la ampliación de la colonia japonesa en el Soconusco. Tal fue su efecto que para 1910 sumaron un

total de 68 japoneses que habían llegado a tierras chiapanecas motivados por el progreso que alcanzó la nueva colonia Enomoto. Sin embargo, los problemas desatados a raíz de la revolución mexicana, como apunté antes, disminuyó todo progreso.

Es así como el auge y decadencia no sólo de la colonia Enomoto, sino también de las empresas establecidas en el pueblo de Escuintla se vieron afectadas durante los periodos de 1912 y 1916, con el estallido de la Revolución mexicana. Pues tras el levantamiento armado agudizado en el norte y centro del país, se generó un ambiente de incertidumbre para los extranjeros debido a que se incrementaron los asaltos, robos, y asesinatos. Los extranjeros que durante las políticas de colonización del gobierno porfirista se habían situado en una prestigiosa posición económica, sobre el resto de la población de campesinos e indígenas de México, se vieron ante la necesidad de enfrentar la situación de conflicto.

Dentro de las muchas muertes de revolucionarios que se dio tras la lucha por la construcción de una nueva nación mexicana, también se suscitó varios asesinatos a extranjeros, tal y como se expresó en el siguiente conteo:

Los norteamericanos ocupan el primer lugar, con 550 muertos. El segundo lugar lo ocupan los chinos, que llegaron a contabilizar 471 en el mismo periodo. En tercer lugar se encuentran los españoles, con 209 personas asesinadas. Los árabes ocupan el cuarto lugar con 111; el resto está repartido entre franceses, ingleses, italianos, japoneses (Barceló, 2009:172).

Esta situación tampoco fue ajena a los japoneses de Escuintla y Acacoyagua, pues estos vivieron tal suceso de la siguiente manera:

En el pueblo de Escuintla había muchas peleas y heridos [...] en los negocios de Sr. Kishimoto y Sr. Terui han sufrido mucho daño por la revolución mexicana [...] por lo tanto, tenía que tomar medidas defensivas para sí mismo [...] otro día, también algunos sujetos atacaron su rancho de Sr. Fuse y su familia, su familia se escondió en el campo del rancho y se han salvado, pero los sujetos le amarraron al Sr. Fuse mientras ellos buscaban dinero y artículos de valor (Ota, 1970:18-20).

En la descripción hecha por la esposa del Dr. Ota, la señora Hatsu, se narra la situación de caos en la que se vieron envueltos los habitantes de Escuintla, y las familias de los colonos japoneses. En ese mismo diario se explica que el rancho del señor Yamamoto (Tajuko) fue atacado por grupos de bandidos, por lo que tuvo que defenderse con arma de fuego para salvar la vida de su familia. De la misma manera, este acontecimiento fue similar en todos los japoneses habitantes de los pueblos de Escuintla y Acacoyagua.

Lo enriquecedor del diario de la señora Hatsu Ota, aparte de que nos describe como se vivieron los efectos de la revolución en estas tierras, es que los personajes que se mencionan en ésta descripción hecha por ella misma, curiosamente forman parte de las tres sociedades antes expuestas. El señor Kishimoto, fue el dueño de la sociedad Kohashi –Kishimoto. Terui y Yamamoto fueron parte de la Sociedad Cooperativa Nichiboku Kyodo Gaisha creada por algunos miembros de la colonia Enomoto, y por último el Sr. Tsunematsu Fuse fue quien formó parte de los inmigrantes de Fujino, y quien tuvo la encomienda de representar a esta última colonia.

Hasta el momento no se ha encontrado información alguna que señale que durante los saqueos presentados en diversos poblados de la región, los japoneses establecidos en el Soconusco hayan perdido la vida. Como señalé, estos fueron muy queridos por los habitantes de Escuintla y Acacoyagua, y muestra de ello fue el funeral que se hizo a la muerte del Dr. Ota en mayo de 1917 y los monumentos que se construyeron en su honor.

Si nos situamos en el objetivo de la colonia Enomoto es importante recordar que la política del plan migratorio promovido por Takeaki Enomoto consistió en lo siguiente:

- 1) Modificar los tratados desiguales que habían sido concertados con los países europeos 2) trazar un plan de desarrollo alternativo al modelo europeo que se acompañaba de la fuerza militar, y 3) instituir a México, el primer país con el que Japón estableció un tratado bajo el principio de igualdad, como un modelo de políticas para las relaciones exteriores. (Misawa, 2001:217).

Es bajo estos argumentos que se llevó a cabo el proyecto migratorio con la instauración de la colonia Enomoto en Escuintla Chiapas, proceso que se situó en el espacio temporal de 1897 a 1900. Época en la que se disolvió la colonia Enomoto, tras diversos factores que obstaculizaron su desarrollo. A pesar de este acontecimiento no se puede señalar un rotundo fracaso de la colonia Enomoto, pues fue a través de su compromiso y lealtad a sus principios nacionales, que se abrió un nuevo proyecto migratorio con la incorporación de los inmigrantes de Fujino (1902). Y Son ellos, quienes se incorporaron al esfuerzo logrado por los ex colonos de Enomoto, mismos permitieron consolidar un trabajo en común, para el desarrollo de la nueva comunidad japonesa conformada en el Soconusco.

La incorporación de los inmigrantes de Fujino, dio lugar a la reconfiguración de la colonia Enomoto y es a partir de este momento en que se habla de la nueva colonia Enomoto. De esta manera, durante el periodo de esplendor de los colonos japoneses en el Soconusco, la conformación de procesos económicos, sociales y culturales, dependieron de tres grandes sociedades, como lo fueron: La Sociedad Cooperativa Nichiboku Kyodo Gaisha (1906 – 1920), los inmigrantes de Fujino (1902 -1914) y la Sociedad Colectiva de Kohashi Kishimoto (1899- 1942).

Con estas sociedades y el trabajo en conjunto de las mismas, se llevó a cabo la construcción de diversos comercios, escuelas, dos de ellas, para los habitantes del pueblo y una para los descendientes *Nisei*; se instruyó en la fe cristiana con los discípulos de Uchimura, principalmente con Fuse y Eiji Matsuda. Se trabajó en un proyecto de alfabetización; se brindó apoyo médico con los doctores Nihara, Ota y Kishimoto y se estableció un trabajo en conjunto entre japoneses y habitantes del pueblo.

Por último, es importante señalar que el esfuerzo establecido por la colonia Enomoto, abrió los caminos para futuros proyectos migratorios en toda la república

mexicana. Lo que representó la emergencia de nuevas inmigraciones masivas en México y América Latina, factor que siguió favoreciendo los convenios internacionales hasta el día de hoy. Fue así que con los pioneros de la colonia Enomoto que la presencia de huellas japonesas en el Soconusco cobró importancia, para hablar del encuentro de culturas.

Hierba de estío:  
combates de los héroes,  
menos que un sueño

Basho

## Japón

¡Áureo espejismo, sueño de opio,  
fuente de todos mis ideales!,  
¡Jardín que un raro kaleidoscopio  
borda en mi mente con sus cristales!

Tus teogonías me han exaltado  
y amo ferviente tus glorias todas;  
¡Yo soy el ciervo de tu Mikado!  
¡Yo soy el bonzo de tus pagodas!

Amo tus ríos y tus lagunas,  
tus ciervos blancos y tus faisanes  
y el ampo triste con que tus lunas  
bañan la cumbre de tus volcanes

Amo tu extraña mitología,  
los raros monstruos, las claras flores  
que hay en tus biombos de seda umbría  
y en el esmalte de tus tibores.

¡Japón! Tus ritos me han exaltado  
y amo ferviente tus glorias todas;  
¡yo soy el ciervo de tu Mikado!  
¡Yo soy el bonzo de tus pagodas!

(José Juan Tablada, El florilegio)

## México Canta en la Ronda de mis Canciones

México está en mis canciones,  
México dulce y cruel,  
que acendra los corazones  
en finas gotas de miel.

Lo tuve siempre presente  
cuando hacía esta canción;  
¡su cielo estaba en mi frente,  
su tierra en mi corazón!

México canta en la ronda  
de mis canciones de amor,  
y en la guirnalda con la ronda  
la tarde trenza su flor.

Lo conoceréis un día,  
amigos de otro país:  
¡tiene un color de alegría  
y un acre sabor de anís!

Es tan fecundo que huele  
como vainilla en sazón  
¡y es sutil! Para que vuele  
basta un soplo de oración...

En la duda arcana y terca,  
México quiere inquirir:  
un disco de horror lo cerca...  
cómo será el porvenir?

¡El porvenir! ¡No lo espera!  
Prefiere, mientras, cantar,  
que toda la vida entera  
es una gota en el mar;  
una gota pequeñita  
que cabe en el corazón:  
Dios la pone, Dios la quita...  
(¡Cantemos nuestra canción!)

Jaime Torres Bodet



## CAPÍTULO II. Comunidad e identidad japonesa en el Soconusco

Si bien es cierto que la decisión de emigrar responde a una serie de circunstancias que obliga al sujeto a arriesgarse o aventurarse a lo desconocido, es durante este acto en que el conjunto de creencias, valores, prácticas y tradiciones cobra importancia en la subjetividad del migrante. Es en el encuentro con lo extraño, en donde se manifiesta por vez primera la alteridad. “El otro”, se presenta y se recrea como una forma de vida distinta y es en este encuentro en que se reafirma la distinción, la pertenencia a un lugar, es decir, la identidad.

Antes he expuesto todo lo concerniente a la colonia Enomoto: los procesos que favorecieron u obstaculizaron su desarrollo, así como la creación de las sociedades cooperativas que permitieron consolidar la economía de los japoneses que habitaron las tierras del Soconusco. Este capítulo tiene la pretensión de unir teoría e historia para entrelazar pasado y presente. Para ello es necesario, así sea brevemente, volver a la historia.

### **Arribo de la colonia Enomoto (identidad y alteridad)**

En la descripción hecha por Okura sobre el arribo de la colonia Enomoto a tierras chiapanecas, hallamos lo que podríamos denominar la doble mirada de lo extraño. En este encuentro la interrogante: ¿Cómo vieron los japoneses a los chiapanecos, y cómo estos a los japoneses? cobra importancia. Según la descripción los habitantes del Soconusco quedaron asombrados al ver que en el puerto de San Benito había desembarcado:

“Un grupo de rarísimo aspecto que asombró a los nativos: unos traían *waraji*, una especie de sandalia de paja y *Kyahan*, una especie de polainas para proteger las piernas de los viajeros, *sugegasa*, sombrero de paja, otros pantalones con *obi*, una faja para la cintura, otros en traje sastre, pero con *waraji*. Aparte de esto, unos traían enormes barriles de *miso*, pasta de frijoles de soya para sopa y otros desembarcaron con lanzas en las manos” (Ookura, 1967 citado en Esponda, 1994: 470).

La descripción enfatiza algunos rasgos diacríticos. La vestimenta de los colonos en este caso. El uso de ropa tradicional japonesa descrita correspondió al periodo Heian (794 - 1192), usanza que se acentuó durante el periodo Edo de los Tokugawa, mismo que revitalizó el uso del kimono hasta concebirse como una forma artística, y que a partir de entonces, cobró mayor importancia y se designó este término (kimono) para referir a la ropa. En la época Meiji y la occidentalización del pueblo japonés, se promovió usar ropa más cómoda por lo que el uso del Kimono fue restringido. Esto correspondió al proceso de transición del *Sakoku* (aislamiento) al *Kaikoku* (apertura).

Además de la descripción del vestido, la narración aporta datos sobre gustos y prácticas alimentarias. Basta imaginar las diversas interrogantes que pudieron haber acechado a los colonos japoneses al pensar que ¿comer? Y ¿si las tierras lejanas proveerían de alimentos similares al Japón? Éstas como muchas otras interrogantes pudieron estar presentes en el largo camino de los colonos japoneses.

Así también, la Sra. Carmen Mitsui Román, recuerda que a la llegada de los colonos japoneses a tierras del Soconusco, estos dieron una exposición de música japonesa, con flauta e instrumentos musicales “en el parque central para ofrecer a los tapachultecos una audición musical con *shakuhachi*<sup>12</sup>” (Esponda, 1994: 471).

Lo antes referido nos permite señalar el proceso de “extrañamiento” ocurrido entre dos culturas. A partir de ahora recuperaré elementos del capítulo anterior para vincularlos con los conceptos centrales de mi estudio.

## 2.1 Mecanismos de identidad

Martínez Assad explica que hay ciertos elementos que los inmigrantes establecen para la continuidad de su cultura en el país receptor. Elementos que contribuyen a establecer una organización social. Las instituciones, según el autor, “reformulan hábitos, costumbres, creencias de su país de origen en un ambiente diferente”

---

<sup>12</sup>Corresponde a los instrumentos de aliento, hecho de bambú.

(Martínez, 2008: 26). Es decir, a través de ciertos mecanismos de identidad se trata de conectar las costumbres y modos de vida propios con lo del lugar de llegada. Barceló dice que así sobreviven a la doble ausencia “la de estar en dos presentes y dos veces ausentes, en la sociedad de emigración y de inmigración” (Barceló, 2009:19). Es en esta presencia y ausencia que la identidad se transforma en el país de llegada y los mecanismos a través de los cuales este proceso ocurre, que son instituciones como: las escuelas, asociaciones y la familia. Ello señala que hay en el sujeto o los sujetos una pertenencia primordial de recrear su cultura.

De esta manera, la creación de la Sociedad Cooperativa Nichiboku Kyodo Gaisha (1906 – 1920), por parte de algunos miembros de la colonia Enomoto, fue ese primer mecanismo que permitió consolidar la unidad de grupo. Es en la búsqueda de la consolidación de su identidad que el inmigrante se ve en la necesidad de buscar los medios que la posibilite, que consolide su unidad comunal, de esta manera, en el caso de la colonia Enomoto el territorio se volvió en el elemento crucial que posibilitó su permanencia. Tal y como señala Oehmichen al afirmar que “el territorio constituye uno de los referentes de identidad más importantes de toda colectividad cultural” (Oehmichen, 2005: 30).

Un segundo elemento de la organización social, que se estableció con la colonia Enomoto, se encuentra en la conformación de la familia. La familia como principal institución de transmitir la cultura, es fundamental en la organización de los grupos, pues “en su seno se recrean los valores culturales del país de origen” (Martínez, 2008:29). La conformación de familias de descendientes de japoneses *Nisei* (segunda generación), fue de particular relevancia pues a través de los matrimonios de colonos japoneses con mujeres chiapanecas, fue que se dio paso al primer mestizaje.

Al respecto María Elena Ota Mishima expone que:

La práctica de casarse con mujeres japonesas se llevó a cabo más bien desde la década de los años veinte, pero los primeros colonos que llegaron a la zona del Soconusco, Chiapas, en 1897, no lo hicieron así. Los pocos colonos

que quedaron en el área contrajeron matrimonio con mujeres del lugar, por lo que el mestizaje se inició en esos años (Ota Mishima, 1997:59).

Si bien es cierto que con la desintegración de la colonia Enomoto, únicamente 13 colonos del grupo de 35, permanecieron en los poblados de Escuintla y Acacoyagua, fueron ellos quienes dieron origen a las primeras familias de descendencia japonesa *Nisei* (segunda generación). Fue a esta generación (*Nisei*) a la que se le inculcó los principios de la Sociedad Cooperativa, y fue para ello que se construyó la escuela Aurora. Con la creación de esta escuela en 1906, la educación institucionalizada (formal) cobró importancia para la Sociedad Cooperativa, pues a través de ella, se buscó consolidar en los *Nisei* la cultura japonesa.

Las parejas de japoneses casados con mujeres chiapanecas, documentadas son las siguientes:

<b>Colonos</b>	<b>Esposas</b>	<b>Colonia</b>
Esteban-Kyono Saburo	Amada Bolaños Damián	Enomoto
Luis -Terui Ryojiro	Romualda de la Cruz y María Antonia Nieves	Enomoto
Ricardo-Rokutaro Arima	María de los Ángeles José	Enomoto
Kumataro Takahashi	Cleofás Caballero	Enomoto
Santiago-Zempei Nakamura	Dominga Rodríguez	Enomoto
Pablo-Hachichi Watanabe	Paula Villegas	Enomoto
Facundo-Yamamoto Asajiro	Laurena Arteaga Moran y María Santiago Cruz Ruiz	Enomoto
Santiago-Nakasawa	Lilia Rudamas Trinidad	Enomoto
Carlos-Tomohiro Hirayama	Matilde Vera Escobar	Enomoto
José-Nomura	Candelaria Cruz	Enomoto

Fuente: Documento conmemoración 70 aniversario de migración

Es de notar además de la unión de japoneses con mujeres chiapanecas la adopción de nombres en castellano de los colonos japoneses que se nacionalizaron y quedaron en Escuintla. Rasgo que nos habla de un abierto proceso de aculturación.

Por otra parte las esposas de Renzi Ota (colonia Enomoto), Thomas Kishimoto, Enrique Kohashi, (creadores de la empresa Kohashi-Kishimoto), Yoshi Taro Shimitzu (inmigrante de Fujino), Tsuneki Horita (Fujino) Eiji Matsuda (Fujino) Tsunematsu Fuse (Fujino) eran japonesas. Ellas llegaron a Chiapas en calidad de yobiyose<sup>13</sup> (migración por llamado) y permanecieron en estos poblados hasta la fecha en que sus esposos murieron o emigraron.

Con la conformación de las primeras familias de descendientes japoneses, la imagen del Japón en México creció aún más, pues a través de los mecanismos de identidad promovido por los colonos japoneses la comunidad japonesa cobró mayor fuerza en el Soconusco.

## **2.2 Hacia la construcción de comunidad japonesa**

Primero quiero destacar que al hacer referencia a comunidad, no remito a una sociedad *primitiva* o *aborigen*, aislada, que se ha estigmatizado con los estudios de los pueblos indígenas (Oehmichen, 2005) Remito más bien a tipos de socialidad, a relaciones sociales con articulaciones en escalas diversas locales, nacionales o transnacionales, y en transformación en el tiempo. Tal es el caso de la comunidad japonesa, misma que se ha vivido e interpretado a partir de otros contextos.

Las comunidades pueden crearse a partir de intereses compartidos, como es el caso de las sociedades cooperativas en la Colonia Enomoto, pero también se pueden originar a partir de sentimientos compartidos. Entiendo así, que las comunidades son construcciones histórico-sociales, lejanas de la idea romántica de ser cerradas y aisladas.

---

<sup>13</sup> El yobiyose se acentúa a partir de los años de 1923. Este tipo de migración se da en el momento que el inmigrante consolida su economía en el exterior y decide llamar a su familia, esposo (a) o amigos.

Por ello, me parece importante enfatizar que la comunidad, como señala Lisbona Guillen hace “referencia a un territorio constituido por la impronta humana y la conformación de relaciones sociales modélicas en ese mismo espacio” (Lisbona, 2005:25). Ferdinand Tönnies diría que “allí donde los seres humanos estén relacionados por voluntad propia de una manera orgánica y se afirmen entre ellos, encontraremos una u otra forma de comunidad” (Tönnies, citado por Delgado, 2005:42).

Ya anteriormente se ha señalado que el territorio fue crucial para la conformación de la comunidad japonesa. Recordemos que el territorio comprado para el propósito de la colonia Enomoto fue de 65 000 mil hectáreas, a las cuales se les sumó la compra de 1315 hectáreas más con los inmigrantes de Fujino. Es este territorio, el que creó un espacio simbólico para dotar de significados a los colonos japoneses y que permitió delimitar esos espacios culturales. Resultado de ello, fue la creación de las instituciones como la Sociedad Cooperativa Nichiboku Kyodo Gaisha, la escuela Aurora y la conformación de las primeras familias de descendientes Nisei. De esta manera, la comunidad como construcción simbólica se convirtió en el núcleo que fortaleció los lazos afectivos y que permitió consolidar en una comunión los sentimientos de pertenencia a los miembros del grupo.

A manera de ejemplificar lo referido en torno a los elementos y significados que integran el concepto de comunidad, Krause presenta la siguiente tabla:

<i>Elementos</i>	<i>Significado</i>
Pertenencia	Sentirse <<parte de>>, <<perteneciente a>>, o <<identificado con>>.
Interrelación	La existencia de contacto o comunicación (aunque sea <<virtual>>) entre sus miembros y mutua influencia.
Cultura común	La existencia de significados compartidos

Fuente: Krause 1999

Los elementos enumerados como: la pertenencia, la interrelación y cultura común, son según Krause componentes distintivos que hacen que los sujetos desarrollen un sentimiento de arraigo respecto a la cultura o grupo de la que son miembros. De acuerdo con lo descrito sobre la colonia Enomoto, tales elementos se identifican en su proceso de conformación; el primero de ellos, se puede identificar a partir del momento en que se formó parte de un proyecto de colonización mismo que abrió las rutas marítimas a ultramar. Aquí es importante recordar nuevamente que fue este grupo que dio origen al proyecto de colonización japonés, durante el nuevo gobierno Meiji mismo que dejó atrás la antigua política aislacionista del *Sakoku* con los Tokugawa. Así también, es necesario señalar que parte de la joven formación de estos inmigrantes japoneses, dependió en cierta medida de aquella rígida estructura política feudal que evitó por más de 250 años la emigración de sus habitantes, con la finalidad de consolidar la identidad japonesa.

Con esto se pretende decir que, efectivamente, los vínculos de solidaridad en el grupo estaban bien consolidados, pues en ellos existieron diversos significados que los unieron entre sí. Tales como una historia en común con el proyecto migratorio, el ser parte una nueva ciudadanía que emergió de un proyecto nacional, y ser la primera colonia japonesa en México y América Latina. Por lo tanto, la pertenencia e interrelación en este grupo, fue tan significativa que posibilitó reinventar su cultura en otro contexto.

El tercer punto que versa sobre la cultura común establecida por los miembros de la colonia Enomoto, se puede explicar con la siguiente entrevista realizada al Señor Oscar Tsuzuki Sales, quien es uno de los pocos *Nisei* que sobrevive en Escuintla Chiapas, y conoció a algunos de los colonos japoneses<sup>14</sup>. Don Óscar quien es la fuente oral más importante de Escuintla, me platicó sobre la relación que mantuvieron los colonos japoneses en esas tierras y narró lo siguiente:

---

<sup>14</sup> Algunos de estos colonos fueron: Quiyono Saburo, Terui Ryojiro, Arima Rokutaro, Mitsui Hisakichi, Nakamura Hidehira, Watanabe Hachihei, Yamamoto Asajiro, Kaneyama kazo, Shimizu Yoshitaro

En año nuevo se reunían todos, y todos los que querían venir. Había comida para todos, pura comida oriental, ellos cocinaban, agarraban los tambos de esos de 200 litros los lavaban bien, bien, y ahí hacían refresco para todos, era bonito. Habían juegos de lucha, había un descendiente japonés que era bueno: de los Yamamoto, bueno para las luchas, Tarui Yamamoto. Se ponían una faja aquí, (señala la cintura) se llenaba el patio aquel, donde está el molino, ahí se hacía la bulla. Yo me acuerdo que hacían una cosa medio ligosa que se llamaba mochi, especial de arroz, lo majaban en un mortero. ¡Sabroso el arroz!, lo metían en una manta crudo el arroz y al vapor, ya que estaba cocido en el vapor lo aplastaban con una cosa hasta que quedaba masa. Le echaban frijol dulce, bueno de distintas formas y hacían comida sabrosa. En la comida, se juntaban todos los japoneses que había, y en las fiestas, de música había marimba. Emilio Rodas era el que tenía una marimba, él tocaba puras piezas viejas. Era alegre, pero el problema de todas esas cosas es que se fueron desintegrando, se fueron huyendo hasta que acabó. Sólo los que quedaron aquí don Naka, don Esteban Quiyono y don Facundo Yamamoto como tres o cuatro quedaron aquí y otros en Acacoyagua (Entrevista a Oscar Tsuzuki, 11/01/2011, Escuintla, Chiapas).

Don Óscar refiere a algunos de esos medios que posibilitaron la construcción de comunidad e identidad japonesa. El contenido de los párrafos expuestos, es tan enriquecedor que permite dar cuenta de los significados construidos sobre la cultura japonesa y la forma en que ésta se incorporó a la cultura mexicana regional, un claro ejemplo aparece con la incorporación de la marimba para alegrar las fiestas.

Peter Burke sostiene que la *communitas* cobra sentido gracias a rituales y otros medios aplicados propiciándose lo que él llama la construcción simbólica de la comunidad (citado en Cohen, 1985). De esta forma, los rituales pueden ser el medio que permite adentrarse al mundo de significados. De acuerdo con Burke diríamos que la fiesta de año nuevo (*matsuri*) a la que hace referencia don Óscar (*Mochisuki*), se presenta como un elemento que dota de significados a los sujetos, y que construye el mundo simbólico cultural de los colonos y sus descendientes japoneses.



Otros elementos incorporados en la descripción, se refieren a los juegos que se llevaban a cabo durante las fiestas. Tal y como se especifica con el juego de luchas, que ésta según la descripción, podría parecerse a las luchas de sumo o algo similar a ella. Aunado a estos elementos, hallamos las bebidas y la comida como el *mochi*<sup>15</sup>, (comida tradicional japonesa) que permite incorporar todas esas emociones que vincula a los sujetos, y los lleva a recrear su cultura de una forma casi total.

Diríamos entonces que hay una significación de comunidad japonesa en un nuevo contexto. Los sujetos simbolizan así la existencia del Japón en el Soconusco.

Por lo tanto, podemos decir que el símbolo, entendido en términos de Beuchot es un híbrido que puede unir razón y emoción, debido a que tiene una parte consciente racional y una inconsciente irracional, “une a los miembros de la comunidad, crea vínculos afectivos entre ellos, y los hace persistir y los estrecha” (Beuchot, 2004:153). El símbolo como significado, según la discusión analógica de Beuchot puede ser interpretado: “el símbolo puede interpretarse cuando puede, al menos en cierta medida vivirse. Cuando el símbolo puede vivirse es cuando puede interpretarse” (Beuchot, 2004:154).

---

<sup>15</sup>El mochi es un alimento tradicional y artesanal japonés, su elaboración principalmente se lleva a cabo durante el año nuevo, o en las festividades del Maturi. Este alimento son bolas de arroz glutinoso rellenas de ingredientes dulces que le agregan frijol, u otros ingredientes que le dan diversos sabores y colores. La antigua forma de preparar el Mochi, era poner arroz dulce remojado sobre una especie de mortero (*usu*) y un mazo de madera (*Kine*) se le golpeaba y amasaba rítmicamente con dos personas, hasta el tiempo que fuera necesario, y que quedara totalmente aplastado, mientras tanto se le agregaba agua y otros ingredientes. Actualmente, en algunas ciudades de Japón todavía se lleva a cabo la elaboración de este alimento de forma tradicional, pero en su mayoría son en festividades especiales, como las ceremonias del Mochitsuki, matusris, etc. Para el consumo generalizado se utilizan máquinas.

De acuerdo con esta idea de que se vive una vida simbólica “cultural”, embestida de significados, la comunidad japonesa de la colonia Enomoto encontró a través de los mecanismos de identidad, y de la invención de las tradiciones, esa vía que posibilitó la constante recreación de su cultura, tal como si estuvieran en su país de origen. Fue así como se construyó una imagen de comunidad japonesa, que dotó, a su vez, de una pertenencia a sus miembros, es decir, de identidad.

### 2.3 La colonia Enomoto y el Japón imaginado: los *Nisei*

El concepto de comunidad como se ha expuesto, remite a un conjunto de representaciones simbólicas que parten de una relación intersubjetiva integrada por un entramado de sistema de valores, normas, códigos morales, que son contruidos y representados simbólicamente por los sujetos que la integran, es decir, que entre los asociados se comparten intereses o sentimientos en común. La identidad para el caso de los descendientes *Nisei* estuvo vinculada con instituciones como lo fue la Sociedad Cooperativa Nichiboku Kyodo Gaisha, que buscó el equilibrio económico; la escuela Aurora que buscó educar en la filosofía japonesa, y finalmente la familia que centró la mezcla de la cultura japonesa y mexicana en los descendientes *Nisei*.

Es en la conformación de las primeras familias de descendientes japoneses, que la imagen del Japón en México creció aún más. Es por ello que en este apartado se presenta la interrelación de dichas instituciones con los descendientes *Nisei*.

Como parte del recuento de la historia de los *Nisei*, expongo a continuación algunos párrafos de la bitácora de un grupo de investigadores japoneses que llegó a las ciudades de Escuintla y Acacoyagua en 1958. En su estancia hicieron un diario de campo, contenido en la *reseña histórica de la migración japonesa a México (1897 – 1997)* en donde se expresa lo siguiente:

Acapetahua, la estación ferroviaria de la Línea Panamericana en la Frontera con Guatemala, después de haber atravesado todo el Estado de Chiapas, nos conduce a la entrada de Escuintla, en donde está la colonia Enomoto.

Hace como 60 años, los 35 japoneses, ambiciosos y deseosos de explorar la nueva zona agrícola, por este mismo pueblo, caminando de noche para seguir su itinerario evitando el ardiente sol. Llegamos Acapetahua el 25 de marzo de 1958. En Acapetahua residen dos de las familias de la tercera colonia Enomoto

En un enorme depósito frente a la estación de ferrocarriles se leía “Almacén Yamamoto”. El camino que nos condujo a Escuintla tenía escrito “Transporte Nakamura” era como estar dentro de una colonia japonesa y así llegamos a Escuintla.

Hay actualmente 4,500 habitantes y persisten recuerdos que en su pasado atribuyó su auge gracias al café, pero hoy su prosperidad se ha trasladado a Tapachula.

Lo que observamos en esta ciudad es que la mayor parte de los comercios importantes tienen nombres japoneses, el alcalde Sr. Ricardo Nakamura Rodríguez es el segundo hijo de Zempei Nakamura, quien fue uno de los primeros inmigrantes de la “primera colonia Enomoto.” Médicos, dentistas, abogados, contadores, la mayor parte de los miembros de la ciudad son descendientes de segunda o tercera generación japonesa.

Nos quedamos en el único hotel del local “Hotel Toledo” el cual fue el ex – depósito de la compañía japonesa – mexicana. S.A.

Aquella misma noche fuimos a una reunión en la residencia del Sr. Goro Yamamoto, el quinto hijo del Sr. Asajiro Yamamoto de la “primera colonia.” Se reunieron muchos mexicanos de origen japonés. El alcalde Ricardo Nakamura nos explicó que en Escuintla y sus alrededores residían más de 200 japoneses nacidos allí. La mayoría de los inmigrantes de la primera o segunda colonia Enomoto se han casado con mexicanas nativas, cuyos hijos ya llegaron a la tercera generación y lo único que les queda de japonés son sus apellidos. En cambio, la minoría que se casó con japonesas o descendientes de japoneses tienen hijos que conservan no sólo los rasgos físicos sino sentimiento 100% orientales que hacen un contraste interesante.

Escuintla se convirtió en el centro comercial gracias a los éxitos obtenidos por la Compañía Cooperativa Japonesa Mexicana. S. A. y Empresa Kohashi- Kishimoto, y se supone que había más de 80 japoneses empresarios residentes, por las fotografías que se encontraron.

En la Escuintla de hoy todo lo que queda son nombres y apellidos japoneses.

Los mexicanos descendientes de los japoneses están orgullosos de poseer sangre japonesa y de haber heredado la honestidad y la laboriosidad de sus antepasados, siempre ocupando los cargos más altos, muy lejos de contar con antecedentes penales (Fuente: Fragmentos de la Bitácora de los jóvenes investigadores, contenido en Comité pro obra conmemorativa colonos Enomoto, 1967: 56 -57).

Esta bitácora nos da una idea sobre la población de descendientes *Nisei* que vivieron en Escuintla. Es interesante notar que el propósito de la investigación era conocer si los descendientes de la colonia Enomoto conservaban la cultura de los primeros inmigrantes japoneses, y aquí sin duda cobró importancia la influencia de instituciones como la escuela Aurora y la familia.

La sorpresa que manifestaron los investigadores en tierras del Soconusco, fue que estaban dentro de una colonia japonesa, pues la existencia de transporte y de negocios como el almacén Yamamoto, entre otros comercios, daba cierta idea de vivir en una comunidad japonesa. El alcalde sr. Rafael Nakamura Rodríguez (mi abuelo)<sup>16</sup> quien fuera el primer hijo de Zempei Nakamura (colono japonés) expresó que en Escuintla Chiapas, “más de 200 japoneses” eran los que habitaban aquella ciudad, varios de estos, hijos de japoneses con mujeres chiapanecas, otros descendientes de padres japoneses, y otros más hijos de descendientes de japoneses que se casaron con otros descendientes. Pero todos o la mayoría mexicanos. Lo cierto es que producto de este mestizaje y aún la persistencia de rasgos faciales en la mayoría de los descendientes, daba cierta imagen de vivir en el Japón de México o mejor dicho en el Japón del Soconusco.

---

<sup>16</sup> Corrijo y resalto el error de la cita en el nombre de mi abuelo a quien se le refiere como Ricardo Nakamura, el nombre real es Rafael Tokiche Nakamura.

Si bien es cierto que la comunidad japonesa del Soconusco, se expresaba a través de las empresas con nombres japonés, las fiestas de año nuevo y los rasgos faciales acentuados en los *Nisei*, para mí, también cabía preguntarse si el idioma japonés era uno de esos mecanismos de identidad persistentes en los descendientes. Sobre este punto, el señor Facundo Yamamoto, hijo mayor de Goro Yamamoto, que aparece en la cita como el quinto hijo de Asajiro Yamamoto (colono japonés), me platicó lo siguiente:

Nadie aprendió japonés acá de mi familia, ni mi papá. El que entendía japonés era mi tío Ciro y el que hablaba japonés era Taro. Porque Taro estuvo a media carretera, a medio camino de Acacoyagua y Escuintla. Ahí pasó un arroyito y un puentecito, hay unos árboles de mango, ¡ahí! para este lado hay un rancho, ahí eran terrenos que ocupaban los japoneses, ahí tenían un granja, tenían una escuela, les enseñaban japonés y a cultivar la tierra, verdura y esas cosas, y ahí estuvo mi tío Taro porque era el más viejo de todos (Entrevista realizada el 15/06/2012, Escuintla, Chiapas).

La escuela a la que hace referencia el señor Facundo Yamamoto es la escuela Aurora, la cual según datos de la colonia Enomoto y las narraciones hechas por los descendientes, tuvo esa ubicación. El señor Asajiro Yamamoto quien fue miembro de la colonia Enomoto se casó con la señora María Santiago Cruz Ruiz y tuvieron 10 hijos: Goro, Cristino, Francisco, María Inés, María del Tránsito, Adelina, Saburo, Taro, Ciro, Pantaleón. De estos hijos el señor Goro Yamamoto es quien recibió a los japoneses en la hacienda Tajuko (rancho que perteneció a su padre Asajiro Yamamoto). Allí se llevó a cabo la reunión con todos los descendientes de japoneses que habitaban el viejo pueblo de Escuintla y comunidades cercanas.

De regreso al tema del idioma japonés, como señaló el señor Facundo Yamamoto efectivamente no se practicó el idioma japonés en su familia y los

únicos que lo habían dominado (sus tíos Ciro y Taro) no pudieron transmitir este aprendizaje a sus hijos.

A estos recuerdos se incorpora la voz de la esposa y viuda del entonces Alcalde Rafael Tokiche Nakamura Rodríguez, la profesora Dolores Escobedo Gómez (mi abuela), quien me comentó que mi abuelo, sí estudió japonés en la escuela Aurora, y que a veces solía cantarle algunas canciones en japonés a sus hijos, pero estos no pudieron crecer con tal cultura, debido a que él falleció a los 45 años de edad, cuando apenas el mayor de sus hijos alcanzaba los 10 años.

De lo anterior no se concluye que todos los descendientes no practicaran el idioma japonés, pues hubo casos en que sí lo hicieron. La pregunta frente a esta situación sería ¿Por qué el idioma japonés no persistió en la mayoría de los descendientes? Un primer indicativo se encuentra en la diferencia que estableció el grupo de la colonia Enomoto, pues como se señaló, estos inmigrantes no se casaron con mujeres japonesas sino mexicanas, por lo tanto, la endogamia que caracterizó a futuras colonias japonesas en México, no fue característico de ésta primera inmigración japonesa. Es decir, el matrimonio con mujeres mexicanas fue uno de los motivos que influyó en el desplazamiento del idioma japonés como lengua principal de comunicación en estos hogares; con ello podemos decir que el proceso de aculturación fue muy significativo para los colonos japoneses.

Pese a este proceso las familias que sí pudieron conservar el idioma japonés fueron aquella en la que hijos de japoneses se casaron con mujeres japonesas que llegaron a Escuintla en calidad de *Yobiyose*, tales como la esposa de Renzi Ota, Thomas Kishimoto, Enrique Kohashi, Yoshi Taro Shimitzu, Tsuneki Horita, Eiji Matsuda y Tsunematsu Fuse. De esta manera, la familia como primera institución y una de las más importantes para la transmisión de la cultura japonesa, fue de suma importancia pues esto hizo revitalizar la práctica del idioma japonés en los *Nisei*.

Para complementar este apartado y señalar la influencia que tuvo la familia como proveedora de la trasmisión cultural, quiero incluir algunas conversaciones entabladas con los *Nisei*: Ryosuke Rodrigo Kajiwara Horita, Francisca Yoshiko Ono de Takemura y Oscar Tsuzuki Sales, quienes brindan referencias importantes

para entender la centralidad de la familia en la cultura. Aunque los padres de mis interlocutores no formaron parte de la llamada colonia Enomoto, sino que estos llegaron atraídos por el impacto económico que cobró el Soconusco, su estancia en Escuintla o Acacoyagua no fue ajena a la comunidad japonesa establecida en estas tierras, por tanto, sus recuerdos y experiencia cobran importancia.

a) Ryosuke Rodrigo Kajiwara Horita

La historia de la familia Kajiwara en el Soconusco, comenzó cuando el papá del Sr. Rodrigo Kajiwara Horita, Killuyo Manuel Kajiwara, llegó procedente del Perú, país en el que trabajó por un tiempo, para después viajar por Centroamérica “con miras de llegar a los billetes verdes, iba rumbo a Estados Unidos”. Sin embargo, dice el señor Rodrigo, “ahí en Acacoyagua lo atrapó mi mamá.” Resultado del matrimonio con la señora Nao Horita, tuvieron 5 hijos, 2 de ellos nacieron en Acacoyagua y 3 hijos en la finca San Juan Chicharra, lugar al que se fueron a vivir al poco tiempo de casarse.

El señor Manuel Kajiwara salió de la isla del Japón en busca de una mejoría económica y motivado por las migraciones hacia el Perú y Brasil. Al final se estableció en el Soconusco y allí formó familia. Es así como decidió dedicarse a atender una tienda de abarrotes en la ciudad de Tapachula Chiapas, que fue su nuevo hogar hasta el momento de su muerte. Con el tiempo mantuvo ciertas relaciones con japoneses que vivieron en esa misma ciudad, tales como el químico Furukawa así como la familia Mitsui e Imatsu y en Acacoyagua con la familia de su esposa la familia Horita.

Al igual que varios *Nisei*, el Señor Rodrigo Kajiwara Horita, me comentó que en su familia no se habló el idioma japonés, porque su padre, quien vivió varios años en Perú, dominó muy bien el español, lo que hizo que casi siempre evitara hablar en japonés, además explicó el señor Rodrigo:

No (aprendimos) porque mi papá no era muy estricto, y cuando nos llamaba para aprender, nosotros ya salíamos por la puerta de atrás a jugar canicas, trompo. Sólo (aprendimos a) saludar y unas cuantas palabras (Entrevista realizada 6/04/2012).

Esto me hizo preguntarle si mantenía cierta relación con la cultura japonesa, por lo que me comentó: “Hace poco, hace como 5 o 6 años tuve la invitación de irme a Japón a aprender japonés y trabajar, pero yo estaba aquí obligado con la familia.”

En 1934 nació el señor Rodrigo Kajiwara, en la finca San Juan Chicharra, en donde vivió con sus 5 hermanos; su hermana Teresa (+) Jesús que aún vive en León Guanajuato, don Rodrigo que vivió en Tapachula (+) Héctor (+) y el quinto hermano Óscar que vive en ciudad de México. En el tiempo que realicé la entrevista el señor Rodrigo Kajiwara tenía 78 años. Lamentablemente acaba de fallecer. Hasta el momento de su muerte el señor Rodrigo siguió al frente de su negocio: un comedor, mismo que hoy es atendido por su esposa e hijas, pero no descartó la idea de que un día sus descendientes puedan visitar el país de su padre.

Que la práctica del idioma japonés se olvidara entre los *Nisei* de la familia Kajiwara, no quiere decir que se perdiera por completo ciertos elementos significativos por encontrar la cultura de sus padres, pues ahora algunos *Sansei* (tercera generación) de esta familia se fueron a trabajar a Japón y algunos como el caso de Yaena Kajiwara, hija del señor Rodrigo Kajiwara, cree firmemente que es importante buscar sus raíces, y lo afirma desde su reconocimiento como mexicana, aunque su rostro para sus amigos es el de una japonesa. Es por ello que de alguna u otra manera piensa que volver a sus raíces es hasta cierto punto encontrarse a ella misma.

#### b) Óscar Tsuzuki Sales

El señor Óscar Tsuzuki Sales, es uno de los *Nisei* más respetados por los descendientes de japoneses de Escuintla. Es la persona que conoció a la mayoría de la colonia Enomoto y es quien de manera más puntual conoce la historia de



esta comunidad. Su autoridad es tal que las familias descendientes de japoneses y los habitantes del pueblo de Escuintla se refieren a él como tío. Este reconocimiento es una forma de manifestarle respeto. Por ello yo también me referiré a él como tío.

En las conversaciones entabladas con el tío Óscar, habló de la relación con sus padres y el aprendizaje del idioma japonés. Relata lo siguiente:

Yo conocí al señor Eiji Matzuda. Muy calmado. Una persona muy preparada, su señora también, era amigo de mi papá. En año nuevo se juntaban aquí, ¡allí en la casa de mi papá!, ¡allá en la esquina!, hacían una comida japonesa y comían todos, dos veces anduve con él. Mi hermano estuvo más tiempo con él. Él aprendió japonés. *¿usted Aprendió japonés?* No, nunca fuimos a la escuela y eso ¿por qué? Por burros, no nos interesaba *¿Fue la escuela que se construyó por los japoneses?* Por esa gente, la escuela estuvo aquí. La gente nada más habla porque tiene boca no saben. Aquí la escuela la regaló un japonés, todo el terreno e hizo la escuela, Tomas Kishimoto. Hicieron tres escuelas, hicieron agua potable, piletas de agua. Eso sí lo vi yo, y la escuela Benito Juárez (Entrevista realizada 11/01/2011).

Al igual que en el caso anterior el interés por el aprendizaje del idioma japonés fue casi nulo, aunque como bien especificó el tío Óscar, hubo ciertas excepciones como su hermano mayor quien si aprendió el idioma japonés. Por otra parte, el terreno donado al que hace mención es el que actualmente pertenece a la escuela Benito Juárez, la más antigua de ésta ciudad, y que fue donado efectivamente por Tomás Kishimoto socio de la Sociedad Kohashi-Kishimoto.

Con las últimas preguntas que le planteé al tío Óscar busqué indagar la relación con el país de su padre. Aquí el término *Dekasegi* cobró importancia:

*¿Tiene usted hijos en Japón?* Dos, una hembra y un varón, tú podrías ir, ¡de al tiro es la gente de aquí!, si uno no lo está haciendo por uno, (es) pa' los que quedan. Ellos se fueron a trabajar y a vivir allá, *¿Se casaron con japoneses?* No, con mexicanos. Con todo y mujer los admiten, allá están. La familia de nosotros todavía vive en Japón.

Viven en el estado de Aichi. Los hijos están aquí, son tres nietos. A mí me han querido llevar allá los japoneses que vienen. Y *¿por qué no ha querido ir?* ¡Pa'que! a morir por allá. Me preguntaron qué ¿a quién quería más? a ¿México o a Japón? igual pero quiero más a México porque aquí nació, les digo. Me aplaudieron. Es la verdad. ¡Así es la vida hijo!(Entrevista realizada 11/01/2011).

El papá del tío Óscar Tsuzuki, llegó a Escuintla en 1911 a la edad de 17 años, motivado por las palabras de su tío Arima Rokutaro perteneciente a la primera colonia Enomoto. El pasaporte decía Ishoshiki Tsuzuki, cuando se nacionalizó mexicano le pusieron Justo Tsuzuki. En Mapastepec conoció a la pareja de toda su vida, originaria de Oaxaca, la señora Consuelo Sales Navarro. Ambos se fueron a vivir a Escuintla, en donde conformaron su familia hasta que murió su padre a los 47 años en 1937 y su madre a los 46 años.

El tío Óscar Tsuzuki se casó con la señora Concepción Villegas, tuvo 5 hijos. Actualmente sus hijos viven en Japón y sus nietos piensan algún día ir a conocer el país del sol naciente. Hoy a sus 90 años de edad, él sigue contando las historias de aquellos colonos japoneses. Colonos que dejaron las huellas de una presencia japonesa, que vive entre los recuerdos del viejo tío Óscar Tsuzuki y que a veces o casi siempre, la vieja Escuintla vuelve a escuchar el eco del pasado, que poco a poco se apaga y tal parece que la marcha del tiempo apaga su voz.

c) Francisca Yoshiko Ono de Takemura:

La tía Chica, como le dicen de cariño en Acacoyagua a la señora Francisca Ono de Takemura, llegó a Chiapas en 1950, después de haberse casado con el señor Rito Takemura (Nisei de Acacoyagua). Los padres de doña Francisca el señor Koichi Ono y la señora Sue Ishimaru de Ono se casaron en Tokyo Japón y se fueron a vivir a Tepic Nayarit, después a Jalisco, en donde nació la señora Francisca y sus dos hermanas. A su regreso a Tepic, nació su hermano "Néstor,

el primer varón y luego nació Sofía, y luego nació Enrique y luego Alejandro, fueron en total siete hermanos”.

Actualmente es una de las pocas *Nisei* que sobrevive en este pueblo, y su historia de vida sobre la relación familiar es muy diferente a las antes expuestas. Ella me explicó de la siguiente manera cómo fue que llegó a Chiapas:

Conocí a mi esposo en casa de unos amigos en Tehuacán, nos hicimos novios por correspondencia, nos escribíamos cartas y ya después nos casamos en 1950. Yo vivía en México, él vivía aquí en Chiapas, pero teníamos una familia muy buena en Tehuacán: los Hiroishi. Y entonces nos decidimos casarnos en Tehuacán, para allá se fue toda la familia y las amistades y ya nos venimos a vivir aquí en Chiapas (Entrevista realizada el 19/06/2012, Acacoyagua, Chiapas).

A partir del relato de Doña Francisca Takemura se puede inferir que los integrantes de la comunidad japonesa de Chiapas mantenían relaciones con japoneses de otras ciudades y estados, lo que permitió que la comunidad japonesa en México creciera aún más.

Los vínculos entre los japoneses de México posibilitó la extensión de relaciones como la que el señor Rito Takemura, nacido en el pueblo de Acacoyagua en Chiapas, entabló con la tía Chica. Esto debido a que sus padres el señor Ciro Takemura y la señora Kiri Fuse de Takemura, que formaron parte de aquella comunidad japonesa, que ya no sólo era de los colonos Enomoto, sino también de japoneses que se habían incorporado a ella. Había mantenido relaciones con japoneses de diversas partes del país. Es aquí donde cobra importancia recordar a Tsunematsu Fuse, padre de Kiri Fuse (hija adoptiva), pues fue quien posibilitó que la cultura japonesa se recreara en su familia, mismo que persistió con el señor Rito Takemura.

Sobre la relación familiar, la tía Chica me comentó que todo el tiempo habló japonés con sus padres y que tuvo que repetir el segundo año de primaria porque no entendía nada el español. “En la casa hablaba japonés con mis padres, fuera

de ella, puro español”. En mis diversas visitas y charlas que sostuve con ella, fue evidente ver que en su familia se recrea la cultura japonesa, pues la comunicación mantenida todo el tiempo con su sobrino y con su prima dentro de su casa era en japonés. Me dijo a este respecto que en Escuintla y Acacoyagua, muchos descendientes *Nisei* hablaban japonés, entre ellos su esposo Rito Takemura.

Con las entrevistas antes expuestas, se puede ver la importancia de la familia como principal agente de trasmisión cultural. Un agente que puede por otro lado revitalizar la cultura, como fue el caso anterior, o bien perderla. Agregado a lo dicho antes señalaría que otra limitante en el aprendizaje del idioma japonés es la ausencia de conocimiento del país de origen de sus padres, y el no mantener relaciones con sus familiares en Japón, pues de ser esto posible hubiese existido mayor interés en los *Nisei*.

También es importante recordar que los *Nisei* de la colonia Enomoto, a pesar de crear varias instituciones para el fomento de la cultura japonesa en ellos, ésta no persistió del todo, lo que nos lleva a plantear también que la creación o recreación cultural está ligada a las opciones de los sujetos.

Por otra parte, Barceló argumenta que dentro de los mecanismos de identidad se presenta la *conquista del otro* esto, según la autora, acontece tras el “aprender el idioma de la sociedad donde están insertos para poder conquistar al otro” (Barceló, 2009:22). Si bien es cierto que en la interacción los sujetos son influidos recíprocamente, es en este proceso que el conquistador, si se quiere ver así, es conquistado, debido a que cada sujeto posee un sistema cultural, que influye mutuamente el uno en el otro. Aunque Barceló se refiere a la conquista como el reconocimiento social, es en estos procesos de conquista que las identidades se moldean unas a otras, tal es el caso de los miembros de la colonia Enomoto y la trasmisión de la cultura a los *Nisei*.

Actualmente descendientes de la comunidad japonesa en el Soconusco han llegado a una edad muy avanzada, y muchos de ellos están muy enfermos. Al recuperar la voz de estos *Nisei*, he tenido la intención de dar cuenta de la

presencia de la cultura japonesa en los *Nisei*, incorporada en los recuerdos de “una comunidad japonesa”, misma que se ha instalado en su memoria.

Muchos descendientes de estos *Nisei*, los llamados *Sansei* se encuentran viviendo en Japón, entre ellos los de apellido japonés como: Imatsu, Komukai, Quiyono, Hirai, Kajiwara, Tsuzuki. Todos del Soconusco. En el registro de la investigación pude documentar la existencia de los siguientes apellidos de descendientes *Nikkei* que viven en Escuintla, Acacoyagua y Tapachula: Nishikawa, Ishikawa, Nagano, Yamamoto, Horita, Kajiwara, Nagoya, Ojira, Furukawa, Kamikihara, Tsuzuki, Hirai, Kiyono, Komukai, Takemura, Enzo, Kato, Kaetsu, Hamada, Yomoguita, Imatzu, Mitsui, Matsui, Nomura, Kanayama, Takeuchi, Yamazaki y Nakamura.

He tenido la oportunidad de conocer a estos *Nisei*, y también he tenido la pena de perderlos. En mi última visita, en el mes de junio del 2012, ha fallecido el señor Rodrigo Kajiwara y la señora Balbina Yamamoto hija de Asajiro Yamamoto (colono Enomoto). Por lo tanto, este apartado es en honor a ellos y a mis queridos doña Francisca Ono de Takemura y don Oscar Tsuzuki Sales, quienes en sus palabras demuestran el enorme cariño que tienen a su país México y al país de sus padres Japón:

Nosotros, estamos muy agradecidos a Dios y a México, porque gracias a México nuestros padres tuvieron un lugar donde vivir y donde trabajar y nosotros también.

Francisca Takemura

A mí me han querido llevar allá los japoneses que vienen y **¿por qué no ha querido ir?** Pa'que, a morir por allá. Me preguntaron qué ¿a quién quería más a México o a Japón? igual pero, quiero más a México porque aquí nació.

Óscar Tsuzuki



Señora Francisca Yoshiko Ono de Takemura



Señor Rito Takemura



Sr. Rafael Tokiche Nakamura Rodríguez



Señor Óscar Tsuzuki Sales



Sr. Ryosuke Rodrigo Kajiwara y esposa Sra. Carmelita

## Capítulo III. Entre el pasado y el presente: el ser *Nikkei*

### 3.1 Los japoneses del Soconusco y la segunda Guerra Mundial.

Poco se ha hablado sobre la situación que vivieron los japoneses de México durante la segunda guerra mundial y el proceso de concentración que se promovió en toda América Latina a partir del ataque a Pearl Harbor en 1941. Es a partir de este suceso acontecido el 7 de diciembre de 1941, que “la guerra interna” como la ha llamado Galindo Hernández (2011), comenzó en América Latina. Durante el mandato del presidente Roosevelt en Estados Unidos, se impuso a los países Latinoamericanos la orden de concentrar a los japoneses en puntos específicos para evitar un posible ataque desde estas comunidades.

Fue así que “en toda América Latina, Estados Unidos y Canadá, las comunidades japonesas vivieron en estado de excepción pues las medidas y los mecanismos que les aplicaron, ora para recluirlos, ora para excluirlos, no obedecieron al contrato social bajo el cual los migrantes aceptaron vivir y nacionalizarse” (Hernández, 2011:33) esto acentuó más bien las políticas anti japonesas que cumplía con la finalidad de mantenerlos vigilados. De esta manera, el temor creado en el gobierno de Roosevelt, sembró la necesidad de hacer un conteo de inmigrantes japoneses en Latinoamérica, para conocer su situación social, económica y política, que para entonces, ya eran considerados los enemigos de Estado norteamericano.

El temor de un posible levantamiento promovido por parte del Eje (Alemania, Japón e Italia), instauró fuertes normas contra los japoneses y sus descendientes en diversos países. En México este caso no fue la excepción, un día después del ataque a la base naval de Pearl Harbor, el gobierno mexicano decidió romper todo acuerdo internacional con Japón. Por lo que “la policía empezó a vigilar la legación japonesa en el Distrito Federal el 10 de diciembre, las credenciales del personal de las mismas fueron confiscadas y se restringieron sus movimientos” (Peddie,

2006:82). Del mismo modo, se les congeló cuentas bancarias, y se les impuso hacer uso de cierto capital por mes.

Fue durante el gobierno de Ávila Camacho (1940 – 1946) que se llevó a cabo la concentración de los japoneses radicados en diversos estados de la República mexicana: “en México cerca de 6000 personas fueron concentrados en las ciudades de Guadalajara y México.” Esto formó parte de las políticas de alianza que estableció el gobierno mexicano con el gobierno de Roosevelt, quien enfatizó una posible amenaza de estos inmigrantes.

Al respecto la señora Francisca Ono de Takemura, quien entonces apenas tenía 14 años, me comentó que su familia vivió este proceso de la siguiente manera:

Cuando estalló la Segunda Guerra mundial, vivíamos nosotros en Tepic Nayarit, mi papá, mi mamá y todos mis hermanos. Nos concentraron en México. Mi papá tenía un restaurant en el centro de Tepic, pero pues ni modos, lamentablemente tuvo que venderlo, le dieron de plazo un mes, en ese plazo vendió el restaurant, gracias a Dios que una persona muy buena, un hijo de una señora española, era el dueño del piso donde mi papá rentaba para tener el restaurant, él lo compró (Entrevista realizada 21/06/2012).

Doña Francisca recuerda que la concentración les restringió salir de la ciudad de México, por lo que tuvieron que vivir ahí. Fue así como vivieron en unos departamentos hasta que terminó la guerra en 1945. Para 1950 se casó y se fue a vivir a Acacoyagua Chiapas, lugar en la que radica actualmente. En opinión de Peddie, quien hizo un recuento de esta información explica que los japoneses que fueron reubicados “en los grandes centros urbanos, sobre todo en el Distrito Federal, vivieron libres de vigilancia siempre y cuando cumplieran con las reglas establecidas por la Secretaria de Gobernación” (Peddie, 2006: 89). Tales reglas impedían que los japoneses y sus descendientes concentrados salieran de territorio mexicano y mantener contacto con Japón.

Con la concentración muchos japoneses perdieron casa, propiedades, negocios, terrenos. Algunos más fueron considerados espías por lo que fueron



deportados. Desde de la Secretaría de Gobernación circuló un boletín en el que se pidió a “las diferentes autoridades locales que localizaran y demandaran a los ciudadanos de Japón alocados en la república mexicana para que se trasladaran a Guadalajara, Puebla, Cuernavaca, Perote y la ciudad de México y evitar así su eventual cooperación con los países del eje” (Peddie, 2006:83). Francis Peddie ha señalado que el traslado de los japoneses de sus lugares de residencia al centro del país, tuvo que ser financiado por sus propios recursos, acto que también afectó seriamente la economía familiar.

### **3.2 La Colonia Enomoto y el proceso de concentración.**

Los japoneses de la colonia Enomoto, también enfrentaron este suceso, pues fueron concentrados en la ciudad de México. La diferencia de esta colonia, a las del resto del país, fue que las fuertes relaciones con los habitantes de los pueblos del Soconusco derivaron en apoyo moral en los momentos difíciles de la concentración y de las medidas anti japonesas desatadas a raíz de la segunda guerra mundial.

Esta buena relación entre japoneses y soconucenses, ayudó a evitar que las medidas anti japonesa fueran más severas para esta colonia. Esto no obstante, no impidió que también fueran concentrados en la ciudad de México.

A mediados de mayo de 1944, llegó una orden de convocatoria de Gobierno Federal a todos los japoneses emigrantes para concentrar a D.F. todos los emigrantes japoneses tenían que registrar su domicilio de cada uno como una detención domiciliaria en D.F. por orden de Gobernación (Ota, 1970: 51).

Como lo especifica Hatsu Ota, se giró una orden a nivel nacional para la detención de los japoneses de México. Fue así que los miembros de la colonia Enomoto fueron concentrados.

Se los llevaron a México, después los regresaron, así llevaron a un tío de nosotros yo iba a verlo por Guillermo Prieto así se llamaba la calle, allí estaban toda la plebe. Después, por decreto presidencial los volvieron a regresar (Entrevista a don Oscar Tsuzuki, 11/01/2011).

En torno a la concentración de los japoneses del Soconusco y en las indagaciones que hice con los descendientes *Nisei*, me comentaron que los hijos de japoneses para el caso de Chiapas, no fueron concentrados. Ellos se quedaron al frente de los negocios o ranchos de sus padres. Tal el caso del señor Goro Yamamoto quien quedó al frente del rancho *Tajuko*, mientras su padre Asajiro estuvo concentrado en la ciudad de México, lo mismo sucedió con Ciro Takemura quien se hizo cargo del rancho Xalapa, el mismo caso es el de don Óscar Tsuzuki.

La concentración en el caso de los miembros de la colonia Enomoto, duró entre dos a tres meses; luego les concedieron el derecho de regresar a Chiapas, esto según fue favorecido por las buenas relaciones que mantuvieron con los mexicanos, y por el esfuerzo de impulsar el desarrollo económico en tierras del Soconusco, y en reconocimiento del esfuerzo de alfabetización que promovieron en los pueblos de Escuintla y Acacoyagua.

Como a la mayoría de los japoneses, también a la colonia Enomoto, se les trató de indemnizar el dinero perdido durante las políticas anti japonesas en México, pero estos se negaron a recibir tal apoyo. El argumento fue “nosotros somos extranjeros aquí en México, a pesar de todo nos trataron de lo mejor, así que agradecemos a México y renunciamos a nuestro derecho de indemnización” (Ota, 1970: 52). Tal actitud contribuyó al rápido regreso de los Enomoto a la comunidad japonesa del Soconusco.

La devastación que dejó la Segunda Guerra mundial en la isla nipona, y en sus connacionales que vivían fuera del Japón, creó un sentimiento de tristeza y de incertidumbre, pues muchos de ellos nacionalizados mexicanos ya no podían regresar al país de origen por lo que poco a poco tuvieron que incorporarse a la

cultura mexicana. Tras el proceso de concentración y una vez terminado las políticas anti japonesas en México, se inició rápidamente la recuperación de las relaciones de paz entre México y Japón. En este ambiente los japoneses junto con sus descendientes de la ciudad de México, se reconocieron como una gran comunidad, dando origen en 1956 a la Asociación México–Japonesa (AMJ). Esta asociación surgió con la idea de convertirse en un punto de encuentro entre los descendientes, desde el que se posibilitara la consolidación de la comunidad e identidad.

Fue así que con el dinero “que le fue devuelto a la embajada de Japón por el gobierno mexicano al terminar el conflicto” (Peddie, 2006:99) se constituyó la primera Asociación Japonesa en México, y a partir de entonces la comunidad de descendientes de japoneses comenzó a congregarse y a revalorar su cultura.

El señor Carlos Kasuga Osaka, empresario y director de la empresa *Yakult* es uno de los fundadores de la AMJ, y ha sido uno de los representantes más destacado de esta comunidad. En su conferencia dictada en el encuentro *Nikkei* en Cancún 2011, de la COPANI (Convención Panamericana *Nikkei*) comentó sobre estos inicios, lo siguiente:

Una vez terminada la Segunda Guerra mundial y empezada las buenas relaciones de paz entre México y Japón, después del tratado de San Francisco, se crea en 1956 la Asociación Mexicano Japonesa (AMJ). Es para nosotros la institución más importante y esto sucede también en todos los países latinoamericanos porque para el gobierno Japonés era muy importante tener un ente, un lugar donde tener relaciones en privado, porque sí había, por ejemplo en Brasil que hay cantidad de *kenjinkai* y de Asociaciones. Era muy difícil para el gobierno Japonés estar cooperando o ayudando o teniendo relaciones con cada institución, es por ello, que ellos solicitan que se concentre todo, en una sola Asociación. Así sale la Asociación peruano – japonesa, la Asociación mexicano – japonesa, la de Brasil, la de Argentina y es hasta después de que, cuando en el Japón nace el *Kaigai Nikkeijin kyokai*, que el gobierno japonés en agradecimiento a las comunidades *Nikkei* de Latinoamérica invita en 1957, a todos

los *Issei*, que nunca habían regresado a Japón y comienza el *Kaigai Nikkeijin Kyokai* (Kasuga Carlos, conferencia COPANI Cancún 2011).

Como explica el Señor Carlos Kasuga, fue a través de instituciones transnacionales por parte del gobierno japonés, como *Kaigai Nikkeijin Kyokai*<sup>17</sup>, que surgió la iniciativa de crear instituciones en México y América Latina para tener una comunicación más directa con este país. De esta manera, los *Nikkei*, como se menciona, se convirtieron en el puente de comunicación entre México y Japón, o los demás países como Brasil, Argentina, Perú y Japón. Lo cierto es que estas comunidades japonesas de América Latina no estuvieron solas, pues gracias a la ayuda de instituciones transnacionales, se permitió la emergencia de las asociaciones latino japonesas y se posibilitó aún más que la idea de comunidad japonesa fuera visible.

Antes de la Segunda Guerra Mundial, era poco visible la comunidad japonesa en México, la excepción quizás fue de la de Chiapas, (colonia Enomoto), que vivió en poblados pequeños y logró fácilmente construir una idea de comunidad. En las grandes ciudades como la de México, esto era muy complicado. Por lo que fue a través de la Asociación México – japonesa (AMJ), que la imagen del Japón en México comenzó a hacerse visible. De la misma manera sucedió en Argentina con la Asociación Japonesa Argentina (AJA), en Perú con la Asociación Peruano Japonesa (APJ), así como la de Brasil. Fue a partir de entonces que los conceptos de comunidad e identidad surgen de una forma más sólida y visibles en estos grupos.

Me parece aquí importante destacar tres procesos centrales en la construcción de comunidad e identidad japonesa contemporánea en México. El

---

<sup>17</sup>La Asociación Kaigai Nikkeijin Kyokai, se crea después que Japón pierde la guerra y el pueblo japonés se encuentra en medio del caos y la miseria: fue así como los *nikkeis* estadounidenses enviaron al Japón artículos de necesidad, como ropas, y alimentos, como leche en polvo, con el fin de alentar a sus compatriotas japoneses y agradecer por lo que ellos habían recibido en los campos. De esta manera, surgió esta Asociación para servir de puente entre los ciudadanos *nikkeis* y el Japón. y es así como actualmente a través de la promoción de intercambios de diversos tipos y proyectos de cooperación, que se fomenta el entendimiento hacia el Japón a través de los *nikkeis* que residen en diversos países y que hace posible la mutua prosperidad. Consultar <http://www.iadesas.or.jp/es/about/index.html>

primero se relaciona con el hecho traumático que generó el periodo de la Segunda Guerra mundial en los descendientes de japoneses de México y América Latina. A partir de este encuentro forzado y traumático los japoneses en México se reconocen como un grupo con comunión de intereses sociales y culturales, posibilitándose así la creación de instituciones, facilitado a la vez la libre comunicación con la comunidad japonesa de cada país. El segundo proceso se relaciona con la presencia y labor de empresas transnacionales japonesas que permitieron la consolidación de instituciones, en diversos países latinoamericanos. Es decir, un proceso de institucionalización supra-local. Y el último proceso y el más contemporáneo se refiere a la emergencia de una categoría: *Nikkei*, con la que se busca catalogar a los descendientes de japoneses. Es a través de esta categoría que se intenta que los sujetos y comunidades de descendientes de japoneses en México y otras partes del mundo interioricen una forma de ser japonés. La emergencia de esta categoría, como adelante describiré, se liga a iniciativas privadas y públicas. En lo que sigue también plantearé las formas en que los mismos sujetos reflexionan sobre esta forma de identificación. De manera puntual remitiré al Soconusco, permitiéndome a la mitad de esta discusión, una digresión conceptual en torno a la identidad.

### **3.3 Antecedentes del *Nikkei***

La categoría *Nikkei* tiene múltiples interpretaciones. Originariamente era un adjetivo, para referirse a los hijos de inmigrantes japoneses que tuvieran ciudadanía estadounidense: "*Nikkei americanjin*", el cual era la traducción de "*japanese American*". Etimológicamente *Nikkei* (日系) era la abreviación de *nihonzinn-kei* (日本人系) "descendiente de japonés" y fue a partir de la segunda Guerra Mundial, que el gobierno japonés decidió llamar "*Nikkeijin*" a todos los japoneses y sus descendientes que vivían en los países americanos.

Fue en este contexto que la categoría *Nikkei*, como una construcción social, cobró fuerza para aquellos descendientes de japoneses que se encontraban fuera del territorio Nipón. Con ello la categoría cobró un sentido amplio englobando a descendencias *Nisei* (segunda generación), *Sansei* (tercera generación) y finalmente *Yonsei* (cuarta generación).

Actualmente se ha impuesto indagar en torno a las preguntas: ¿A qué refiere el término *Nikkei*? o ¿quiénes son los *Nikkei*? Para Doris Moromisato, ser *Nikkei* comprende "toda persona de ascendencia japonesa que reside fuera de Japón y forma parte de una comunidad y de un estilo de vida con características propias", agregando también que a esta categoría se les denomina "mestizos de otras razas" (Asociación Peruana Japonesa, <http://www.apj.org.pe/que-es-nikkei>).

Por otra parte, Ariel Takeda, considera que dicho concepto ha dejado de englobar la calidad de "ser japonés". El *Nikkei* por tanto, "apunta más bien a ese uruguayo, brasileño, canadiense, mexicano, chileno u otro ciudadano de cualquier parte del mundo que lleva consigo un bagaje hereditario cultural japonés con el cual se reconoce y relaciona" (Takeda, 2009 en [www.discovernikkei.org/journal](http://www.discovernikkei.org/journal)).

Kikumura Yano, ha señalado que *Nikkei* refiere a las "personas de origen japonés, y descendientes que han inmigrado al exterior y han creado comunidades y estilos de vida únicos dentro del contexto de las sociedades en las cuales viven. Entre los *Nikkei* también se incluyen a quienes han regresado al Japón donde constituyen identidades separadas de la población japonesa" (Kikumura-Yano, 1999:23).

Aunque actualmente el término *Nikkei* ha tenido mayor aceptación en los descendientes de japoneses que viven fuera de Japón<sup>18</sup>, hay quienes consideran que el término no hace mención a la convivencia de la doble cultura. A este respecto Celia Sakurai considera que "el término *Nikkei* es genérico y sirve para

---

<sup>18</sup>También hay descendientes de japoneses que viven en Japón quienes entraron a este país, en los años 90 dando origen al concepto *Dekasegi*.

identificar a los japoneses en el ámbito general, pero no abarca la perspectiva de la convivencia de dos culturas, las adquisiciones y reformulaciones resultantes de la vida en el país receptor...” (Sakurai, 2004:143). Es decir, que la categoría *Nikkei* hasta cierto punto homogeniza el ser cultural, es por ello que la autora opta por nombrar nipobrasileño, para dar cuenta de la existencia de una doble cultura.

El término *Nikkei* comienza a hacerse visible en América Latina, a partir de diversas reuniones establecidas por los *Nisei* de Latinoamérica. Fueron ellos quienes comenzaron a cuestionar y a consolidar una nueva identidad, misma que permitiera incorporar la vivencia de una doble cultura, llámese nipo-brasileño, nipo-argentino, nipo-mexicano, nipo-peruano, etc. Este movimiento cobró mayor importancia en Argentina cuando se “iniciaron los denominados congresos *Nisei* (Santa Fe, 1980) y cinco años más tarde se fundó el Centro *Nikkei* Argentino (CNA) que intentó marcar un rumbo para las nuevas generaciones” (Laumonier, 2004:176).

El señor Carlos Kasuga representante de la comunidad *Nikkei* de México, refiriéndose a los antecedentes de este término, explica lo siguiente:

En 1979 en Perú se celebra el 80 aniversario de la migración japonesa al Perú, y nuestros amigos peruanos hacen el primer simposio *Nisei*. Todavía no se usaba la palabra *Nikkei*. Nos invitan a los *Nisei* de toda América y todo México. Lo asombroso, lo que nos llamó mucho la atención a los que tuvimos la dicha de ir por primera vez al Perú era que podíamos comer *sashimi* como ceviche, podíamos comer *akitucho*, como *yakitori* y además, hablábamos el mismo idioma, habíamos tenido la misma historia, antes, durante y después de la guerra, teníamos los mismos sueños hacia nuestras comunidades y queríamos hacer algo por el bien de nuestra sociedad. En ese simposio nació la idea de ser *Nisei* mexicano o peruano del 60% Peruano, 60% japonés, que teníamos que ser hombres del 120% tener 10 de lo mejor de cada uno de nuestros países y 10 de lo mejor de cada uno de Japón (Kasuga Carlos, conferencia COPANI Cancún 2011).

Como se puede apreciar en las palabras del señor Carlos Kasuga, hubo ciertos elementos compartidos por la comunidad *Nisei* de las Américas que permitió que estos encuentros se acrecentaran aún más, pero todavía no se

hablaba del término *Nikkei* como tal. No fue sino tras diversos encuentros *Nisei*, como él lo señaló, que se pensó en un término que nombrara al colectivo.

Empezamos a investigar qué palabra sería la correcta para reunir generaciones *Issei*, *Nisei*, *Sansei*, mestizos y gente que tuviera alguna sangre japonesa y de ahí nace la palabra *Nikkei*, que quiere decir con hilo japonés y toque de hilo japonés, o sea que como los papalotes o los cometas estamos conectados en alguna forma con Japón. Fue así que en noviembre de ese mismo año, antes de que se enfriara el ánimo de ese éxito que se tuvo en México, se formaliza en Lima Perú, oficialmente la Asociación Panamericana *Nikkei* y de ahí empieza a conocerse la palabra *Nikkei*, que se empezó a utilizarse en muchos lugares, la prensa lo utilizó, los medios lo empezaron a utilizar y ahora ya es un genérico que todo el mundo entiende lo que es *Nikkei*: de origen Japonés (Kasuga Carlos, conferencia COPANI Cancún 2011).

De esta manera, la categoría *Nikkei*, como ese hilo que une a los cometas, surge como el término que permite englobar a las generaciones de descendientes, sin caer entre las divisiones de las mismas. Así también, orientó los significados de pertenecer a una cultura. Beatriz Maeireizo, *Nikkei* peruana, a partir de su experiencia personal señala la importancia de pertenecer a una cultura en particular que denote su identidad:

Una de las anécdotas que recuerdo sobre mi llegada a Pittsburgh fue cuando tuve que registrarme en la organización de estudiantes internacionales de mi universidad. Tuve que llenar un formulario, y por primera vez en mi vida tuve que responder a la pregunta: “¿A qué etnicidad pertenece?” con opciones como “caucásica, asiática/islas del pacífico, Africana, hispana blanca, hispana indígena o mixta, etc.” En mi caso, fue difícil responder... no había opción “nikkei peruana”. ¿Qué hago si no encajo en ninguna? No había opción “ninguna de las anteriores”. ¿Soy hispana? ¿Soy asiática? Soy ambas. He llegado a la conclusión de que soy una amalgama de culturas y esta situación me da la ventaja de comprender ambos mundos (el oriental y el occidental) y al mismo tiempo la “desventaja” de sentir de vez en cuando que no pertenezco a ninguno (Maeireizo, 2007:3).

La auto- percepción de no sentirse identificado por una cultura en particular, y la necesidad de fortalecer ciertas características que denoten su identidad, fueron algunos de los múltiples motivos que condujo a los *Nisei* a concretar la creación de la Asociación Panamericana Nikkei (APN), durante la reunión de Lima



Perú, el 6 de diciembre de 1981. Esta reunión contó con la participación de representantes de las comunidades *Nikkei* de los países de América: Eduardo Itokazu de Argentina, Hiroshi Banno del Brasil, Alfonso Tokunaga de Colombia, Charles Kubokawa de USA, Carlos Kasuga de México y Luis Sakoda del Perú.

Estos representantes además de ascendencia común japonesa, eran todos empresarios y fue en esa reunión que estipularon los principios que habrían de regir a la asociación:

- 1.- Promover la solidaridad entre los miembros, compartiendo realidades y experiencias diversas.
- 2.- Intercambiar informaciones históricas
- 3.- Difundir los logros alcanzados por las comunidades *Nikkei*
- 4.- Promover la difusión de la cultura ancestral
- 5.- Promover el desarrollo técnico cultural de cada comunidad *Nikkei*

(APN: [www.apnonline.net/copanis/copanis.html](http://www.apnonline.net/copanis/copanis.html) consultado el martes 6 de diciembre de 2011).

La Asociación Panamericana *Nikkei*, inicia actividades en el mes de julio de 1981 en la ciudad de México con el lema: “Seamos mejores ciudadanos en nuestro continente.” Los antecedentes de la APN vienen del simposio realizado en el año de 1979 en Lima, Perú, en el que se propusieron en primera instancia acercar a los *Nisei* brasileños y peruanos.

Esta Asociación organiza las llamadas Convenciones Panamericanas *Nikkei* “COPANI”. Y es esta convención uno de los eventos *Nikkei* más grandes que logra concentrar a los descendientes de diversos países tales como: México, Argentina, Brasil, Perú, Paraguay, Bolivia, Colombia, entre otros. La COPANI se realiza cada 2 años y allá el propósito es reflexionar sobre la comunidad e identidad *Nikkei*, así como sobre los proyectos u objetivos que se establecen en cada COPANI.

## HISTORIA DE LAS COPANI (ASOCIACIÓN PANAMERICANA NIKKEI)

AÑO	ORDEN	CIUDAD	PAIS	PRESIDENTE
1981	I COPANI	Ciudad de México	México	Enrique Shibayama
1983	II COPANI	Lima	Perú	Luis Sakoda
1985	III COPANI	Sao Paulo	Brasil	Masahico Tisaka
1987	IV COPANI	Buenos Aires	Argentina	Malio Sakata
1989	V COPANI	Los Ángeles	USA	Noritoshi Kanai
1991	VI COPANI	Asunción	Paraguay	Takao Moriya
1993	VII COPANI	Vancouver	Canadá	Arthur Miki
1995	VIII COPANI	Lima	Perú	Luis Baba
1997	IX COPANI	Ciudad de México	México	Carlos Kasuga
1999	X COPANI	Santiago de Chile	Chile	Manuel Mánquez
2001	XI COPANI	New York	USA	Francis Sogi
2003	XII COPANI	Santa Cruz	Bolivia	Guillermo Nema
2005	XIII COPANI	Vancouver	Canadá	Keiko Miki
2007	XIV COPANI	Sao Paulo	Brasil	Noritaka Yano
2009	XV COPANI	Montevideo	Uruguay	Emilio Ohno
2011	XVICOPANI	Cancún	México	

Nota: El XIV COPANI de Sao Paulo se realizó conjuntamente con el XLVIII Convención de *Nikkei* y japoneses en el Exterior (*Kaigai Nikkeijin Taikai*) (APN:

[www.apnonline.net/copanis/copanis.html](http://www.apnonline.net/copanis/copanis.html) consultado el martes 6 de diciembre de 2011).

Por lo anterior, se puede decir, que la categoría *Nikkei* comienza a hacerse visible a partir de la década de 1980.

Aunque actualmente el término *Nikkei* ha tenido mucha aceptación por los descendientes de japonés, ello no ha exceptuado que el concepto siga en constante redefinición y ocupe un lugar importante en las discusiones y reflexiones que se han establecido en la COPANI, tal como ocurrió en la XVI convención panamericana *Nikkei*, llevada a cabo en Cancún 2011, en donde se expuso la importancia reflexionar sobre la identidad *Nikkei* y sus posibles alcances hacia el futuro.

En esa ocasión el Dr. Pedro Makabe, planteó la importancia de pensar los dos componentes que considera importante para referirse a la identidad *Nikkei*: el primero que sitúa el aspecto formal, que remite a la historia del sujeto y sus antecedentes. Y el segundo componente, el aspecto cultural, que refiere a las costumbres y las artes de la cultura japonesa. Es decir, que en la conformación de la identidad *Nikkei*, según el autor, no basta saberse como descendiente de la cultura japonesa y quedarse en el plano formal, sino más bien practicar la cultura, a la que se dice pertenecer. Es en este proceso en que la *Nikkeidad* según Makabe, se construye en la combinación de lo formal y cultural (historia y cultura) formando un binomio inseparable. Para él, el *Nikkei* que no practique la cultura japonesa su *nikkeidad* está ausente.

Para formar una mayor comprensión sobre el *Nikkei*, a continuación expongo sus dos componentes ideográficos (Kanjis). *Nikkei* se expresa de la siguiente manera: “日系”. Según Makabe: Ni (日) es el componente formal, lo que constituye la historia del sujeto. *Kkei*(系) es el componente cultural. El *Nikkei* entendido desde este plano es una mixtura cultural, que dota de significado la vida de ese brasileño, argentino, peruano, etc., que tiene herencia japonesa y que vive la doble cultura.

Por otra parte también existe la interpretación del (日) *Nichi* que es el significado literal de este *kanji* referido al Japón y el (系) *Kkei* que significa descendencia o relación. Por lo tanto, *Nikkei* “日系” refiere a los descendientes de japonés, o bien como señala “El término *nikkei*, define a todas aquellas personas descendientes de japoneses, incluyendo a los de ascendencia mixta, es decir, aquellos que tienen origen japonés por línea materna o paterna”.  
<http://www.apj.org.pe/que-es-nikkei>

En las mesas temáticas de los jóvenes en la COPANI Cancún 2011, se plantearon las siguientes interrogantes para abrir la discusión en torno a una reconfiguración del *Nikkei*. Las preguntas tocan la dimensión social y simbólica del *Nikkei*:

- ¿Cuáles son los problemas de los jóvenes *Nikkei* hoy en día?
- ¿Los jóvenes de hoy tienen interés por la cultura Japonesa?
- ¿Los jóvenes de hoy saben sobre sus antepasados?
- ¿Hasta cuándo somos *Nikkei*? o ¿quién es *Nikkei*?
- ¿En qué consiste la definición *Nikkei*?

Estas interrogantes fueron presentadas por Akira Uchimura Moraga, descendiente *Nisei* (segunda generación) de madre brasileña y padre japonés. Uchimura es actualmente el director ejecutivo de *Nikkei Youth Network* y comentarista semanal para Tokio MXTV, The Golden Hour. Su propuesta, presentada en la COPANI, se enfoca hacia la redefinición del ser *Nikkei* desde sus componentes ideográficos. Desde su perspectiva el *Nikkei* como concepto, no sólo debe de abarcar a los descendientes de japonés, sino también, aquellos que no lo son, debido a que muchas veces los no *Nikkei* en este caso, presentan mayor interés por la cultura japonesa que un *Nikkei*. Este punto ha abierto una nueva discusión sobre a quién nombrar *Nikkei* y a quién no. Lo interesante han sido las respuestas a estas interrogantes por parte de algunos descendientes, como la del Lic. Alberto Matsumoto quien me expresó: “que el *Nikkei jin*, es descendientes por la línea consanguínea paterna o materna, podrá tener 5%, pero lo son. Cómo

decirle *Nikkei* a un mexicano supongamos con orígenes alemán o italiano; cómo decirle *Nikkei*, es una falta de respeto.” El *Nikkei* hasta hoy refiere a una descendencia japonesa, pero no se descarta la idea de que este debate posibilite nuevas interrogantes en el plano de la identidad *Nikkei*.

### **3.4 El *Nikkei* en Chiapas**

Una vez explicado el contexto general que situó la emergencia del término *Nikkei*, así como sus circunstancias que la han consolidado, es importante esclarecer la siguiente pregunta ¿cómo llega este concepto a Chiapas y a las zonas del Soconusco en las que se estableció la colonia Enomoto? Primero, es importante señalar que para los integrantes de la colonia Enomoto, no existía como bien se ha especificado el concepto *Nikkei*, sino que éste emergió en los años 80 tras ciertas circunstancias como el periodo de posguerra y el encuentro *Nisei* de las Américas. Es decir, en la comunidad japonesa del Soconusco sólo existían los *Issei* y *Nisei* que eran los colonos y la segunda generación de descendientes, pero en este encuentro por conciliar el pasado y presente de la colonia Enomoto y sus descendientes es que el término *Nikkei* se convierte en el punto central.

A partir del año de 1987 por vez primera surge en tierras del Soconusco la idea de congregar a los descendientes de japoneses que estaban dispersos. Si bien es cierto que anteriormente se había hablado de la existencia de una comunidad Japonesa del Soconusco con los miembros de la colonia Enomoto, esta pareció disolverse cuando los mecanismos de la identidad que la fortalecían dejaron de funcionar tales como la escuela Aurora y las sociedades cooperativas. Aunado a esto, la mayoría de los integrantes de la colonia Enomoto habían fallecido, algunos más emigraron a otros estados otros retornaron a Japón. Lo cierto es que aquella primera comunidad japonesa se había disuelto.

Por lo tanto, se puede señalar que es a partir del evento de los 90 aniversarios de la inmigración japonesa a México, celebrado en Chiapas, que surgen las primeras asociaciones de descendientes de japoneses *Nisei* y *Sansei*, con el firme objetivo de conformar nuevamente la comunidad japonesa en el

Soconusco. Fue en este marco que se consolidan los primeros cimientos de la Asociación Enomoto del Estado de Chiapas, A.C. en Tapachula; la Asociación Nomura en Acacoyagua y el Club Dr. Ota en Escuintla. Dichos grupos, conformados por descendientes de la colonia Enomoto y por japoneses que inmigraron durante los años 20, buscaron a través de la institución central Asociación México – japonesa (AMJ) que el evento de 90 aniversarios se llevara a cabo en Chiapas.

De esta manera, se iniciaron los preparativos en mayo de 1986 para hacer de este evento el más grande de la región. Se organizaron, múltiples actividades en la Feria Internacional Tapachula, en los municipios de Escuintla y Acacoyagua tales como exhibiciones de la ceremonia del té, danzas japonesas, talleres de *origami*, cocina japonesa, documentales, así como exposiciones de productos agrícolas y pesqueros de la región. Nuevamente el Soconusco se volvió a poner en la mira de las políticas exteriores del Japón para llevar a cabo nuevas inversiones, y así contribuir según esto, al desarrollo de estas ciudades.

Fueron cerca de diez años que los miembros de las asociaciones antes mencionadas buscaron con sus propios medios, fortalecer la cultura de sus antepasados. Fue así como surgió la propuesta de crear la Asociación Enomoto del estado de Chiapas.

La señora Cielo Nakamura Mizuno, quien formó parte del grupo iniciador, recuerda este proceso de la siguiente manera:

Amílcar Horita siempre estuvo con la idea de formar una Asociación o un grupo, o lo que fuera. Él, sugirió esto en una plática que tuvimos porque desde hace muchísimos años mi esposo tiene vínculos con el hotel Loma Real, en ese entonces la gerencia, también nos conocía, me llaman y me informan. ¡Hay fíjese doña Cielito! que tenemos reservaciones para un grupo de japoneses, que son gente que viene a buscar descendientes aquí en Tapachula. ¡Eso fue lo que me dijeron!, entonces le hable a Moraima Horita, esposa del Dr. Heiber Horita y le digo, ¡oye Mora! fíjate de que viene un grupo de japoneses y vienen a buscar a sus familiares, los que viven acá. Entonces ¡por qué no les damos la bienvenida y los vamos a recibir!

Entre Moraima, Aidé Horita que en paz descanse, la comadre Marta Yoshikawa de Huixtla que vivía en el Beneficio y yo, organizamos la bienvenida. Yo me voy al aeropuerto y Moraima como tenía el Macondo (salón de baile) ella da su salón para organizarles la cena. Entonces ya nos fuimos, nos pusimos hablar a los Furukawa y a todos, Y les decíamos lo mismo, vine un grupo de japoneses que venían a buscar familiares.

Llega el grupo de japoneses y yo me presento con el que supuestamente era el guía, y cuál fue la desilusión de que ellos me dijeron que eran un grupo de personas mayores, un club que se dedica a pasear a todo el mundo, que ellos ya son retirados y que no venían a eso, pero que agradecían la hospitalidad. Y como ya teníamos todo preparado pues les dije que los invitábamos en la noche a la cena, yo ya me llevé en carro a unos, y a los otros ya los esperaba el camión del Loma Real. Con el que hablaba inglés ya les fui platicando que nosotros estábamos muy ilusionados y muy contentos de conocer gente, familiares de allá, pero que de todas maneras eran bienvenidos. Y así fue que invitamos; llegó la gente de Escuintla, de Huixtla, de Acacoyagua y bueno entonces dijimos ¿qué vamos a dar?, pues la comida japonesa no es igual a la de allá, entonces demos garnachas, enchiladas y tamales, típico de aquí. Nos presentamos cada una y Moraima, Aidé y yo estábamos atendiendo a la gente sirviendo, entonces Clarita Mitsui ella se encargó de platicar con algunos y la socialité.

Como a los tres meses non viene una invitación por medio de Clarita porque ella recogió tarjetas, iba a ver un torneo o no sé qué, allá en México, y nos mandaron el pasaje para dos personas, se fue Clarita y Moraima, a esa convivencia y ahí fue donde empezó todo, entonces ya viendo eso, Éber me llamó, Amílcar me llamó, y me dijo ¿Por qué no formamos la Asociación?, entonces empezamos a hacer juntas, donde se invitó a Clarita, se invitaron a varias personas y ahí se empezó a hacer la Asociación Enomoto(Entrevista realizada 15/06/2012).

El deseo o la ilusión de los descendientes por conocer a sus familiares y mantener relaciones con Japón, hicieron que se incrementara aún más su esfuerzo por consolidar la Asociación Enomoto. Fue así que llevaron a cabo diversas actividades para recrear la cultura japonesa y mantener las relaciones con miembros de la Embajada de Japón en México. En este arduo proceso, se llevó a cabo la celebración del Centenario de la Migración Japonesa a México, en 1997, a través de diversos eventos culturales en el centro del país y en Chiapas:

Cuando anunciaron el centenario yo fui a la ciudad de México con otras compañeras que éramos las directivas, para pedir que fijaran los ojos en Chiapas, porque era muy importante Chiapas, porque ahí había empezado la primera migración y fue muy

difícil porque Guadalajara, México y otros estados querían el centenario porque sabían que iba a venir apoyo, e inversionistas.

La primera piedra, la vino a poner un gran hombre que es el príncipe Akishino [...] Tapachula se vistió de lujo con grandes personalidades, déjeme decirle que en ese entonces el gobierno nos apoyó, le debo mucho al gobernador Julio Cesar Ruíz Fierro quien le puso un gran interés para que se hiciera el boulevard Akishino, gracias a él, se hizo el boulevard Akishino y al empuje de todos nosotros, de que no era posible que viniera un príncipe a poner una primera piedra en una calle rustica, y mire le dijimos a Ruíz Fierro, Chiapas está considerada como un foco rojo en todos los países, porque había pasado hace poco el levantamiento de los zapatistas, pero si traemos al príncipe y no pasa nada, sino al contrario, Chiapas se va a levantar, todos los ojos del mundo van a estar aquí y así fue”(Entrevista realizada a la señora Carmen Mitsui Román 22/06/2012).

El 13 de mayo de 1997 fue la fecha en que el príncipe Akishino, colocó la primera piedra para la construcción de la Casa de la Cultura México-Japón en la ciudad de Tapachula Chiapas, y develó la placa de inauguración del Boulevard que lleva el nombre Príncipe Akishino. En presencia de todos los descendientes de japoneses del Soconusco, del entonces Gobernador Julio Cesar Ruiz Ferro y de los embajadores de México y Japón, Manuel Uribe y Teresuke Terada, el deseo de los descendientes poco a poco se hizo realidad, pues se había dado inicio a un recinto que permitiría seguir con la cultura de sus ancestros.

El 14 de mayo de 1997 el príncipe Akishino acompañado de todos los descendientes del Soconusco, visitó el monumento Enomoto en Acacoyagua, construido durante los festejos de los 90 aniversarios en memoria de los integrantes de la colonia Enomoto: “En este monumento el príncipe Akishino depositó una ofrenda floral y, ante éste, junto con los asistentes, guardó un minuto de silencio en memoria de los primeros inmigrantes; luego, su Alteza montó solemne una guardia en su honor” (Yokoyama, 1998: 122), seguidamente expresó su respeto a los inmigrantes y a sus descendientes por contribuir al desarrollo de la sociedad como buenos mexicanos.

Nuevamente la presencia de la cultura Japonesa en tierras chiapanecas, o el Japón de México, volvió a tener una institución “para congregar a todos los descendientes de japoneses en el estado de Chiapas y para difundir la cultura



japonesa” (Yokoyama, 1998:122). Fue así que se llevó a cabo la compra de un terreno de 570 m<sup>2</sup> en la Colonia Hortalizas Japonesas en la ciudad de Tapachula Chiapas para la construcción de *Kaikan* (casa de la cultura), y otro más de 16,600 m<sup>2</sup> en Acacoyagua para la construcción de la casa de la cultura México–japonesa. Tales construcciones no hubiesen sido posible sin el apoyo económico del gobierno del Japón por conducto de instituciones transnacionales como: JICA<sup>19</sup>, FUNDACIÓN EXPO OSAKA, LA EMBAJADA DE JAPÓN EN MÉXICO Y LA ASOCIACIÓN MÉXICO –JAPONESA. En este proyecto se estipuló:

- 1.- que el terreno sería adquirido por la comunidad *Nikkei*
- 2.- que la construcción sería hecha con un donativo que se obtendría de las instituciones gubernamentales del Japón.
- 3.- que el mobiliario, así como los materiales didácticos serían donados por la Cámara Japonesa de Comercio e Industria de México AC (Yokoyama, 1998:45).

Todo el proyecto estuvo coordinado por el COMITÉ DEL CENTENARIO en Chiapas, y representado por el señor Carlos Kasuga Osaka, quien fue asesor especial del Comité organizador de este proyecto. De esta manera, surgen las instituciones México – japonesas del Soconusco, y se sitúa la identidad y comunidad *Nikkei* en el Soconusco.

### **El *Nikkei* como identidad**

Anteriormente se ha hablado de un pasado y un presente de la colonia Enomoto y es a través del término *Nikkei* que se encuentra ese espacio que abre la posibilidad de reflexionar el concepto de identidad. Si se hace un recuento del pasado de la colonia Enomoto, se identificará que los *Nisei* (descendiente de segunda generación) tuvieron una relación directa con la cultura japonesa de sus padres los *Isei* (colonos Enomoto) y que está se vio limitado tras diversas causas.

---

<sup>19</sup> La Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA) es un organismo executor de la Cooperación Técnica del Gobierno del Japón, establecida en 1974 con el propósito de contribuir al desarrollo socioeconómico de los países en vías de desarrollo, y así coadyuvar al fomento de la cooperación internacional.

Ahora bien, los *Sansei* (descendiente de tercera generación) para el caso de Chiapas, fueron quienes buscaron la forma de hacer visible nuevamente la cultura de sus ancestros, es decir, reinterpretar la cultura japonesa en el Soconusco. Tras diversos momentos lograron consolidar ciertos mecanismos de identidad como *Kaikan* (casa de la cultura) desde donde visibilizaron la conformación de una comunidad e identidad japonesa, ahora entendida como *Nikkei*.

Retomar el concepto de identidad en este estudio, cobra sentido al momento de identificar los proyectos, fines, u objetivos que manifiestan los *Nikkei* en su distinción como grupo, como algo que los define con una historia en común (las migraciones japonesas). Estos elementos han permitido singularizar ciertas características para hablar de su distinguibilidad. Por lo tanto, es importante remarcar que la propuesta enmarcada en los años 80 por los *Nisei* de las Américas, propuso al término *Nikkei* como una categoría para distinguir a aquellos sujetos que expresan en su vida diaria la vivencia de una doble cultura. Es decir, para aquellos sujetos que con ascendencia japonesa se reconocen al mismo tiempo como mexicanos, argentinos, brasileños. Este reconocimiento de sí, lo trasladan también a los centros de participación social como lo es *Kaikan*.

Entiendo aquí que la identidad, responde a diversas temporalidades por lo que es a su vez pasado, presente y futuro de los grupos, es una categoría que se redefine con el tiempo, con aquellos, contigo, conmigo y en un nosotros, es cambiante. Digamos que no es una bolsa oculta por encontrar, sino que es una realidad por dibujar, es la intersubjetividad en la que nos desenvolvemos, en la que nos encontramos.

La identidad, llamémosla individual o social, no es algo que tenga una temporalidad estática, debido a que los sujetos se encuentran en constante proceso de identificación y distinción entre los otros. Es en este reconocimiento y diferenciación que se puede hablar de nuestra mismidad. La mismidad, es la que nos permite distinguirnos y diferenciarnos de los otros, es decir, que la "identidad implica la percepción de ser idéntico a sí mismo a través del tiempo, del espacio y de la diversidad de las situaciones" (Giménez, 2005: 32).

El *Nikkei* como término de identidad, se basa en dos elementos centrales que son propuestos por Gilberto Giménez como categoría lógica y como categoría social.

### **La identidad como categoría lógica**

Según Gilberto Giménez los sujetos se encuentran en constante lucha por las clasificaciones y distinciones, a esta lucha Eric Casino la llama “lógica de diferencias y similitudes” (Sulca, 1996:25). Es en el proceso de distinción de un nosotros y un ellos, que se establecen ciertas marcas o notas para distinguirnos de los otros; pero para que esta distinción sea públicamente existente debe haber una auto y hetero-percepción, es decir, de percibirse y ser percibido como distintos, algo que denote su distinguibilidad. Giménez sostiene que las personas no sólo están investidas de una identidad numérica, como lo son cosas, sino que “la idea misma de “distinguibilidad” supone la presencia de elementos, marcas, características o rasgos distintivos que definen de algún modo la especificidad, la unicidad o la no sustituibilidad de la unidad considerada” (Giménez, 2005:23).

De acuerdo con lo expuesto por Giménez diremos que la comunidad *Nikkei* en su proceso de distinguibilidad ha incorporado todos esos rasgos distintivos que expresa la forma en que se conciben, como sujetos pertenecientes a una cierta cultura, tales como ser hijos de japoneses o descendientes de japoneses, y mantener cierta relación con la cultura japonesa ya sea en las artes, el idioma o los alimentos. El lema del *Nikkei* en la convención de la COPANI fue “ser *Nikkei* no es ser diferente sino el que hace la diferencia”, esto expresa que en el colectivo existe un hecho simbólico que denota la clasificación de los sujetos. Es ahí donde la identidad como categoría lógica se incorpora para establecer la diferencia entre lo numérico y lo simbólico. Por ello Gilberto Giménez sostiene como un primer punto importante, más no el único, el análisis de la lógica de la identidad.

A este análisis sobre el plano lógico de la identidad Alberto Melucci, expone tres principales elementos:

El primero de ellos versa sobre la permanencia de una serie de características a través del tiempo; en donde se especifica que la noción de permanencia y continuidad, es uno de los elementos importantes que se incorpora dentro de los estudios de identidad. Pues es a través de esta categoría, que se presenta el carácter dinámico de las construcciones simbólicas re significadas en el tiempo por los sujetos, mismas que demarcan ciertas notas o rotulaciones que son internalizadas como elementos distintivos que cruzan esta línea temporal y que caracterizan ciertos rasgos de los significados identitarios. O bien como señala Gilberto Giménez, la identidad como persistencia en el tiempo, tiene una característica fundamental “sea esta personal o colectiva- es su capacidad de perdurar- aunque sea imaginariamente- en el tiempo y el espacio” (Giménez en Chichu, 2002:42).

Recordemos que durante el proceso de la investigación se situó a tres generaciones, la primera de ellas representada por los miembros de la colonia Enomoto (los *Isei*), luego los *Nisei* (segunda generación) y finalmente los *Sansei* (tercera generación), es en este proceso generacional que la cultura japonesa ha manifestado ciertos cambios y continuidades, que han perdurado imaginariamente en los *Sansei*, debido a que son ellos los que buscan nuevamente la creación de una institución que les permita reunir a la comunidad *Nikkei* y recrear nuevamente la cultura japonesa. Aquí vale señalar la importancia de que más que permanencia se debe hablar de continuidad en el cambio, pues de esta manera, las notas o características que persisten se transforman en el tiempo, es decir, que nos adentra a un proceso dialéctico entre permanencia y cambio.

El segundo y tercer punto expuesto por Meluci, abordan la delimitación del sujeto respecto de otros sujetos y la capacidad de reconocer y ser reconocido.

En la necesidad de nombrar a los descendientes de japoneses, como lo es ahora con la categoría *Nikkei*, se hizo visible la idea misma de identidad, pues en su interior el *Nikkei* estableció ciertas normas o criterios para definir quienes sí y quienes no pueden ser llamados *Nikkei*. Es decir, que dentro de esta clasificación las delimitaciones frente a los otros, especifica y denota la distinguibilidad, esto

porque en su interior opera una lógica que establece ciertos criterios que apuntan a las clasificaciones o etiquetaciones que anteriormente hemos señalado. Estas clasificaciones que pueden ser conscientes o inconscientes, expresan su mismidad, y en el proceso de distinción hace la demarcación de sus fronteras subjetivas. La identidad así, se construye en una situación relacional entre actores sociales, que surge de la lucha del reconocimiento y de un hecho simbólico.

### **La identidad como categoría social**

De acuerdo con la idea que la identidad es concebida y construida subjetivamente, no sólo a partir del yo, sino más bien transformado y traducido a un nosotros, la identidad es entendida como un fenómeno social; pues es a través de la relación con los otros que se construyen nuestras representaciones simbólicas.

En el proceso de significación del pasado y presente, se incorpora la experiencia biográfica a partir del yo, vista desde el plano del “sí mismo” o bien de las identidades sociales del “nosotros”. Por lo tanto, hablar del “nosotros” o en este caso de los *Nikkei*, remite como ya se ha expuesto a la memoria colectiva, la cual abre la posibilidad de nombrar e identificar al colectivo, un colectivo que también está constituido “por un sistema de creencias, actitudes y comportamientos que le son comunicados a cada miembro del grupo por su mera pertenencia a él” (Villoro, 1994: 89). Es a partir de la articulación de los miembros de un grupo que los significados cobran importancia para ellos.

En términos de Fossaert, diríamos que la memoria colectiva es “aquella que se constituye en y por el discurso social común” (Fossaert 1983 en Giménez, 2005: 100). En términos de Giménez esto puede ser entendido como ideación<sup>20</sup> del pasado, como representación y construcción. En la perspectiva de Régine Robín la memoria permite “reencontrar un cuerpo, un pasado, una historia, una

---

<sup>20</sup>El término ideación, es una categoría sociológica introducida por Durkheim, y pretende subrayar el papel activo de la memoria en el sentido de que no se limita a registrar, a recordar o a reproducir mecánicamente el pasado, sino que realiza un verdadero trabajo sobre el pasado, un trabajo de selección, de reconstrucción y, a veces de transfiguración o de idealización.

geografía, tiempos, lugares y también nombres propios” (Régine 1979 en Giménez, 2005: 97). De esta manera, la identidad que surge como la búsqueda de representaciones e identificaciones que son internalizada por los sujetos *Nikkei* en una realidad subjetiva, incorpora el papel de la memoria, pues es a través de ella que se impregna la vida simbólica que dota de significados al colectivo, mismo que les permite saber actualmente lo que son y confirmar lo que eran.

### **No todo es como me lo contaron:**

Nombro este último apartado “No todo es como me lo contaron” para enfatizar que las identidades se transforman o bien se moldean a ciertos intereses. En este sentido, la identidad *Nikkei* para el caso del Soconusco Chiapas, se puede clasificar en tres elementos: como un ser político, económico y cultural.

Si bien es cierto que aquel esfuerzo por consolidar las instituciones que buscaron darle sentido a la cultura japonesa de los *Nikkei* del Soconusco, surgió como un proyecto en común en tres organizaciones: la Asociación Enomoto del estado de Chiapas, Asociación Enomura y Club Dr. Ota, estos organismos en su interior se vieron envueltos en intereses políticos y en una lucha por el poder.

Las instituciones mencionadas fueron inauguradas por el príncipe Akishino y construidas durante la presidencia de la Lic. Carmen Mitsui Román, para el caso de la Asociación Enomoto del estado de Chiapas en Tapachula, y la Asociación Enomura en Acacoyagua representado por la señora Norma Tsuzuki. Contaron desde sus inicios con el apoyo de diversas instituciones transnacionales como JICA, organismo que envió durante varios años a maestros japoneses especializados para la enseñanza del idioma japonés y otras artes destinadas tanto para los *Nikkei* del Soconusco y a la población en general. Dentro de este mismo proceso, se fortaleció el programa de Becas *Nikkei*, ofrecidas por el gobierno japonés para los *Nikkei* de América Latina, y se incrementó el número de

inmigrantes japoneses del Soconusco en aquel país, en los años 90 motivados por el fenómeno *Dekasegi*<sup>21</sup> (mejor conocido como los retornados).

La labor de las instituciones que crearon los descendientes de japoneses tuvo un objetivo muy preciso: fomentar en los *Nikkei* la cultura japonesa. Se pretendió que con el tiempo los *Nikkei* del Soconusco fueran los encargados de impartir actividades de tipo cultural a la sociedad en general, y por ende a la misma comunidad. Pero más que cumplir con este principio, la posición de dichos agentes encargados de estas instituciones jugaron un papel importante en los discursos políticos, pues muchas veces se dejó ver que las casas de la cultura México – japonesa, fueron empleadas como trampolín para ocupar puestos importantes en las estructuras pública y política de la ciudad de Tapachula. Este ha sido uno de los tantos motivos que ha desatado una lucha interminable entre los miembros de la comunidad, resultando en la división de grupos. Este proceso ha propiciado que actualmente la idea de comunidad e identidad japonesa se ponga en entredicho, pues las disputas desatadas dentro de los colectivos han parcelado el proyecto en común de los *Nikkei* del Soconusco.

Como resultado se constituyó en febrero del 2011 otra Asociación México – japonesa del estado de Chiapas, de la cual sus representantes son la maestra y empresaria Argelia Komukai Matsui y la diputada Carmen Mitsui Román. A través de esta asociación se llevó a cabo en la ciudad de Tapachula Chiapas la Convención Nacional *Nikkei* (CONANI), los días 26 al 29 de julio del 2012 con el propósito de congregar a los *Nikkei* de la República mexicana. Esta convención es un proyecto que se ha trabajado desde 1990 en varias comunidades *Nikkei* de México.

En este encuentro se discutieron tópicos dirigidos hacia cuestiones empresariales, agropecuarias, identidad *Nikkei*, tercera edad<sup>22</sup>. De manera

---

<sup>21</sup> *Dekasegi* es la forma de nombrar a las personas que dejan su tierra natal en busca de mejores alternativas económicas o bien los que regresan a ella. Antes, la forma común de nombrar al emigrante o inmigrante era *imin*, ahora el término *Dekasegi* ha sido popularizado por los *Nikkei* latinoamericanos como la forma más común de nombrar al retornado.

<sup>22</sup> Consultar la siguiente página <http://conani2012.com/programa.html>

particular destacan algunos criterios orientados a un proyecto económico, con el objetivo de focalizar nuevamente al Soconusco como sector de desarrollo, mismo que por sus riquezas naturales permita alentar a inversionistas japoneses, para que esta región tome nuevamente mayor importancia.

A las disputas desatadas por intereses particulares de ciertos colectivos, se suma la lucha por el reconocimiento del territorio, que ha generado algunas inconformidades en los descendientes de Escuintla, respecto a los de Acacoyagua. Aquí el argumento versa en que se tergiversó la idea sobre el asentamiento de la colonia Enomoto, pues según los descendientes del municipio de Escuintla, fue en este municipio en donde estuvieron instalados los colonos Enomoto y no en Acacoyagua como se ha hecho ver en los últimos años. En diversas conversaciones que sostuve con descendientes de japoneses de Escuintla se hace referencia a esta disputa. El señor Óscar Tsuzuki, me comentó un poco molesto lo siguiente:

Te voy a decir la verdad, aquí no hay ningún japonés que sea de Acacoyagua, allá son muy mentirosos, engañaron al Príncipe, no lo vayan a engañar a uno, ahí no hay, todos esos los conocí ya viejos (Entrevista realizada 04/04/2012).

En la misma charla con don Óscar, me mostró una lista que contiene los nombres de los japoneses que conoció y que vivieron en Escuintla, “sólo a estos los conocí, a los demás no – (me dice señalándome la hoja), sólo estos nueve conocí que ya murieron: Quiyono Saburo, Terui Ryojiro, Arima Rokutaro, Mitsui Hisakichi, Nakamura Hidehira, Watanabe Hachihei, Yamamoto Asajiro, Kaneyama kazo, Shimizu Yoshitaro.” Don Óscar, con documento en mano y basado en su memoria, argumenta que los integrantes de la colonia Enomoto vivieron en Escuintla; un elemento que prueba esto es que hasta el 2011 existió en Escuintla el molino de arroz que construyeron los miembros de la colonia Enomoto en 1897. Un molino que permaneció al cargo de don Óscar por más de 30 años. En 2011 esta que fuera la última reliquia de la colonia Enomoto, dejó de existir pues fue vendida por la familia del tío Oscar Tsuzuki, debido a que él, se encuentra enfermo y se imposibilita seguir manteniéndolo. No deja de resultar paradójico que ésta



que era una huella de tradición sea desplazada por la modernidad, pues en su lugar se construyó una tienda de Bodega Aurrera.

Por el esfuerzo de Don Óscar al frente del molino, y como un legado de la comunidad japonesa, el gobierno de Japón le otorgó un reconocimiento que dice lo siguiente: “El comité organizador de las celebraciones del 90 aniversario de la migración japonesa A. México, A.C. distingue al Sr. Oscar Tsuzuki, como continuador del espíritu de esfuerzo y dedicación hacia el trabajo iniciado por los primeros inmigrantes 1897 – 1987”.

Sobre la misma disputa por la territorialidad el señor Facundo Yamamoto me expresó lo siguiente:

Puede ser más importante Escuintla que Acacoyagua, porque aquí vinieron los japoneses a Escuintla, de ahí se fueron a Acacoyagua, allá encontraron el lugar preciso para instalarse. Acá en Escuintla fundaron las cooperativas, había dos cooperativas, una de Kohashi y la otra de Terui, Kiyono, Yamamoto, Nakamura. Mi abuelo siguió viviendo en Acacoyagua, pero los demás vivían aquí ya y ellos tenían aquí la cooperativa, no sé si ya pasaba el tren o no, pero aquí llegaba toda la mercancía que se repartía. Acacoyagua no existía en el mapa (Entrevista realizada 18/05/2012).

Ya he referido antes que las fuentes consultadas durante la investigación señalan que las cooperativas de Kohashi y Terui estuvieron instaladas en la ciudad de Escuintla Chiapas. Y fue en este lugar en donde se hizo la compra de las 65 000 hectáreas para el cometido de la colonia Enomoto. Pero también es importante señalar que la extensión de este territorio permitió que la mayor parte de los miembros de la colonia Enomoto tuvieran amplios terrenos que se extendieron por todo la periferia de este poblado y que cubrió gran parte de lo que hoy es conocido como Acacoyagua. Es así como el rancho del señor Eiji Matsuda (Esperanza), el rancho de Fuse (Xalapa) y el de Asajiro Yamamoto *Tajuko* se encuentran actualmente en tierras de lo que hoy es Acacoyagua.

Por ello es conveniente especificar que durante el arribo de la colonia Enomoto, los poblados de Acacoyagua y Acapetahua, pertenecían a Escuintla. Esto condujo, para no caer en partidismos, que se considerara pertinente señalar

durante el desarrollo de esta investigación que los japoneses de la colonia Enomoto, vivieron en estos dos municipios (Escuintla y Acacoyagua).

Por lo anterior la pregunta sería entonces ¿cómo surge la idea que Acacoyagua fue el lugar en donde se asentaron los japoneses? Frente a esta interrogante cobra importancia el nombre del empresario *Nikkei* más sobresaliente de México y América Latina, el C.P. Carlos Kasuga Osaka, quien durante los festejos del 90 aniversario en Chiapas fungió como el coordinador general de este magno evento. Hijo de padres japoneses y nacido en México, o como él suele decir “moldeado en la cultura japonesa y fabricado en México”, el señor Kasuga ha sido una de las personas más influyentes en cuanto a la participación de la comunidad *Nikkei* en México.

En el Soconusco el señor Kasuga tampoco pasa desapercibido, pues él, es el principal benefactor del pueblo de Acacoyagua, municipio al que ha apoyado económicamente en infraestructura educativa, capacitación docente, materiales didácticos, viajes a diversos lugares de la ciudad de México para los alumnos más sobresalientes como una forma de incentivarlos, así como campañas de limpieza realizadas en la misma ciudad. Tales apoyos han sido viabilizados a través de la escuela secundaria “Centenario de la Migración japonesa” de la cual él es el representante. En sus inicios la escuela estatal se llamó Emiliano Zapata, pero fue dentro del marco de la celebración de los cien años de la inmigración japonesa a México que se autorizó en 1997 el registro como escuela “Centenario de la migración japonesa”.

En las entrevistas realizadas a las señoras Esmeralda Yamamoto y Akira Hiray, quienes son docentes de la escuela preparatoria en Acacoyagua, me comentaron sobre los múltiples apoyos que realiza Don Carlos Kasuga, en agradecimiento a ese pueblo. Esto según se señala, debido a que en palabras del señor Kasuga el pueblo le dio hospedaje a su familia y a todos los japoneses. Él dice “que el día que se muera nunca va a terminar de pagar a los de Acacoyagua lo que hicieron por su familia.” Estos argumentos son los que han hecho posible

que Acacoyagua sea vista como el centro de la cultura japonesa, y no Escuintla, aunque la historia dice lo contrario.

Ante esto, es necesario señalar que la familia del señor Kasuga nunca vivió en el Soconusco, así como tampoco su llegada a México formó parte de la colonia Enomoto, pues la causa de la emigración de su padre fue resultado de la fuerte crisis que azotó a la economía japonesa. Tras éste suceso la fortuna de la familia Kasuga en Japón, que en algún tiempo fuera terrateniente, se vio en decadencia. Es por ello que el joven Tsutomo (padre de Carlos Kasuga) dejó el sueño de estudiar medicina, y se incorporó al trabajo de una empresa japonesa en la que “se alistó como garrotero en el ferrocarril con el objeto de apoyar a su madre con los gastos de sus dos hermanos menores” (Hernández, 2004: 228). Fue así que motivado por el deseo de mejorar económicamente que llegó a México.

La relación de la familia Kasuga con los miembros de la colonia Enomoto se dio en el periodo de la concentración y de la crisis económica que sufrió su familia, momento en el que los Kasuga contaron con el apoyo de algunos amigos como los padres de doña Francisca Ono de Takemura (una de mis entrevistadas). Es por ello que ahora el señor Kasuga, benefactor de Acacoyagua, como se dice en el pueblo y en la prensa estatal, apoya económicamente para el mejoramiento de este municipio:

Él hace apoyo social a las secundarias, ahora ya nos agarró a nosotros la prepa del estado y está apoyando también a la primaria, su tirada de él, es que Acacoyagua sea un pueblo diferente, que seamos una población limpia, y nos está apoyando, pero en favor a ese apoyo tenemos que hacer limpieza de nuestro municipio, estamos actualizándonos en cuestiones educativas, ahorita nos van a venir a dar un curso para poder utilizar los pizarrones electrónicos, porque ya nos mandaron los pizarrones electrónicos, se habla que es la primer preparatoria a nivel estatal, bueno, a nivel nacional se puede decir que cuenta con esa tecnología.

El gobierno del estado se encarga de pagarnos a todos los maestros, lo que él está haciendo es una labor social, me imagino que por no querer pagar tanto impuesto prefiere hacer labores sociales. Ya nos hizo un laboratorio completo equipado y ahorita ya mando los pizarrones electrónicos y nosotros tenemos que trabajar el doble para juntar dinero y ponerle clima a los salones para que también nos cueste a nosotros. Mandó un psicólogo para los maestros y los alumnos, nos sentimos bien de

que nos esté apoyando porque no es para nosotros, es para que la juventud vaya día a día superándose (Esmeralda Yamamoto 14/06/2012).

Don Carlos llega muy seguido a darnos una conferencia, llega dos o tres veces al año, o más. El 22 de junio está aquí, que es la limpieza general, nos dijeron que el 22 a las 7 a.m. debemos de estar ahí. A veces manda a la Lic. Yoshikai nada más porque él está muy atrasado, ahorita está con nosotros el Lic. Yoshikai, está en el hotel San Jorge, ahí está hospedado porque está haciendo una obra, ¡hasta eso nos dio don Carlos! la casa del maestro de Acacoyagua ya la están terminando y por ejemplo los maestros que viajan de Tapachula una hora diaria para dar clases aquí, a esos les van a dar un cuarto y ahí se pueden quedar sin pagar renta ni nada.

De que tiene su carácter don Carlos lo tiene porque no le gusta que haga uno lo que quiere, regaña pero tiene razón, si él está dando algo, tenemos que dar lo mejor nosotros, nos dice que cuidemos las cosas que nos da, que implementemos en los alumnos el cuidado que le debemos de dar a las cosas. Ahora llevaron a los muchachos a México 8 días de viaje todo pagado, dos camiones pagó él, de la preparatoria y de la secundaria llevó. Allá no crea que nada más paseando estaban, a las 7 de la mañana debían de estar ya parados. Cuando viene acá antes de las 7 de la mañana ya debemos de estar parados, ¡ellos así son, yo estoy muy acostumbrada a ser puntual, mi mamá es un poquito impuntual, pero yo sí soy muy puntual y los que llegaron tarde ese día les pegó una regañisa, nadie llega tarde ahora, nadie, todos antes de las 7 están ahí (Akira Hiray 14/06/2012).

Como ha quedado especificado en estos párrafos, es el señor Carlos Kasuga quien ha establecido una ayuda directa a este poblado, basado en los principios tales como: trabajo, puntualidad y calidad educativa, también es quien ha hecho ver que Acacoyagua fue el municipio en donde estuvieron asentados los colonos japoneses, cuestión esta que ha traído muchos malentendidos en los descendientes de Escuintla quienes afirman que hay otros intereses que van más allá de este bondadoso propósito de hacer de Acacoyagua un municipio diferente.

## **Reflexiones finales: Comunidad e identidad *Nikkei***

A la luz de la investigación que he realizado puedo señalar que la comunidad japonesa emergida del proyecto colonizador Enomoto, es muy diferente a lo que hoy se conceptualiza como comunidad *Nikkei* del Soconusco chiapaneco. Aunque mi propósito no ha sido la comparación, sino más bien señalar los cambios y persistencia de los significados que dotan de identidad a estos colectivos, me parece importante en este punto señalar algunos elementos que las diferencian. Como se recordará, en la historia de los colonos Enomoto existió un fuerte vínculo de hermandad que hizo posible la consolidación de la comunidad, una comunidad que podemos nombrar de sentimiento, del fortalecimiento de lazos fraternales devino la creación de sus propias instituciones. A esto se sumó el arduo trabajo del colectivo que también hizo posible alcanzar, en poco tiempo, diversos desarrollos económicos, educativos y médicos, que fueron tanto para el beneficio de la comunidad japonesa como para el de los habitantes de Escuintla, y pueblos aledaños. Fue tal la entrega de los colonos Enomoto, que actualmente habitantes de estos poblados, ahora ancianos, recuerdan con gran cariño y respeto a los japoneses y son estos mismos ancianos quienes también señalan que algunos descendientes de estos inmigrantes, no parecen tener la filosofía de sus ancestros.

La instalación del primer molino de arroz, la recreación de costumbres dentro y fuera de la familia como el *matsuri* まつり con el *Mochisuki* もちすき, así como las escuelas de idioma japonés, son elementos del pasado que remiten a una comunidad e identidad japonesa en el Soconusco. Hay por supuesto reminiscencias del pasado y una reinterpretación permanente de la cultura entre los descendientes, reconozco en ello una búsqueda de identidad, en esta búsqueda emerge un nuevo sentido de ser japonés: ser *Nikkei*. Es así que la identidad *Nikkei*, como nueva identidad, se define a partir de fines muy distintos a los Enomoto. Sus intereses están sectorizados y casi siempre o difícilmente sus objetivos buscan el bien común. Hay un nuevo sentido de comunidad aquí: la de una comunidad de intereses, y como toda identidad, debo decir también que la de

*Nikkei* que se maneja entre algunos descendientes japoneses es situacional. Hablaré de esto a continuación.

A partir de las entrevistas que realicé a las familias Hiray, Yamamoto, Tsuzuki, Quiyono y Kato, que habitan en el pueblo de Escuintla, identifiqué que ellos no mantienen ningún vínculo con la casa de la cultura japonesa de Acacoyagua, debido a que decidieron mantenerse lejos de los conflictos entre los mismos descendientes. A esto el señor Facundo Yamamoto, cuando le pregunté si me podía hablar de la existencia de la identidad japonesa en el pueblo de Acacoyagua, me respondió:

¡No hay! En Acacoyagua ellos están unidos como grupo japonés de descendientes, porque tienen relaciones con un tal señor Kasuga. Se peleó con nosotros. Un día como que andaba él organizando la celebración de los 90 años y nuestro líder era y todavía ahí quedó Miguel Nakamura, nos reunimos aquí en la casa, lo estuvimos esperando en la mañana, porque quedó él de venir en la mañana y aquí estuvimos, no vino. Pasó de largo, y ya como a las doce, una de la tarde, vino; ya nada más estaba un señor Hiray y no me acuerdo quienes más, unos de Acacoyagua que no les daba, allá cobijo, mucho egoísmo, Nisishawa y estaban echando sus cervecitas porque ya era tarde, ya se iban a ir, estaba Miguel también. Yo había ido a casa de mi papá a darle agua a mi caballo y Miguel cuando vio que vino Kasuga, dice “¿Qué le pasa Sr. Kasuga? a la hora que nos citó fue a las 8, 9 de la mañana, no está bien, trabajamos y aquí estamos, los demás ya se fueron.” Desde entonces desaparecimos para Kasuga nosotros (Entrevista realizada 18/05/2012).

Por su parte la señora Elsa Quiyono me comentó que muchas veces sus nietos le preguntan por la historia de sus abuelos, por su apellido japonés o por qué no se practicó el idioma japonés entre los descendientes, esas son algunas de las interrogantes latentes entre los descendientes. Referente a su relación con la Asociación Enomura de Acacoyagua me comentó lo siguiente:

Hace poco que empezaron en Acacoyagua, acá no sé por qué nunca se pudieron reunir y hacer una Asociación o algo así, nunca se pudo, a veces por intereses propios, no lo sé, más sin embargo en Acacoyagua sí pudieron, y ahí llegó tanta ayuda de los japoneses, pero eso sí, ellos han sido un tanto...cómo se podría decir, sabiendo que somos descendiente de japonés y jamás nos invitan a nada, ¿entiende?, entonces siempre hay otros intereses, por ejemplo Don Óscar, él es de aquí, y cualquier cosa viene y me platica y me dice fijate que va a venir un japonés de aquí de allá, él me plática porque sabe pues, como dice él, aquí ustedes los Quiyono no sé por qué nunca han sobresalido; porque no nos invitan a nada(Entrevista realizada 16/05/2012).

Aunque algunos descendientes no mantienen una relación directa con instituciones promotoras de la cultura japonesa, en sus familias guardan recuerdos, fotos, imágenes, u objetos, que remiten de alguna u otra manera al vínculo con Japón. Incluso algunos descendientes motivados por el fenómeno envolvente de la economía burbuja que caracterizó a Japón durante los años 90, viajaron a Japón con el deseo de encontrar mejores empleos (el nombrado fenómeno *Dekasegi*) y han sido ellos quienes tienden vínculos entre uno y otro lugar.

Ahora, antes he señalado que la identidad es también situacional. En el caso de Acacoyagua, a pesar de que existe la casa de la cultura México Japón dirigida desde hace 8 años por la Maestra Verónica Komukai Matsui, esta institución carece de actividades que promuevan los sentidos culturales, pues como lo dijo la misma presidenta “no hay interés ya en los descendientes ni en los socios de la Asociación,” pues varios de ellos ya ni la frecuentan. Sobre lo mismo doña Francisca Takemura, quien fuera la encargada de dicha institución por varios años, dijo: “hay una Asociación, pero ya casi la gente de aquí no les interesa”.

La señora Kaetsu, quien junto con doña Francisca ha visto por esta institución, tristemente ve que las cosas no son como muchas veces aparentan, pues afirma que las encargadas son ellas, pero al momento que llegan visitas importantes las de la foto son otras personas. En mis diversas visitas que hice a esta institución en Acacoyagua pude constatar que el lugar estuvo sin actividades y cerrado. Sin embargo, ahora que se acerca el evento de la CONANI que contará

con la visita del Embajador, el Cónsul y otras figuras públicas la cultura e identidad *Nikkei* se pone en escena. En este marco se pintó el local de la institución, se planearon algunas presentaciones para los invitados, y se anunció una ceremonia para los colonos Enomoto. Digamos que aquí la *Nikkeidad* se mueve en un espacio de presencia y ausencia. Se reanima en ciertas situaciones y se ausenta en otras.

Ya he referido antes que en el proceso de re-creación de la cultura japonesa en el Soconusco, sus miembros han compartido intereses comunes pero también han divergido. Es el caso de la Asociación Enomoto del estado de Chiapas, en Tapachula. A partir de esta se creó una nueva asociación (Asociación México – japonesa de Chiapas) con intereses enfocados en asuntos políticos y económicos locales y regionales, y también en temas culturales. Esto nos da una idea de la diversidad de intereses al interior de la comunidad japonesa.

En este punto, me parece importante decir que en mi reflexión inicial sobre identidad y comunidad japonesa en el Soconusco, encontrar esta diversidad de intereses me resultó extraña. Sin embargo, al tomar cierta distancia de actividades en las que me había involucrado de manera directa pude percibir que los intereses de los que actualmente se auto reconocen como *Nikkei* son diversos. También debe tenerse en cuenta que en el reconocimiento del *Nikkei* en el Soconusco genera en otros una invisibilización. No todos los descendientes de apellido japonés se consideran *Nikkei*, o bien desconocen de la existencia de este término, tal el caso de varios descendientes de las familias Quiyono, Tsuzuki, Kajiwara, Yamamoto, Ojira, quienes los más jóvenes *Sansei* y *Yonsei* (tercera y cuarta generación) que debieran tener cabida en el concepto *Nikkei*, no tienen conocimiento alguno de este término.

Al respecto el señor Roberto Ojira me comentó:

Pues a ciencia cierta no sé lo que signifique el *Nikkei*. Sé que *Nikkei* somos todos aquellos de ascendencia japonesa que conservamos el apellido en primer término, pero hasta ahorita no he encontrado una razón de ser *Nikkei*, ¿Qué hacemos los *nikkei*? o ¿A quién beneficiamos? ¿A quiénes ayudamos o qué?, no he encontrado,



decir que soy Nikkei, como decir que soy panista o soy priista, soy priista porque soy político y le entro a la política, pero en sí no sé qué encierra la palabra *Nikkei*, ¿Qué quiere decir a fondo y para qué sirve?, qué beneficios, nada de eso sé, lo único que me dicen es lo que te dije. Somos los de ascendencia japonesa, pero en sí, no sé ni para qué sirven, para mí no tienen ni oficio ni beneficio, salvo que me den una opinión verídica de lo contrario, aquí sólo han servido para estar peleando (Entrevista realizada 16/06/2012).

En el mismo proceso de construcción de identidad *Nikkei*, es de importancia señalar que se han ido creando barreras, pues hay quienes exaltan pertenecer a esta comunidad y hay quienes ni siquiera tienen noción de la existencia de tal categoría. Agregado a esto está el factor económico, pues los espacios en que se promueven y recrean los sentidos de la *Nikkeidad* tienen costo. Tal es el caso de la CONANI, realizada recientemente en Tapachula, que incluyó costos para sus participantes desde 5,000 pesos, hasta 28,000. Esto hace pensar entonces en quiénes realmente son *Nikkei*. La señora Carmen Mitsui presidenta del evento mencionado me comentó que ella ha asistido a diversas reuniones dentro del país y fuera de él, pero como muy bien lo señaló, a estos eventos “sólo van las personas que pueden pagarlo”. Esto conduce a pensar entonces si el ser *Nikkei* sólo cobra sentido dentro las instituciones como las casas de cultura (*Kaikan*) y los eventos que realizan, o es que fuera de todo esto no hay una identidad *Nikkei*.

Ya he referido antes cómo en la construcción de una imagen de comunidad e identidad japonesa, influyó diversos factores como la Segunda Guerra mundial y las políticas anti japonesas que se establecieron en Estados Unidos, México y varios países de América Latina. También referí al proceso de institucionalización en el periodo de posguerra, y también al impulso reciente de cierta noción de ser descendiente de japonés (*Nikkei*) con iniciativas públicas y privadas.

Para el caso del Soconusco la noción de *Nikkei* llegó a través de los festejos de los 90 aniversarios y la influencia que ejerció la Asociación México Japonesa, y el entonces presidente y empresario Carlos Kasuga. Con él y con el apoyo de instituciones transnacionales se logró la construcción de las Asociaciones México

japonesa en Tapachula y Acacoyagua. Fue así como se comenzó a hablar del *Nikkei* en el Soconusco. Por lo tanto, hablar de identidad *Nikkei* en el Soconusco, requiere remitirnos a un análisis contextual para situar agentes e instituciones.

En términos generales hoy se puede afirmar que la identidad *Nikkei* funge como el puente que permite unir a los países de México y Japón, y sostiene diversos proyectos económicos, políticos y culturales. Actualmente existen diversos foros y espacios que contribuyen a difundir la imagen del *Nikkei*, tales como: los programas becas *Nikkei*, que permite a los mismos hacer estudios en Japón; los encuentros *Nikkei* entre Asociaciones a nivel nacional con la CONANI, los encuentros a nivel América Latina con la COPANI; existen también páginas en internet como *Discovery Nikkei* en donde se hacen publicaciones de revistas y libros sobre alguna investigación que aborda la historia y las diversas problemáticas sobre estas comunidades ya sea en Argentina, Brasil, Perú, México etcétera. En México los *Nikkei* son y representan actualmente a una comunidad importante pues ejercen una fuerte presencia en espacios sociales y políticos.

Quisiera para ir finalizando decir que la cultura japonesa, reinterpretada en el Soconusco “por los mexicanos con apellido japonés”, como alguna vez dijo mi abuelo, no está exenta de luchas, de intereses y fragmentaciones, pero toda esta complejidad me habla también de la existencia y vitalidad de la comunidad japonesa.

Crecí y aprendí el idioma japonés, *origami* y karate do, en la Asociación Enomoto del estado de Chiapas, con la tutela de maestros japoneses. Ahí conocí la cultura japonesa, su música, literatura, y cultura general. Soy un mexicano con apellido japonés, que inició este proyecto con la intención de contar la historia de los Enomoto. En el proceso tristemente he visto desaparecer a los últimos *Nisei* que vieron a esta colonia, también han desaparecido algunos referentes simbólicos que remitían a aquella colonia: el molino de arroz construido en 1897, la casa de Tsunematsu Fuse. Veo también que los descendientes de japoneses, los *Nikkei*, viven en un constante conflicto y que muchas veces olvidan pensar en plural. Pero también he conocido a personas que creen en el esfuerzo que hizo

posible la colonia Enomoto. Es por eso que los señores Goro sensei y Shigusa sensei ごろせんせい、しよぐさせんせい llegaron de Tokio a Tapachula Chiapas, con el firme objetivo de fortalecer la identidad en los *Nikkei*. En este punto de mi investigación estoy convencido de la existencia de una identidad y comunidad japonesa en el Soconusco. Una comunidad que lucha por mantener la cultura y la memoria de su pasado.

Para poder ser, he de ser otro;  
Salir de mí, buscarme entre los otros,  
Los otros que no son si yo no existo,  
Los otros que me dan plena existencia.

Octavio Paz.

## Anexos

### **Cronología de la Inmigración japonesa**

Expuestos los sucesos más importantes que marcaron la historia de la colonia Enomoto, así como su reconstrucción y sus principales aportaciones que hoy en día albergan el recuerdo de la presencia de huellas japonesas en tierras chiapanecas. Se presenta a continuación una breve cronología de la emigración japonesa.

### **Cronología de la Emigración Japonesa a México**

Año	Acontecimiento
<b>1874</b>	Francisco Díaz Covarrubias visitó Japón, encabezando la Comisión Astronómica Mexicana para observar el tránsito del planeta Venus. Influyó en la firma del Tratado entre México y Japón y recomendó la migración japonesa
<b>1877-1880 y 1884-1911</b>	El Gobierno del Presidente Porfirio Díaz fue el que abrió las puertas a la migración extranjera; así fue como llegaron italianos, alemanes, ingleses, franceses, rusos y japoneses entre otros.
<b>1888</b>	Firma del Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre México y el Imperio del Japón. Firmaron por México, Matías Romero y por Japón, Mutsuu Kunemitsu. La firma se llevó a cabo en Washington, el 30 de noviembre. Lo trascendental de este Tratado es el reconocimiento de la soberanía japonesa por México, con lo cual Japón celebró tratados de reciprocidad con todos los países del mundo.
<b>1891</b>	Creación del Departamento de Migración por Enomoto Takeaki.  El gobierno de Japón instaló su Consulado, nombrando

	<p>definitivamente como representante del cónsul a Fujita Toshiro. México por su parte, nombró a Mauricio Wollheim como su primer embajador en Japón.</p>
<b>1891-1895</b>	<p>Tres viajes de exploración a la zona del Soconusco, enviados por Enomoto Takeaki, decidirían el lugar de la colonia.</p> <p>Fundación de la Compañía Colonizadora Japón - México, eligiendo como su presidente a Enomoto Takeaki. Esta compañía enviaría a los emigrantes.</p> <p>Entrevistas del comisionado japonés para la compra venta de tierras, primero con Manuel Fernández Leal, Ministro de Fomento, Colonización e Industria de México, y posteriormente con el Presidente de México, Porfirio Díaz. Ambos recomendaron la compra de terrenos en Escuintla.</p>
<b>1896</b>	<p>Japón promulgó la Ley de 1896, que sustituía a la de 1894, en la que se reglamenta el status del emigrante. Creación de más de treinta compañías de emigración, establecidas en las ciudades de Tokio, Osaka, Yokohama y Sandai. Así también en varias prefecturas como Kumamoto, Kyushu, Hiroshima, Okayama, Wakayama y Yamaguchi, entre otras.</p> <p>Murota Toshibumi, cónsul de Japón en México, nombrado por Enomoto Takeaki, fue el negociador de la compra de las tierras.</p>
<b>1897</b>	<p>Contrato de compraventa entre el Vizconde Enomoto Takeaki y el gobierno mexicano. Adquisición de 65,000 hectáreas localizadas en Escuintla, Departamento del Soconusco, en el estado de Chiapas.</p> <p>La Sociedad Colonizadora Japón - México embarcó en Yokohama a 28 colonos y seis emigrantes libres,</p>

	<p>capitaneados por Kusukado Toraji. Desembarcaron del vapor Gaelic en el Puerto de San Benito, hoy Puerto Madero, en el estado de Chiapas (primero y segundo tipo de inmigrantes.)</p> <p>Fundación de la Colonia Enomoto.</p> <p>Deserción de los colonos Enomoto a los tres meses de su establecimiento.</p>
<b>1897-1898</b>	<p>Se intenta reconstruir a la colonia Enomoto, enviando a los especialistas: Fujino Tatsujiro, Misumi Sutezo y Fuse Tsunematsu.</p>
<b>1900-1910</b>	<p>Japoneses bajo contrato (braceros) fueron empleados para la construcción de vías férreas, trabajo en las minas de carbón, cobre y oro, así como en el corte de caña de azúcar en Minatitlán, estado de Veracruz. Es la época en que ingresaron alrededor de diez mil emigrantes japoneses (tercer tipo de emigrante).</p>

[www.janm.org/projects/main.htm](http://www.janm.org/projects/main.htm) consultado el 18 de agosto de 2011

**COLONIA ENOMOTO**



Colonia Enomoto en Escuintla Chiapas



Escuela Aurora



Sociedad Kohashi - Kishimoto





Saburo Quiyono



Ryojiro Terui



Kumataro Takahashi



Eiji Matsuda en Escuintla,  
Chiapas

LOS NISEI



Familia Ono



Señor Rodrigo Kajiwara y hermanos.



Familia Imatsu, en Tapachula



Familia Nakamura



Familia Nissei en Escuintla

**MONUMENTOS EN HONOR A LOS ENOMOTO EN ACACOYAGUA**



Obelisco japonés en Acacoyagua



Parque japonés, Acacoyagua



Casa de descanso, en Acacoyagua

## PUERTO CHIAPAS

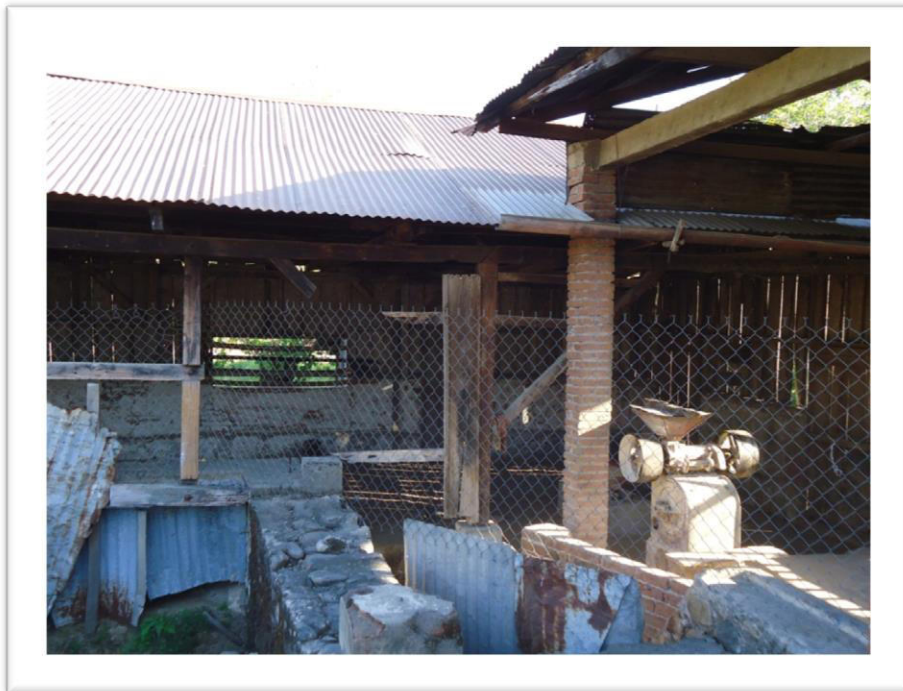


“El cielo besando la tierra”  
Masafumi Hosumi  
Obelisco en playa puerto madero, memoria a  
los inmigrantes Enomoto

## ESCUINTLA



Molino de arroz, 1897 - 2011



Molino de arroz, funcionó hasta febrero 2011, ahora ya no existe



Monumento Dr. Ota Renji, calle principal en Escuintla Chiapas.



Monumento Dr. Ota Renji, panteón municipal Escuintla



Monumento en honor a los pioneros japoneses (Enomoto) en el panteón de Acacoyaga Chiapas



Rancho de Tsunematsu Fuse



Foto Febrero 2012: los restos de la casa de Tsunematsu Fuse.  
Actualmente esa casa ya no existe.



## LOS NIKKEI



Exposición artesanal Nikkei en la feria internacional Tapachula 2010



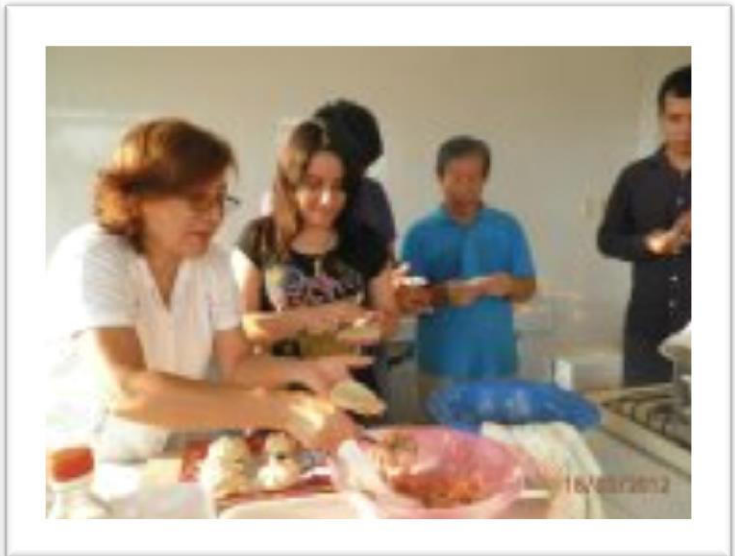
Exposición ballet Enomoto en 6ta convención cultural Tuxtla Gutiérrez, Agosto 2012



## CLASES DE IDIOMA JAPONES EN LA ASOCIACION ENOMOTO



CLASES DE COCINA JAPONESA EN LA ASOCIACION ENOMOTO



**CASAS DE LA CULTURA (KAIKAN)**



Casa de la cultura México – Japón de Cd. De México



Casa de la cultura México – Japón de Tapachula



Casa de la cultura México – Japón de Acacoyagua



**LOS NISEI EN ACACOYAGUA - ASOCIACIÓN ENOMURA**



**LOS NIKKEI EN TAPACHULA - ASOCIACIÓN ENOMOTO**



Reconocimiento otorgado por la asociación Enomoto a Goro Sensei y Shigusa Sensei por su compromiso y entrega en la difusión de la cultura japonesa







## Links de consulta sobre las actividades de los Nikkei en el Soconusco:

Página de la Asociación México Japón ciudad de México (AMJ):

- <http://www.kaikan.com.mx/kaikan/agrupaciones.php>

Sobre la Asociación Enomoto del estado de Chiapas:

- <http://elorbe.com/portada/07/10/destaca-coneculta-cultura-japonesa.html>
- [http://www.diariolatribunadechiapas.com.mx/index.php?option=com\\_content&task=view&id=35686&Itemid=27](http://www.diariolatribunadechiapas.com.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=35686&Itemid=27)
- <http://www.oem.com.mx/diariodelsur/notas/n2636190.htm>
- [http://www.diariolatribunadechiapas.com.mx/index.php?option=com\\_content&task=view&id=32656&Itemid=27](http://www.diariolatribunadechiapas.com.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=32656&Itemid=27)

Facebook Asociación Enomoto:

- <http://www.facebook.com/asociacion.enomoto>

Página de la Asociación México japonesa de Chiapas:

- <http://amjc.com.mx/index.html>

Convención Nikkei inicia:

- <http://www.youtube.com/watch?v=Ywcvkr48DDc>
- <http://www.fjmex.org/0101.html>

You tube Convención Nacional Nikkei en Tapachula:

- <http://www.youtube.com/watch?v=Ywcvkr48DDc>

Evento de la COPANI Cancún 2011:

- <http://www.youtube.com/watch?v=qne2oUYRAxE&feature=related>

Información sobre lo que se dice del Nikkei en la prensa local del Soconusco:

- <http://elorbe.com/hoy-escriben/05/25/comentario-zeta-173.html>
- <http://www.oem.com.mx/diariodelsur/notas/n1505205.htm>
- <http://periodicoensuma.blogspot.mx/2010/07/asociacion-mexicano-japonesa-entrega.html>

Páginas Nikkei:

- [http://www.janm.org/projects/inrp/spanish/index\\_sp.htm](http://www.janm.org/projects/inrp/spanish/index_sp.htm)

Museo Nikkei:

- [http://www.janm.org/projects/inrp/spanish/sympos\\_sp.htm](http://www.janm.org/projects/inrp/spanish/sympos_sp.htm)

## **Bibliografía**

Barceló Quintal Raquel. 2009. *Extraños en Tierra Ajena. Migración, alteridad e identidad. Siglos XIX, XX y XXI*. Madrid: Plaza y Valdes Editores.

Bartra, Armando. 1996. *El México Bárbaro. Plantaciones y monterías del sureste durante el porfiriato*. México: El Atajo Ediciones.

Bonfil Batalla Guillermo. 1993. *Simbiosis de culturas. Los inmigrantes y su cultura en México*. México: Fondo de cultura económica.

Borsotti, Carlos A. 2009. *Temas de Metodología de la investigación en Ciencias Sociales empíricas*. Buenos Aires: Editorial Miño y Dávila.

Comité Pro Obra Conmemorativa Colonos Enomoto. 1969. *Reseña histórica de la migración japonesa a México (1897 – 1997)*. Kinen koen kensets.

De Souza Minayo, María Cecilia. 2007. *Investigación social. Teoría, método y creatividad. Argentina*.

Delgado Manuel. 2005. "Espacio Público y comunidad. De la verdad comunitaria a la comunicación generalizada" en Lisbona Guillen Miguel. 2005. *La comunidad a debate. Reflexiones sobre el concepto de comunidad en el México contemporáneo*. México: UNICACH

Díaz Cruz Rodrigo. 2008 "Clifford Geertz o el inconstante derroche de significado: una lectura crítica" en Ramírez Barreto Ana Cristina (coord.). 2008. *Temas actuales en filosofía de la cultura y estudios culturales*. México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo Facultas de Filosofía.

Esponda Victor Manuel. 1994. *De oriente a Soconusco (los inmigrantes japoneses en tierras chiapanecas)* en Anuario pp. 465-476 México: CESMECA – UNICACH.

Gilberto Giménez. s.d. *Materiales para una teoría de las identidades sociales*. México: Instituto de Investigaciones sociales de la UNAM.

Hammersley, Martyn y Paul Atkinson. 1994. *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona: Paidós.

Hernández Galindo, Sergio. 2011. *La guerra contra los japoneses en México durante la segunda guerra mundial. Kiso Tsuru y Masao Imuro, migrantes vigilados*. México: ITACA

Hiashi Ueno, 2010. *Los Samurai de México*. Japón: Kyoto Seika University Business Promotion Section

Laumonier, Isabel (2004). *Argentina. Cafés, tintorerías y tango*. En Banco Interamericano de Desarrollo. 2004. "Cuando oriente llego a América. Contribuciones de inmigrantes chinos, japoneses y coreanos". (pp. 161-178) Washington: Banco Interamericano de Desarrollo.

Lisbona Guillen Miguel. 2005. *La comunidad a debate. Reflexiones sobre el concepto de comunidad en el México contemporáneo*. México: UNICACH

Martínez Assad Carlos. 2008. *De extranjeros a Inmigrantes en México*. México: UNAM.

Masaaki, Ono. 2010. *Los Samurai de México. La verdadera historia de los primeros inmigrantes japoneses en Latinoamérica*. México: Embajada de Japón en México.

Mikiso Hane. 2000. *Breve Historia de Japón*. Madrid: Alianza Editorial.

Misawa, Takehiro (2004). *El caso de Chiapas*. En Banco Interamericano de Desarrollo. 2004. Cuando oriente llegó a América. Contribuciones de inmigrantes chinos, japoneses y coreanos. (pp.215-236). Washington: Banco Interamericano de Desarrollo.

Misawa, Takehiro. 2001. *Migración y cambio social*. Universidad de Barcelona: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales

Oehmichen Bazán Cristina. 2005. *Identidad, Género y Relaciones Interétnicas. Mazahuas en la ciudad de México*. México: UNAM, IIA y PUEG.

Ota Hatsu. 1970. *Testimonio de la Sra. Ota Hatsu, esposa del Dr. Ota Renji*. Documento inédito.

Ota Mishima, María Elena. 1985. *Siete migraciones japonesas en México. 1890 – 1978*. El Colegio de México, México 1985.

Peddie Francis. 2006. *Una presencia Incómoda: La colonia japonesa de México durante la Segunda Guerra mundial*. Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México. N.32 julio – diciembre 2006.

Piergiorgio, Corbetta. 2007. *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid: Mc Graw Hill.

Ritzer, Georges. 1993. *Esbozo Teoría Sociológica Clásica*. México: Editorial McGraw Hill.

S.d. 2005. *Del tratado al tratado, apuntes sobre la historia de las relaciones entre México y Japón*. Embajada de México – Japón y Secretaría de Relaciones exteriores.

S.J. Tylor R. Bogdan. 1987. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. México: Paidós

Sakurai, Celia (2004). *De los primeros inmigrantes a los Dekasegui*. En Banco Interamericano de Desarrollo. 2004. Cuando oriente llego a América. Contribuciones de inmigrantes chinos, japoneses y coreanos. (pp. 135-160) Washington: Banco Interamericano de Desarrollo.

Salazar Anaya Delia. 2003. Los inmigrantes en el mundo de los negocios siglos XIX y XX. México: Plaza y Valdez.

Santamarina Cristina y Marinas José Miguel (1999). "*Historia de vida e historia oral*". En Juan Manuel Delgado y Juan Gutiérrez (Ed.), *Métodos y Técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales* (pp.257-285). Madrid: síntesis.

Tanabe Atsuko. 1981. *El japonisimo de José Juan Tablada*. México: UNAM.

Tanabe Atsuko. 1995. *Huellas Japonesas en la cultura mexicana*. México: El Colegio de México.

Tanaka, Michiko. 1975. *Movimientos Campesinos en la formación de Japón Moderno*. México: El Colegio de México.

Teruomi Yamaguchi. 1999. *El estado del Meiji y la religión*. Tokio: University of Tokio, Press.

Valles, Miguel. 2007. *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: síntesis.

Viqueira, Juan Pedro. 2002. *Encrucijadas Chiapanecas: economía, religión e identidades*. México: El Colegio de México.

Viqueira, Juan Pedro. 2004. *Chiapas los rumbos de otra historia*. México: Universidad Nacional Autónoma de México y Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

Yokoyama Mineko y Saleme Patricia. 1998. *Memorias del centenario de la migración japonesa a México 1897-1997*. México: Asociación México – japonesa A.C.

### **Web grafía**

Emi Kamatsu. N.d. El fenomeno nikkei como ser diferencial. Obtenido el 02 de Julio de 2011, de [www.discovernikkei.org/en/journal/series/fenomeno-nikkei/](http://www.discovernikkei.org/en/journal/series/fenomeno-nikkei/)

Akemi Kikumura-Yano. 1999. *Creando una Cultura – Comunidad e Identidad*. Obtenido el 02 de julio de 2011, de [http://www.janm.org/projects/inrp/spanish/index\\_sp.htm](http://www.janm.org/projects/inrp/spanish/index_sp.htm)

Asociación Peruana Japonesa, N.D. ¿Qué significa ser nikkei?. 02 de Julio de 2011, de <http://www.apj.org.pe/que-es-nikkei>

Japanese American National Museum, Obtenido el 18 de agosto de 2011, de [www.janm.org/projects/main.htm](http://www.janm.org/projects/main.htm)

Takeda Ariel, el concepto 'nikkei'. Obtenido el 27 de junio de 2011, de <http://www.discovernikkei.org/es/journal/2009/10/26/copani-2009/>

Maeireizo Tokeshi, Beatriz. 2007. *Relaciones Interculturales: Desde la ventana subjetiva de una estudiante extranjera. Construyendo Nuestra Interculturalidad*, N°4. Sept.2007 Obtenido el 17 de noviembre de 2011, de [www.interculturalidad.org](http://www.interculturalidad.org) el

Asociación Panamericana Nikkei "APN" Obtenido el\_6 de diciembre de 2011, de [www.apnonline.net/copanis/copanis.html](http://www.apnonline.net/copanis/copanis.html)

Viqueira, Juan Pedro. Ponencia: indios, ladinos y migrantes en Chiapas: Una historia demográfica de larga duración obtenido 22 de mayo del 2012. de [http://etzakutarakua.colmich.edu.mx/videoteca/eventos/XXVIIColoquio/images/viqueira/14.%20Tasas%20de%20crecimiento%20\(1880-1930\).GIF](http://etzakutarakua.colmich.edu.mx/videoteca/eventos/XXVIIColoquio/images/viqueira/14.%20Tasas%20de%20crecimiento%20(1880-1930).GIF)

### **Fuente Archivo histórico**

Los Chinos (1898, 6 de noviembre). El observador. Tomo I Tuxtla Gutiérrez, Núm. 40.

La agricultura en Chiapas (1898, 29 de mayo). El observador Tomo I. Tuxtla Gutiérrez, Núm. 16. Pág. 4.